1ª. CARTA A LOS CORINTIOS

INTRODUCCIÓN

La Corinto de los días de Pablo era una ciudad relativamente nueva, con una población de cerca de 400 000 habitantes. La antigua Corinto, tan famosa y poderosa en los días de la guerra del Peloponeso había sido quemada por el cónsul romano Lucio Mummio en 146 A. C. y, habiendo estado en desolación por un siglo, fue reconstruida por Julio César, en 46 D. C. como señal de respeto a Venus, su diosa patrona; porque César pretendía una mítica descendencia de ella. La había colonizado con ciudadanos libres romanos así que su población era muy heterogénea; aunque los griegos estamparon en general su carácter sobre los habitantes, y Corinto vino a ser la feria de la vanidad del Imperio Romano, sus ciudadanos eran deshonestos, voluptuosos, litigiosos, especulativos, desconfiados, facciosos, volubles y excesivamente ególatras.

La castidad de nuestra época sabiamente nos prohíbe darle rienda suelta al libertinaje y al desenfreno de este semillero de vicios, con su suntuosamente dotado templo de Venus manteniendo a miles de sacerdotisas dedicadas a la prostitución sagrada, así que, aún en la edad oscura, Corinto tenía un mal nombre. Desalentador como era el campo, Pablo entró solo, y estuvo ahí por tres meses antes de que Silas y Timoteo se le unieran. Sin embargo, encontró allí a Aquila y Priscila y su compañerismo lo fortaleció grandemente. Pablo discutió en la sinagoga judía hasta que Silas y Timoteo vinieron, después de lo cual la hostilidad de los judíos lo llevó a la casa de Justo, y posteriormente lo hizo comparecer ante Galio.

Después de año y medio de trabajo en Corinto, relato que se encuentra en Hch. 18:1-17, Pablo regresó a Antioquía vía Jerusalén, y partiendo en su tercer viaje misionero, vino a Éfeso, donde permaneció por tres años, tiempo durante el cual probablemente visitó Corinto una vez, y escribió una epístola que ahora está perdida, y que es anterior a esta que llamamos su primera carta. Antes de la llegada de Pablo a Éfeso, el elocuente Apolos, habiendo sido ahí más completamente instruido por Aquila y Priscila, vino a Corinto, ganó gran popularidad y reunió a muchos conversos. Luego Apolos se unió a Pablo en Éfeso, y después de su partida la iglesia en Corinto se dividió en facciones, unos reclamando ser seguidores de Pablo, y otros de Apolos, y otros de Pedro, y otros de Cristo.

La facción petrina estaba probablemente formada por judaizantes, quienes habitualmente exaltaban a Pedro para menospreciar a Pablo. Estos pudieron haber sido añadidos a la iglesia por carta (2 Cor. 3:1). Pero es posible que Pedro mismo haya estado en Corinto, porque Dionisio, obispo de Corinto, en una carta escrita a la iglesia de Roma alrededor del 170 D. C. afirma que Pedro visitó y trabajó en Corinto (Eusebio, Libro 2 Capítulo 25). Además de este espíritu maligno y faccioso, el libertinaje, por el cual la ciudad era notoria, apareció en la iglesia de una manera más flagrante, y el nivel espiritual de la iglesia vino a ser tan tristemente bajo que incluso la mesa del Señor tomó la forma de un banquete secular, y se convirtió en una escena de envidia y desorden. Para remediar asuntos, Pablo envió a Timoteo y Erasto a Corinto.

Antes de su regreso la iglesia en Corinto envió a Fortunato, Acacio y Estéfanas, llevando una carta del partido Paulino (o el más grande), pidiendo al apóstol instrucciones en cuanto a varios asuntos, tales como el matrimonio, el consumir carne ofrecida a los ídolos, el atavío de la mujer, el valor relativo de los dones, la resurrección, y la colecta para los pobres de Jerusalén. Para responder a todas esas situaciones por carta, el apóstol escribió esta que llamamos la Primera Epístola a Los Corintios. Fue escrita, como vemos, desde Éfeso en la primavera, o un poco antes del Pentecostés, en el 57 D. C. (1 Cor. 16:8).

EL CAMINO LECHAION

El principal camino corría desde la ciudad hacia el puerto Septentrional de Lechaion, de ahí su nombre. El camino tenía alrededor de 40 pies de ancho incluidas las banquetas y canales fluviales. Los escalones a lo largo del camino indican que esta vía no fue diseñada para vehículos sobre ruedas.

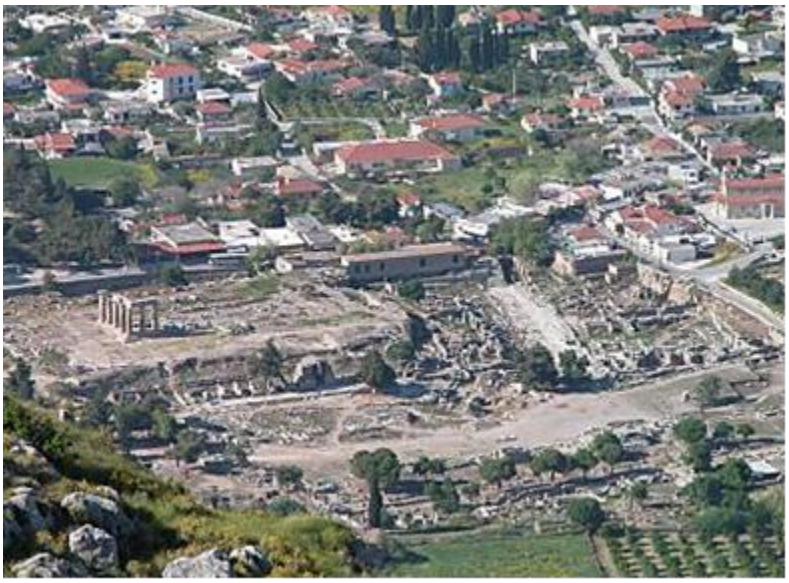
1ª. CARTA DE PABLO A LOS CORINTIOS.

EXPOSICIÓN

PRIMERA PARTE

RELACIONES APOSTÓLICAS, Y AFIRMACIONES DE AUTORIDAD

1:1-4:21



Esta es la vista del centro de la Antigua ciudad, visto desde el Acrocorinto (con un gran lente telefoto). A la izquierda se ven de pie las columnas del Templo de Apolo. A la derecha se puede observar el camino de Licaonia. En medio de los dos (y ligeramente abajo) está la antigua ágora.

I.
Saludos, Agradecimiento, Reprensión de las Divisiones, Vanidad de la Filosofía.
1:1-31

[1]***Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes.***

Pablo aquí no se llama a sí mismo el esclavo de Cristo, como posteriormente lo hizo cuando escribió a los romanos, porque ahora necesitaba afirmar la divinidad de su apostolado debido a que ciertos judaizantes habían afirmado en Corinto que su llamamiento no era de origen divino, como el de los doce. Vea 1 Cor. 9:1; 2 Cor. 12:12. Su apostolado no era el resultado de su propia elección, ni siquiera la elección de alguna iglesia, sino de la voluntad de Dios. El quién era Sóstenes no se sabe. Probablemente era el amanuense de Pablo, como Tercio (Rom. 16:22). La prontitud con la que Pablo usa el pronombre "yo" (v. 4) muestra cuán poco tenía que hacer Sóstenes en la carta. Es muy improbable que sea el mismo hombre mencionado en Hch. 18:17.

[2]***a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro***.

Todos los cristianos son santificados, esto es, puestos aparte del mundo y consagrados a Dios, y en las escrituras del Nuevo Testamento son llamados santos, lo que significa "los santificados" (Rom. 15:26; 1 Cor. 6:1, 2; Efe. 1:1, 18; Fil. 1:1; Col. 1:2). A esta santificación eran llamados por el Espíritu Santo a través de la agencia de predicadores como Pablo, Apolos, etc. A los santos en Corinto, junto con todos los que se mostraron santos por vocación o predicación (Hch. 7:51; 9:14; Rom. 10:3), en el nombre de Jesús, que es Señor sobre todos los cristianos en todo lugar, Pablo dirige su carta y da los saludos que siguen en el v. 3.

[3]***Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo*** [Vea nota en 1 Tes. 1:1]**.**
[4]***Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús;*** [5]***porque en todas las cosas*** [en todos los sentidos] ***fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra***

de manera que habían sido capaces de predicar, enseñar, profetizar y hablar en lenguas – 1 Cor. 12.8-10; 2 Cor. 8:7; 11:6.

y en toda ciencia

de manera que tenían percepción de la doctrina, discernimiento de espíritus, e interpretación de lenguas.

[6]***así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros***

Pablo afirma aquí que los dones milagrosos que caracterizaron los tiempos cuando él les predicó y los convirtió, aún eran igualmente manifiestos entre ellos.

[7]***de tal manera que nada os falta en ningún don,*** [o milagroso poder del Espíritu] ***esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo;***

Cristo enseñó a todos sus seguidores que debían estar siempre preparados para su venida, y los corintios se ajustaban a esta regla.

[8]***el cual también os confirmará*** [asumiendo que ellos desearan y trabajaran fervientemente para ser confirmados, o se mantuvieran fieles] ***hasta el fin*** [es decir, hasta la venida de Cristo] ***para que seáis irreprensibles*** [impecables, porque fueron perdonados – Col. 1:22; 1 Tim. 3:10; Tito 3:6].

en el día [día del juicio] ***de nuestro Señor Jesucristo.*** [9]***Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.***

La fidelidad de Dios aseguraba que no sería falta suya si los corintios fallaban en llegar a la comunión con Jesús; esto es, una intimidad cercana con él en el presente, y una asociación con él en gloria en el futuro. En estos nueve versículos con los cuales el apóstol abre su epístola, sigue su curso habitual de poner elogio antes de reprensión. Pero la calidad de su elogio debe notarse cuidadosamente. Los encomia por sus dones espirituales, y no por sus virtudes personales. No hay elogio para el avance moral, como se lo concede a los tesalonicenses y filipenses. Además, hábilmente concluye observando cómo los ha traído Dios a la comunión y unión con Cristo, que este acto unificador de Dios podría estar en agudo contraste con los cismas y facciones en que se habían dividido, y por los cuales justamente ahora va a reprenderlos.

[10]***Os ruego, pues*** [una voz de súplica]***, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo,***

una voz de autoridad, forzada por el juicio amenazado (1 Cor. 4:21). En esta epístola Pablo ya ha usado el nombre del Señor nueve veces, de esta manera enfatizando su virtud, antes que usarlo como símbolo de autoridad suprema, como dijo Crisóstomo, "los clava a este nombre".

que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

El orgullo de Corinto, mostrado ampliamente en su vanidad filosófica, y los ciudadanos que se vanagloriaron de su inteligencia superior fueron divididos en sectas, de quienes Aristóteles, Platón, Zenón, Epicúreo y filósofos posteriores, fueron las cabezas. La iglesia llegó a estar inflada con esta misma vanidad intelectual, y aparentemente buscó hacer del cristianismo el rival de la filosofía exaltando a sus humildes maestros para ser cabezas de sectas filosófico-religiosas, y rivales de Cristo mismo. En cuanto a esta condición pecaminosa el apóstol da un mandato, cubriendo tres puntos:

1. Unidad de discurso.
2. Unidad de organización
3. Unidad de mente y parecer.

Pueden tratarse en su orden de la siguiente manera:

1. Pablo ataca primero a su discurso, porque entonces, como ahora, los discursos especulativos, las disertaciones filosóficas, los razonamientos inescriturales, la dialéctica insípida en beneficio de la exhibición, etc., llegaron a ser causa fructífera de la división. Es este espíritu especulativo, argumentativo el que genera confesiones y credos.

2. A continuación ataca a las divisiones mismas, como el completo y finalizado mal del que estaban aquejados. Pero las divisiones que él censura eran meros partidos en la iglesia, no sectas trastornándola, ni denominaciones organizadas profesando ser "ramas de la iglesia". Estas grandes divisiones, y por ende, grandes males, vinieron después.

3. Propone unidad de mente y parecer como la condición ideal – la condición en la que él los había dejado y a la que ahora los restauraría. La "mente" representa el estado interior, el "parecer" la exhibición exterior de ella en acción. En todo esto, Pablo no revela algo parcial, son una perfecta unidad. "Perfectamente unidos" es una frase muy sugestiva. La perfección de conocimiento trae unidad de pensamiento y acción, pero el entendimiento defectuoso resulta en división. Así que, si un cuerpo de hombres crece más rápido que otro, la tardanza del postrero tiende a dividir. Todos deben crecer y ser perfeccionados juntos. De ahí que viene a ser el deber del discípulo creciente impartir su conocimiento, y el deber correlativo del discípulo ignorante, recibirlo libremente.

[11]***Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos,*** [como verdaderamente lo eran, a pesar de sus fallos] ***por los de Cloé,*** [sin duda uno de su grupo] ***que hay entre vosotros contiendas.*** [12]***Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.*** [13]***¿Acaso está dividido Cristo?***

La iglesia se menciona como "el cuerpo de Cristo" (1 Cor. 12:12, 13, 27), y Pablo pregunta si el cuerpo puede ser cortado en piezas y repartido a líderes humanos.

¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?

Pablo muestra la imparcialidad de su reprimenda centrándola más especialmente sobre esos que lo habían honrado como su líder, exhibiendo así, como Bengel dice, que "le disgustaban tanto los Paulistas como los Petristas". Jesús vino a ser el autor de nuestra salvación, y la cabeza de la iglesia por el sufrimiento sobre la cruz (Heb. 2:10), y Pablo, para poder ser su rival, debería no sólo haber sido crucificado por sus seguidores, sino que su sacrificio hubiera sido tan eficaz para la limpieza del pecado y la procuración de la salvación como fue el de Cristo. Esto era, por supuesto, ridículo. Nuevamente, si *Pablo* era incompetente como cabeza de un cuerpo religioso, sus seguidores tampoco hubieran calificado apropiadamente como sus discípulos, porque no habían sido bautizados en el nombre de Pablo, sino que al haber sido bautizados en Cristo, fueron puestos en Cristo (Gál. 3:27), y, viniendo a ser así miembros de Cristo, ¿cómo podrían pertenecer a Pablo? Lo que Pablo de esta manera habló de sí mismo podría haberse dicho con igual fuerza de Apolos o Cefas.

[14]***Doy gracias a Dios*** [quien, previendo el futuro, lo previno de cometer tal error] ***de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo*** [el principal de la sinagoga -- Hch. 18:8] ***y a***

Gayo [de cuya casa Pablo escribió la Epístola a los Romanos – Rom. 16:23] [15]***para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre.***

Pablo sabía que creerían irrazonable el que debieran acusarlo de bautizar en su propio nombre. Aunque muchos conversos fueron hechos en Corinto, parecen haber sido bautizados por los asistentes de Pablo, Silas y Timoteo, y los pocos a quienes él bautizó con sus propias manos eran sin duda conversos hechos antes de que los dos amigos de Pablo llegaran de Tesalónica. Debemos notar cuán inseparablemente conectados estaban en el pensamiento de Pablo, el sacrificio de la cruz y el bautismo, el cual nos hace participantes de sus beneficios – Rom. 6:3-11.

[16]***También bauticé a la familia de Estéfanas;*** [este hombre, estando entonces presente con Pablo en Éfeso, probablemente le recordaba al apóstol de su bautismo] ***de los demás, no sé si he bautizado a algún otro*** [la inspiración no hace que el apóstol recuerde tales asuntos] [17]***Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.***

El bautismo es parte de la comisión (Mat. 28:19). Pablo fue enviado a bautizar, pero no era necesario que el apóstol debiera administrar el acto en persona. Bastaba con ver que se hacía (Jn. 4:2). Pablo no está diciendo aquí que predicó sin el estudio o la previsión. Sus palabras deben ser interpretadas a la luz del contexto, el cual revela que lo que se propone es negar que él estorbara el mensaje del evangelio con algún razonamiento filosófico.

[18]***Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.***

Desde este punto Pablo procede a contrastar las "palabras", o mensaje de la cruz, con la "sabiduría de las palabras", o sabiduría mundana, a saber, los mensajes filosóficos o estratagemas de los hombres, de los cuales ha hablado; particularmente teniendo en mente a las dos clases de líderes, es decir, griegos y judíos. Primero hace notar que la palabra de la cruz la ven de manera diferente las dos diferentes clases; los que, sea como discípulos de filósofos griegos, o de escribas judíos habían embotado su percepción moral por seguir la sabiduría mundana, y llevados a una vida material y perecedera, considerada como una insensatez; mientras que quienes han acelerado su percepción por llevar una vida divina, la consideran como el poder salvador de Dios.

[19]***Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos.*** [20]***¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo?***

Preguntas victoriosas, como en Isaías 36:19.

¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? [21]***Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.***

Aquí Pablo cita Isaías 24:14 para mostrar que Dios había predicho cómo haría insensatos e inútiles todos los tipos de sabiduría mundana, griega o judía, haciendo del evangelio el único medio de salvación, y cómo había llevado a cabo la profecía; porque en su

sabiduría, o plan de operación, había frustrado los esfuerzos de hombres sabios por encontrarlo o conocerlo a través de su desalmada investigación filosófica, o razonamiento especulativo (Hch. 17:23), y mostrado que era su buena voluntad revelarse a sí mismo y su salvación por medio de esta (para ellos) locura de la predicación, y salvar a quienes creyeran esta predicación. ¿Dónde, entonces, pregunta el apóstol en triunfo, están esos hombres de sabiduría mundana, sean escribas o filósofos dialécticos? ¿Qué han hecho ellos en comparación al evangelio, que revela sus esfuerzos como insensatos e inútiles? ¿Qué lugar, entonces, tiene un sabio Pablo, o un polemista Apolos en la iglesia, la cual, teniendo el evangelio, tiene esta sabiduría de Dios, superior y salvífica? Y ¿por qué deberían abandonar los corintios el liderazgo de Dios en Cristo y regresar a los necios?

[22]Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; [23]pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; [24]mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. [25]Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

El apóstol aquí amplía el pensamiento del v. 18, y describe los dos métodos por los cuales la sabiduría material buscó dirigirse a Dios, o conocerle cuando se reveló a sí mismo como lo hizo en Cristo. Los judíos lo buscaron para probar sus reclamos por milagros de poder, tales como señales del cielo (Mat. 12:38; 16:1; Jn. 2:18; 4:48); y los griegos requirieron que él sobrepasara a todos sus filósofos antes de darle su lealtad. Pero Dios se reveló a sí mismo en su Hijo crucificado, y así fue rechazado por ambas clases de sabihondos, los unos tropezando en un Mesías crucificado, a quien consideraron como maldito (Deut. 21:23; Gál. 3.13), cuando esperaban un regio y victorioso Mesías (Rom. 9:33; comp. Isaías 8:4); los otros, mirando la crucifixión como la muerte de un esclavo, consideraron la salvación como un absurdo. Pero creyendo, los judíos vieron en Jesús un poder de Dios sobrepasando todos sus sueños de un Mesías terrenal, y creyendo los griegos, encontraron en Él una sabiduría divina superior a todos sus ideales de verdad, bondad y santidad. De esta manera, Dios reivindicó su así llamada insensatez como más sabia que toda la sabiduría del hombre, y su así llamada debilidad en Cristo como más fuerte que todos sus conceptos de un Mesías terrenal – sin embargo, los corintios estaban dejando esta trascendente señal y encarnada verdad para regresar a su antigua sabiduría material con sus líderes humanos.

[26]Pues mirad, hermanos, vuestra vocación,

el "principio que Dios ha seguido al llamarte" – Beza; un principio por el cual "Dios", como dice Agustín, "capturó oradores por pescadores, no pescadores por oradores".

que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles.

El sabio era persuadido por la arrogancia a rechazar la invitación del evangelio: vea el caso de Galión (Hch. 18:12-17). La corrupción de la política romana la mantuvo al margen de la pureza del cristianismo, y el orgullo del nacimiento noble sentía repugnancia por el humilde culto de la iglesia primitiva. Un breve catálogo registrará todos los distinguidos nombres traídos a la iglesia durante sus primeros treinta años, a saber, José de Arimatea, quizá Nicodemo, Saulo de Tarso, Sergio Paulo y Dionisio el Aeropagita.

[27]***sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios,*** [Salmo 8:2; Jn. 2:5] ***para avergonzar a lo fuerte;*** [28]***y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es,*** [la gente a quien el mundo llamaba "nadie"] ***para deshacer lo que es,*** [29]***a fin de que nadie*** [ni ministro u otro instrumento suyo] ***se jacte*** [esté orgulloso de sí, y aspire a ser cabeza de alguna facción] ***en su presencia***

Los corintios, en su esfuerzo por exaltar a sus líderes estaban corriendo en contra de los consejos de Dios, quien había rechazado como sus instrumentos a todos esos que tenían sabiduría mundana y poder, y había escogido a los completamente deficientes en esas cosas, para que el triunfo de su evangelio debiera ser manifiestamente a causa de Su propio poder, y no a ninguna excelencia que residiera en los instrumentos o ministros que se arriesgó a emplear – 2 Cor. 4:7.

[30]***Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;*** [31]***para que, como está escrito*** [Jer. 9:24]***: El que se gloría, gloríese en el Señor.***

Así pues, por el poder de Dios, y no por la sabiduría humana de los predicadores, los corintios fueron traídos a Cristo, en quien habían encontrado una sabiduría de Dios superior a toda la sabiduría mundana, y también las bendiciones de justicia y santificación y redención, lo cual ninguna filosofía podría obtener para ellos; a fin de que todo aquel que se gloriaba en ser un cristiano fuera apropiadamente dirigido por la Escritura a glorificar al Autor de su salvación, y no en el humilde "nadie" a quien Dios había usado como mensajero de gracia. Glorificarse en el hombre es aún más pecaminoso en nosotros de lo que era en los corintios, porque tenemos más luz.

II
El Evangelio Vs. La Filosofía.
2:1-16

En la última sección Pablo demostró que era el plan de Dios derrocar a la sabiduría inútil del mundo, por esos débiles y humildes a quienes el mundo despreciaba. Ahora procede a mostrar que la iglesia en Corinto fue fundada por él como una iglesia débil y humilde, de acuerdo con el plan de Dios.

[1]***Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio*** [acerca] ***de Dios, no fui con excelencia de palabras*** [como un orador] ***o de sabiduría*** [como un filósofo]**.**

Aunque Pablo se educó en Tarso, la cual Strabo prefería como una escuela de aprendizaje en vez de Atenas o Alejandría, no hizo alarde de su aprendizaje, y de ahí que sus enemigos hablaron de su discurso como despreciable o sin importancia (2 Cor. 10:10). Él citó de Aratus en Hch. 17:28, y Epiménides en Tito 1:12, y Menandro en 1 Cor. 15:33. Pero Pablo consideraba todo aprendizaje de buena educación como escoria en comparación con la excelencia del conocimiento de Cristo – Fil. 3:8.

[2]***Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.***

Pablo aquí afirma que el contenido de su predicación fue escogido por decisión propia, o plan fijo. No quiere decir que cada sermón fuera una descripción de la crucifixión de nuestro Señor, sino que toda su enseñanza y predicación se relacionaba con la expiación llevada a cabo por Jesús en la cruz.

Esta expiación, a través del sacrificio de nuestro Señor, fue reconocida por Pablo como el fundamento del sistema cristiano, y lo que él quiere decir aquí es que no trató ningún tema o doctrina en Corinto sin recordar y reconocer su relación con el fundamento.

[3]***Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor.***

Pablo frecuentemente afirma su tendencia a la debilidad física y la depresión (1 Cor. 4:7-12; Gál. 4:13; 2 Cor. 10:1, 10; 12:7). Este sentido de debilidad se acentuó por su reciente fracaso parcial en Atenas, por la persecución frecuente, y por la ausencia de sus compañeros, Silas y Timoteo, hasta el sentido de timidez de Pablo vino a ser miedo real. (Hch. 18:9). También estuvo sin dinero y tuvo que trabajar para Aquila.

El breve toque de filosofía que había usado al dirigirse a los atenienses (Hch. 17:22-24) había convencido completamente al apóstol que no era útil, ni benéfico, en la presentación del evangelio.

[4]***y ni mi palabra*** [discurso sobre doctrina] ***ni mi predicación*** [anuncio de los hechos] ***fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.***

1 Cor. 1:5. Se fio de la ayuda divina, antes que en el auxilio del aprendizaje humano.

[5]***para que vuestra fe no esté fundada*** [no esté basada] ***en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*** [6]***Sin embargo, hablamos*** [como un apóstol inspirado] ***sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.***

Pablo empieza aquí a corregir la impresión que pudo haber cometido su lenguaje medio irónico acerca de la imprudencia que Dios, y procede a mostrar que el evangelio es la sabiduría superior – un sabiduría que él no había sido aún capaz de impartir a los corintios porque solo podía ser comprendida por cristianos maduros, puesto que estaba por encima de los poderes receptivos de los corintios, quienes aún eran meros bebés en Cristo (1 Cor. 3.1).

Pero si los corintios que estaban desarrollando su madurez espiritual, no podían recibir esta sabiduría celestial, mucho menos podían los gobernantes de este mundo que iban en retroceso, a la manera del cangrejo, a la nada, de acuerdo con el plan de Dios bosquejado en la última sección.

De esta manera, el apóstol revela el hecho sorprendente de que el desarrollo en la mundanalidad política y filosófica, es retroceso en cuanto al reino de Dios, así que los corintios, en busca de mejorar su condición religiosa trayendo esos elementos mundanos a la iglesia, no solo retrasaban su crecimiento espiritual, sino que estaban realmente asociándose con los que se estaban reduciendo y marchitando hasta el punto de desaparecer.

[7]***Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.***

Pablo a menudo habla de Cristo y su evangelio como un misterio (Rom. 16:25; Efe. 3:4-9; Col. 1:26; 1 Tim. 3:6, 17). El propósito de Dios al dar a su Hijo para la salvación del mundo era un misterio por largo tiempo escondido, pero ahora revelado, aunque aún escondido para los que perversamente rehúsan recibirlo (Mat. 11:25; 13:10-13), a cuya clase Pablo procede a relegar a los gobernantes de este mundo.

[8]***la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria*** [su conducta probó su ignorancia tal como Jesús afirmó – Luc. 23:34]. [9]***Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.***

Este pasaje está tomado de Isaías 64:4; pero es una exposición, no una cita literal. Las palabras forman una oración incompleta, y, como es frecuente en las citas de Pablo, no encajan bien en la estructura general de su discurso.

Para entenderlas debemos proporcionar la palabra "nosotros" del v. 7; es decir, cumplimos la profecía por hablar esas cosas que Dios preparó para los que le aman (el misterio del evangelio), las cuales ningún hombre no inspirado jamás y en ninguna manera supuso o anticipó. La profecía incluye las glorias invisibles del cielo.

[10]***Pero Dios nos las reveló a nosotros*** [apóstoles inspirados] ***por el Espíritu;***

Aquí el conocimiento defectuoso ganado por los gobernantes de este mundo a través de su sabiduría o filosofía se coloca en agudo contraste con el conocimiento perfecto y celestial

que los apóstoles tenían por revelación del Espíritu. Pablo procede a discutir la perfección de este conocimiento inspirado.

porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios [Rom. 11:33]. **11*Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.* 12*Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.***

Como solo un hombre se conoce a sí mismo, así solo Dios se conoce a sí mismo. Como los pensamientos y las intenciones de un hombre son mejor conocidas por su propio espíritu, así también son los consejos divinos de Dios mejor conocidos por el Espíritu de Dios. Si el conocimiento de un hombre de sí mismo sobrepasa al de su vecino que lo conoce bien, mucho más debe la revelación del invisible Dios por su Espíritu, superar con mucho todas las especulaciones de la humanidad con respecto a Él.

Pero esta revelación de Dios que los apóstoles gozaron, a través del Espíritu de Dios, los guio a toda la verdad (Jn. 16:13). Cuán superior, entonces, era su conocimiento al de la filosofía mundana, incluso si abarcara el conocimiento colectivo de todos los hombres.

13*lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.*

Aquí tenemos nuevamente una clara afirmación de inspiración, y no solo eso, sino inspiración *verbal*. Pablo no razonó a la manera de los filósofos mundanos, sino que impartió su verdad bajo la guía del Espíritu, quien le enseñó las palabras a usar, para que enseñara verdades espirituales con palabras espirituales, una apropiada combinación.

Los líderes de nuestra actual Reforma hicieron bien en ajustarse a esta regla, buscando expresar ideas bíblicas en lenguaje bíblico. Para Pablo los términos y frases de teología hubieran sido tan desagradables como esos de la filosofía por ser igualmente artificiales y mundanos.

14*Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

Como el sonido se percibe por el oído, y no por el ojo, así el espíritu del hombre percibe cosas espirituales que no pueden ser comprendidas por su naturaleza psíquica. Pero un hombre que ha vivido en el plano psíquico bajo – uno carnal, sensual, víctima de sus apetitos corporales – ha permitido, por el descuido, que sus facultades espirituales llegaran a estar tan aletargadas, y tan amortiguadas por el pecado, que las cosas espirituales de Dios le parecen una tontería, a pesar de sus méritos – 1 Tim. 1:15.

15*En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.* 16*Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.*

Un hombre espiritual, ayudado por el Espíritu de Dios morando en su interior, está habilitado para juzgar las cosas divinas, y mucho más las cosas humanas.

Pero él mismo no puede ser juzgado por los hombres carnales, porque no tienen el conocimiento de esas cosas por las que deberían ponderarlo y valorarlo. ¿Podría un hombre

conocer a Dios para instruirlo? Seguramente no. No más, entonces, podría un hombre aconsejar, juzgar o instruir al hombre que, por el poder inspirador del Espíritu, tiene los pensamientos y la mente de Cristo.

Jesús reveló su mente a los apóstoles (Jn. 15:15), y también a Pablo como uno de ellos – Gál. 1:11, 12.

III
La Supremacía De Dios Y La Iglesia.
3:1-23

[1]***De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.***

La sencillez de la instrucción de Pablo había dado ocasión a los falsos apóstoles (2 Cor. 11:12-15) para criticarlo como un maestro superficial (2 Cor. 10:10), antes que como uno que tenía la "mente de Cristo". A éstos, el apóstol replica que su propia condición inmadura hasta el tiempo cuando los dejó, los volvió incapaces de una instrucción más completa; pues, lejos de ser discípulos maduros (2:8; Efe. 4:13), estaban aún influidos por los prejuicios y pasiones de la vida depravada en la cual, a fin de cuentas, habían nacido, pero a la que aún no morían del todo.

[2]***Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces,***

Simplemente les había enseñado los principios básicos, y no los instruyó en cuanto a las doctrinas mayores que llevan a la perfección, porque no las podían comprender. Comp. Heb. 5:11-6:2; 1 Pedro 2:2; Mar. 4:33; Jn. 16:12

ni sois capaces todavía. [3]***porque aún sois carnales;*** [mostrando reverencia indebida para hombres, etc.] ***pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales*** [Gál. 5:19; 20; Sant. 3:16], ***y andáis como hombres?*** [4]***Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?***

Seguramente los corintios no tenían motivo para argumentar con Pablo en cuanto a su condición espiritual cuando él estuvo entre ellos, porque su presente condición no era mejor, puesto que aún estaban influidos por los mismos prejuicios y pasiones, y se revelaban como reyezuelos mundanos, antes que como cristianos guiados por el Espíritu – Gál. 5:25.

[5]***¿Qué*** [el neutro del menosprecio], ***pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores*** [literalmente, diáconos – Hch. 6:2; Col. 1:7; no líderes – Luc. 22:25, 26] ***por medio de los cuales*** ["no en los cuales" – Bengel] ***habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor*** [es decir, dio dones espirituales (Rom. 12:6); y éxito] [6]***Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.*** [7]***Así que ni el que planta es algo*** [en sí mismo, sin Cristo – 2 Cor. 12:12; Jn. 15:4, 5, 16] ***ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.***

Pablo los trajo a la viña o reino, Apolos los instruyó; pero Dios dio los resultados, hizo que vivieran y crecieran, así que sólo a Dios corresponde el honor y la alabanza (Sal. 115:1). Pablo lo consideró como su especial deber por causa de su apostolado para no estar en ningún territorio ya ocupado, sino insistir en nuevos campos y plantar iglesias, dejando que otros le ayuden a regarlos – Rom. 15:20; 2 Cor. 10:15, 16.

[8]***Y el que planta y el que riega son una misma cosa;*** [con respecto a sus propósitos, o los fines para los cuales trabajan: y por ello, no son rivales] ***aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor***

Puesto que Dios es el que da el crecimiento, la recompensa será proporcional a la fidelidad, etc. antes que a resultados.

[9]***Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.***

Se enfatiza aquí, la suprema propiedad de Dios, como se ve por los tres posesivos. Pablo y Apolos no eran compañeros de trabajo de Dios, sino compañeros de trabajo entre sí, y bajo Dios. Los corintios eran el campo de Dios donde ellos trabajaban, o su edificio que ellos erigían; pero trabajadores, campo y edificio, todo pertenecía a Dios.

[10]***Conforme a la gracia*** [el apostolado con sus dones intrínsecos – Rom. 1:5; Gál. 1:15, 16; Efe. 3:8] ***de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento,***

En Corinto Pablo había predicado a Cristo como el fundamento de la iglesia y de cada uno de los cristianos individuales, y este fundamento no admitía mezcolanza de filosofía y ninguna perversión que pudiera producir sectas (Gál. 1:9). Todo esto afirma Pablo sin ninguna sombra de jactancia, pues la habilidad o sabiduría por la cual lo había hecho, le fueron impartidas por Dios.

y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. [11]***Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto,*** [de o por Dios el Padre (1 Pedro 2:6); Dios lo puso por regalo, Pablo por la predicación] ***el cual es Jesucristo.***

Pablo había puesto a Cristo como el fundamento (Mat. 16:18; Hch. 4:11, 12; Efe. 2:20); y otros (cada uno siendo individualmente responsable, de ahí el singular) habían estado edificando facciones carnales mundano-dispuestas sobre él, y se les advierte que la superestructura debe conducirse con el fundamento, pues tan digno fundamento debe tener una consecuentemente estructura digna.

[12]***Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,*** [13]***la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día*** [del juicio] ***la declarará, pues por el fuego será revelada*** [en cuanto a su calidad]***; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.***

Todos los materiales de construcción aquí mencionados eran familiares en Corinto. Los primeros tres tipos fueron encontrados en sus templos refractarios – material digno de estructuras sagradas, y los últimos tres eran usados en sus frágiles, combustibles chozas que no eran en ninguna manera dedicadas a la divinidad. El argumento es que los corintios cristianos debían construir el templo espiritual de Dios, la iglesia, con tan buenos materiales espirituales como el relativo material terrenal empleado por sus padres en construir los santuarios idólatras. La iglesia debía ser construida de verdaderos cristianos, el material adecuado; y no de hipócritas mundano-dispuestos, ni los que estiman los oráculos de Dios al mismo nivel que las filosofías de los hombres. El día del juicio revelará el verdadero carácter de todos los que están en la iglesia, como un fuego revela el carácter del material en la estructura de un templo. La doctrina Católico Romana del purgatorio está en alguna medida basada en este pasaje; pero el contexto muestra una purgación de todo hombre malo de la iglesia como una totalidad. No hay insinuación de que el mal en el *individuo* sea purgado por fuego, dejando un residuo de justicia.

Nuestros pecados no son purgados por fuego, sino por la sangre de Cristo, y sin derramamiento de sangre no hay remisión – Heb. 9:22.

[14]***Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.*** [15]***Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida,***

Si los discípulos de un maestro soportan la prueba del juicio, él recibirá una recompensa, de la cual sus convertidos serán al menos una parte (1 Tes. 2:19; Fil. 2:16); pero si sus discípulos no aguantan esa prueba, por supuesto que pierde cualquier propiedad que tuviera en ellos, y quizá más – 2 Jn. 8.

si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

El maestro por supuesto que puede ser salvo independientemente de sus discípulos, porque la salvación es un regalo y no una recompensa; pero será salvo como un mayordomo que ha perdido las cosas de su administración; como un arrendatario al que se le ha quemado la cosecha, o como un contratista cuya estructura se consumió en llamas: vea v. 9.

[16]***¿No sabéis*** [un toque de asombro a su ignorancia] ***que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?***

En el v. 9 los ha llamado edificio de Dios; ahora les recuerda qué tipo de edificio eran y cuán eminentes eran sus usos. El templo de Jerusalén fue honrado por la Shekiná, pero la iglesia por el mismo Espíritu de Dios.

[17]***Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.***

Las facciones ya están aquí claramente enteradas de la magnitud de su pecado, y de la severidad de su castigo. Estaban destruyendo la iglesia con sus divisiones (Efe. 5:27), mutilándola y desmembrándola con sus contradictorias facciones – 2 Pedro 2:1.

[18]***Nadie se engañe a sí mismo;***

por creerse suficientemente sabio para enmendar o modificar la verdad de Dios

si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio

Que tal persona se convierta en un tonto a la vista del mundo, como lo era Pablo, (4:10; Hch. 26:24), que, por la predicación de la así llamada insensatez de Dios, pudo aprender la verdadera sabiduría de ella.

[19]***Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está*** [Job 5:13]***: El prende a los sabios en la astucia de ellos.*** [20]***Y otra vez*** [Sal. 94:11]***: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.***

Alford interpreta el pasaje así: "Si Dios usa la astucia del sabio como una red para atraparlo, tal sabiduría es locura a su vista, puesto que la vuelve para su propia confusión". ¡Qué insensato modificar o adaptar el evangelio para hacerlo aceptable a espíritus sectarios o mentes mundanas! El hombre se debe adaptar a Dios, no Dios al hombre, porque Él es inmutable – Sant. 1:17; Heb. 13:8.

[21]***Así que, ninguno se gloríe en los hombres*** [un regreso sobre la idea de 1:31]***; porque todo es vuestro*** [¿por qué, entonces, agarrar una parte insignificante y renunciar al glorioso total?]***:*** [22]***sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo*** [Mat. 5:5; Mar. 10:29, 30]***, sea la vida*** [con sus posibilidades]***, sea la muerte*** [con su ganancia – Fil. 1:21]***, sea lo presente, sea lo por venir*** [Ap. 21:5-27]***, todo es vuestro,***

este es un lado positivo, como Rom. 8:38, 39 es un lado negativo de la verdad en Rom. 8:28. Todas las cosas adicionales, y nada impide la prosperidad de los santos

[23]***y vosotros de Cristo*** [y por eso, no propiedad de sus siervos]***, y Cristo de Dios.***

Estas palabras son un eco de la oración del maestro en Jn. 17:21-23. La iglesia debe tener perfecta unidad en Cristo para que Cristo pueda mantener su unidad con Dios. Cristo debe, necesariamente, silenciar toda contención entre los miembros de su cuerpo (1 Cor. 12.12); porque si está en discrepancia consigo mismo, ¿cómo puede tener unidad con el Padre? La discrepancia es una prueba infalible de imperfección, y la imperfección no puede tener unidad con Dios, que es perfección – Mat. 5:48.

IV
Administración y Autoridad Apostólica.
4:1-21

[1]***Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.***

Pablo aquí da las reglas por las cuales los apóstoles y evangelistas deben ser valorados. No deben ser magnificadas, pues son siervos, ni deben ser desaprobadas por causa del valor y la importancia que se les encomendó como administradores. El término "servidores" aquí significa literalmente *sub-remeros*.

La iglesia es un barco, o galera; Cristo es el navegante principal, o *magisterium*; y todos los evangelistas y maestros son los remeros sin ambición de ser líderes. En la segunda figura la iglesia es el propietario de la vivienda, las verdades del evangelio son la comida y otras provisiones que son distribuidas por los evangelistas o administradores.

[2]***Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.***

No se esperaba que el administrador proveyera o suministrara; estaba meramente para distribuir lo que había sido suministrado por el capitán. Los apóstoles no eran filósofos agobiados por el descubrimiento y la invención de la verdad, eran meros despachadores de la verdad revelada a ellos por Dios – verdad que debía ser así revelada porque no podía ser descubierta por ningún proceso de raciocinio. Si los apóstoles repitieron fielmente lo que les fue revelado, nada más se les podía cuestionar.

[3]***Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo.*** [4]***Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor.***

Pablo no está jactándose arrogantemente como desdeñando la buena o mala opinión de los corintios, sino destacando la incapacidad de todo juicio humano, aun el suyo mismo, para decidir lo que sólo Dios puede decidir. Dios dio el oficio y fijó la manera en que sus obligaciones deben ser cumplidas, así que sólo Dios puede juzgar al oficial (Rom. 14:4). Uno puede hacer mal inconscientemente, y todavía justificarse – Sal. 19:12; 1 Jn. 3:20.

[5]***Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.***

La revelación o manifestación de las cosas que acompañarán a la venida del Señor, se mencionó en nuestra última sección. Considerando ese momento, no solo las obras de los hombres serán manifiestas, sino aun los motivos que dieron lugar a esas obras.

Los corintios, no teniendo los medios adecuados para distinguir si Pablo habló menos o más de lo que le fue revelado, tendrían que esperar hasta la hora de la revelación antes de que

pudieran juzgarlo absoluta y fielmente. Si él estaba entonces aprobado, recibiría no solo sus elogios, sino también el halago de Dios – Mat. 25:21.

[6]***Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.***

Aunque ni Pablo ni Apolos habían encabezado una facción en Corinto, Pablo habla en esta epístola como si hubieran hecho esto, y no herir los sentimientos de los verdaderos líderes de la facción que lo puso a él y a Apolos en ese lugar, y muestra la atrocidad de su presunta conducta como reprendida por muchos pasajes de la Escritura.

Hizo esto para que los corintios, viendo lo equivocado de tal cosa aun en un apóstol, lo vieran más claramente en sus líderes de partidos pequeños locales, y no se jactaran de ningún líder para el menosprecio de otro. Podemos estar seguros que quienes no cabían en sí de uno, estaban correspondientemente ocupados en calumniar al otro.

[7]***Porque ¿quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?***

Dios los había hecho para diferir en naturaleza y en dones espirituales (Rom. 12:3-8). Entonces, si uno tenía más agudas facultades de razonamiento que otro, ¿qué razón tendría en presumir, puesto que su superioridad era a causa de la gracia de Dios en concederla, y no de sí mismo en obtenerla?

[8]***Ya estáis saciados*** [con suficiencia]***, ya estáis ricos*** [con orgullo intelectual]***, sin nosotros reináis***

Se han exaltado tanto que nosotros, pobres apóstoles, hemos llegado a ser totalmente innecesarios para su arrogante independencia. La excesiva autoestima de los corintios era como la de los laodicenses unos cuarenta años después – Ap. 3:17, 18.

¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!

Aquí, movido por su ferviente cariño, el apóstol pasa del sarcasmo mordaz a un ofrecimiento divinamente anhelante por su bienestar. Desea que en realidad tuvieran ese prestigio que existía solo en su arrogancia. Cuán diferente, entonces, sería su propia condición. Su verdadero desarrollo era su gozo, su auténtica elevación su exaltación, y su triunfo final en Cristo su corona de gloria (1 Tes. 2:19; 1 Cor. 9:23). Desde el brillante cuadro así levantado ante su imaginación, Pablo gira para describir su verdadera condición, en todos sus nada envidiables detalles.

[9]***Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.***

Como, luego del final de la actuación, los criminales condenados eran traídos al anfiteatro y hechos un espectáculo para diversión del populacho antes de su ejecución, así los apóstoles parecían ser exhibidos al desprecio público.

[10]***Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados***

En este v. Pablo reanuda su sátira, contrastando las imaginaciones vanas de los corintios, con la condición real de los apóstoles, él mismo en particular.

[11]***Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados*** [golpeados con el puño apretado]***, y no tenemos morada fija*** [Mat. 8:20; 10:23]**.** [12]***Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos*** [Luc. 6:27; 1 Pedro 3:23]***; padecemos persecución, y la soportamos.*** [13]***Nos difaman, y rogamos*** [Mat. 5:44]***; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.***

"Escoria" indica, o basura barrida, o tal hediondez cuando se desinfecta lavándola. "Deshecho" indica tierra quitada raspando o fregando. Cada vecindario al que los apóstoles vinieron debía ser limpiado de su presencia.

[14]***No escribo esto para avergonzaros*** [hacerles sentir cuán despreciables son al aumentar mis muchos dolores y cargas]***, sino para amonestaros como a hijos míos amados*** [en cuanto a la insensatez de su arrogancia]**.** [15]***Porque aunque tengáis diez mil ayos*** [literalmente, pedagogos: el número grande reprende sus deseos de maestros] ***en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.***

En el primero, o más grande sentido, los discípulos son engendrados por la voluntad de Dios (Jn. 1:13); pero en un sentido secundario, son engendrados por el maestro de las verdades del evangelio (Sant. 1:18).

Los corintios tenían muchos constructores, pero un fundador; muchos abrevaderos, pero un plantador; muchos tutores, pero un Padre. Tenía derechos, por los cuales, nunca tendría rival.

[16]***Por tanto, os ruego que me imitéis.***

Nuevamente, en el más alto de los sentidos podemos ser imitadores sólo de Dios (Efe. 5:1); pero en un sentido secundario los corintios podrían imitar a Pablo – su humildad, fidelidad, abnegación y laboriosidad, como hicieron los tesalonicenses – 1 Tes. 1:6.

[17]***Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseño en todas partes y en todas las iglesias.***

Para ayudarlos a imitarme, he enviado a Timoteo. Él les puede decir cómo enseño, no acomodando el evangelio a los partidismos y debilidades de ninguna localidad; y puede, como mi hijo espiritual, ayudarles por su propia manera de vivir a recordar la mía.

Pablo sabía que tan pronto oyeran de este envío de Timoteo, sus enemigos concluirían que había mandado a un mensajero porque tenía miedo de encarar a la iglesia él mismo. Instantáneamente, por lo tanto, procede a contrarrestar esta conclusión.

[18]***Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros.*** [19]***Pero iré pronto a vosotros*** [como lo hizo]***, si el Señor quiere*** [Sant. 4:15]***, y conoceré, no las palabras, sino el***

poder de los que andan envanecidos. [Probaré no su habilidad retórica, sino su poder, si es que pueden ponerse contra lo que poseo como un apóstol.] [20]***Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.*** [21]***¿Qué queréis?*** [¿Qué eligen o prefieren?] ***¿Iré a vosotros con vara*** [a castigarlos]***, o con amor y espíritu de mansedumbre?*** [Porque se habrán arrepentido de su espíritu faccioso.]

1ª. CARTA DE PABLO A LOS CORINTIOS.

EXPOSICIÓN

SEGUNDA PARTE

RESPUESTAS APOSTÓLICAS Y CONCLUSIONES

5:1-16:24

I
Respuesta Al Informe De Incesto.
5:1-13

[1]***De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre.***

Es decir, su madrastra. Probablemente era pagana, y de ahí que no sea reprendida. La ofensa de los corintios se hizo más grande por haber permitido que Pablo averiguara su pecado por el chisme público. Aunque le habían escrito buscando luz en otros asuntos (7:1), ni siquiera le mencionaron esta deplorable perversidad. Tal incesto era por supuesto condenado por la ley judía (Lev. 18:8; Deut. 27:20). Pero incluso Corinto, siendo la cloaca moral que era, estaría escandalizada por tal delito, porque igual era condenado por romanos y griegos. Vea Edipo de Sófocles, el Hipólito de Eurípides y Pro Cluentio de Cicerón, 5. En cuanto a tal caso Cicerón usa estas palabras: ""Oh increíble perversidad, y – excepto en este caso de mujer – ¡desoído en toda experiencia!".

[2]***Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?***

Nuestra última sección muestra en qué manera se habían envanecido. Si hubieran guardado luto por su verdadera maldad, en vez de enorgullecerse en su conocimiento filosófico, este trasgresor hubiera sido quitado por excomunión.

[3]***Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho.***

La rapidez del juicio de Pablo está en agudo contraste con la tardanza y tolerancia de los corintios. La quebrantada estructura de este versículo y el que le sigue, revela la profunda emoción de Pablo. "El pasaje está, por decirlo así, escrito con sollozos" – Wordsworth.

[4]***En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo,*** [5]***el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.***

Fue requerida la asamblea en pleno de la iglesia, pues la disciplina debía ser administrada por el cuerpo entero. La manera acentuada en que Pablo les asegura su presencia, y el peculiar castigo que ordena que sea administrado, han llevado a muchos a creer que les promete estar presente en alguna manera milagrosa espiritual (Col. 2:5; comp. 2 Reyes 5:26); a fin de usar su poder milagroso para afligir al trasgresor con enfermedad, o algún achaque corporal, como se cree que la frase "entregado a Satanás" implica; se citan Hch. 5:1-11; 13:11; 1 Tim. 1:20, para sustentar este significado. El argumento es muy endeble, y no se sostiene por los hechos registrados en este caso. Lo que significa es que Pablo, habiendo ordenado la condenación del culpable, estará presente espiritualmente para ayudar a la iglesia en esa condenación. El trasgresor, siendo excluido del reino de Dios, será empujado de regreso al reino de Satán, para que el sentimiento de su soledad, vergüenza y condición perdida puedan

causarle el arrepentirse, y mortificar y doblegar su carne, es decir, su lujuria, después de lo cual su espíritu, siendo librado de este modo, pueda ser salvo. La secuela del caso conduce a esta interpretación, y no hay insinuación que el hombre sufriera jamás un castigo corporal. Vea 2 Cor. 2:5-8.

[6]***No es buena vuestra jactancia***

Esta jactancia era suficientemente escandalosa, pero mucho más así, cuando era tan inoportuna.

¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? [7]***Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.*** [8]***Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.***

Los vs. 6-8 forman una extensión del v. 2. La referencia a la pascua surgió probablemente por la estación del año (16:8), y fue muy oportuna. La levadura es un tipo del mal, ilustrando la constante manera escondida en que se esparce. Para el judío era un símbolo de la corrupción de Egipto, y le fue ordenado justo antes de la pascua buscarla diligentemente en cada rincón de la casa, y quitarla (Ex. 12:15). Pero para el cristiano Cristo es un sacrificio perpetuo, un cordero pascual siempre presente, exigiendo y aplicando vigilancia constante y limpieza incesante. El individuo debe desechar todo hábito pecaminoso de la antigua vida. La iglesia debe depurarse de todas aquellas vidas que son fuentes de corrupción.

[9]***Os he escrito por carta*** [ver la introducción]***, que no os juntéis con los fornicarios;*** [10]***no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo.***

Es esta epístola anterior el apóstol había ordenado que los fornicarios y otros reincidentes *dentro* de la iglesia, debían ser tratados como parias, puesto que así eran considerados por Dios (Efe. 5:5; Gál. 5:19-21). Pero había sido malentendido y pensaron que había dicho que los fornicarios, etc., debían ser totalmente evitados *fuera* de la iglesia; un concepto muy poco práctico, que sólo podría obedecerse emigrando a otro planeta, puesto que este mundo está empapado en pecado – comp. Jn. 17:5.

[11]***Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra*** [Col. 3:5]***, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.***

No tener intercambio de hospitalidad que implicaría reconocimiento fraternal, por miedo a que la iglesia, de esa manera, fuera no solo deshonrada, sino corrupta – 1 Cor. 15:33.

[12]***Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro?*** [13]***Porque a los que están fuera, Dios juzgará***

Estos hechos mostraron que el apóstol se había referido a quienes están dentro de la iglesia; la disciplina de ésos no está exclusivamente en las manos de Dios

Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

Un mandamiento sumario en cuanto a él y otros hombres malvados.

II
Respuesta a los Rumores de Litigio, Etc.
6:1-20

[1]***¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?***

1. División,
2. Incesto,
3. Litigio.

Tal es el orden de las reprensiones de Pablo. Con imprudente audacia, los corintios, consintiendo en pleitos y remitiendo sus causas a tribunales paganos, no sólo estaban desobedeciendo el mandamiento del Señor (Mat. 18:15-17), sino que también estaban cometiendo traición contra su hermandad actual y su futuro status como jueces. Al parecer incluso los judíos rehusaron demandarse uno al otro ante tribunales paganos – Josefo, Antigüedades 14:10-17.

[2]***¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?*** [3]***¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?***

Se estaban permitiendo ser juzgados por aquellos a quienes ellos estaban designados a juzgar. Para probar que los santos participarán con Cristo en el juicio final, a menudo se citan los siguientes pasajes (Sal. 49:14; Dan. 7:22-27; Mat. 19:28; 20:23; Judas 6; Ap. 2:26; 3:21; 20:4). Es dudoso que cualquiera de estos pasajes sea aplicable; la manera de nuestra participación no se explica en ningún lugar. Barrow sugiere que en el orden de los juicios los santos deben ser justificados *primero* (Mat. 25:41), después de lo cual se sentarían con Cristo como asesores, o jueces asociados, en la condenación de los impíos y los ángeles malos, y su punto de vista es generalmente bien recibido. Pero es más probable que los santos sólo participarán como místicamente unidos con Cristo el Juez, tal y como, por unión mística, son reyes y sacerdotes, aunque en ningún sentido ejercitan esos oficios literalmente. La iglesia juzgará al mundo en Cristo su cabeza. Pero el punto que hace Pablo es que a esos a quienes Dios honra por asociación en tan importante judicatura, bien se les puede encomendar el juicio de asuntos triviales; porque el asunto más grave de la tierra es ligero comparado con las cuestiones de destino eterno decididas en ese día.

[4]***Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia?*** [5]***Para avergonzaros lo digo***

Si exhortó a la iglesia a juzgar cualquier asunto, ¿escogerían a sus papanatas e insensatos como jueces? Pregunto esto para hacerlos sentir avergonzados, pues son aún más insensatos cuando remiten sus casos a mundanos, quienes incluso son jueces menos competentes.

¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, [6]***sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?***

Esta pregunta es un aplastante reproche a su vanagloriado orgullo como sabios instruidos. El reproche se intensifica con la frase "No sabéis" que se usa seis veces en este capítulo, cuatro veces en el resto de su escrito a los corintios y sólo dos veces en otros escritos de él – Rom. 6:16; 11:2; comp. Mat. 12:3.

[7]***Así que, por cierto es ya*** [antes incluso de que inicien una acción civil] ***una falta en vosotros que tengáis pleitos*** [más correctamente, asuntos dignos de litigio] ***entre vosotros mismos***

Aquí Pablo enfatiza el estado maduro de su criminalidad condenando incluso su fase germinal como un defecto.

¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? [8]***Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos.***

Lejos de soportar la injusticia y obedecer a Cristo (Mat. 5:40; 1 Ped. 2:22; comp. Prov. 20:22), estaban verdaderamente cometiendo injusticia sobre sus hermanos. En vista de esta flagrante perversidad Pablo procede a advertirles del resultado de su maldad, y de su pretendido arrepentimiento en cuanto a ello.

[9]***¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?***

Ese glorioso reino celestial del cual la iglesia es el tipo terrenal.

No erréis [como para pensar que el pecado no resultará en castigo – Gál. 6:7]***; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones*** [Rom. 1:26, 27], [10]***ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios***

Pablo aquí concuerda con Santiago en que la fe sin obras es muerta (Sant. 2:17). Nuestros más altos privilegios pueden ser abrogados por el pecado.

[11]***Y esto erais algunos*** [habían sido auténticos corintios]***; mas ya habéis sido lavados*** [Hch. 22:16; Efe. 5:26; Tito 3:5; Heb. 10:22]***, ya habéis sido santificados*** [puestos aparte para el uso de Dios]***, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús*** [contados como justos después de la remisión de sus pecados]***, y por el Espíritu de nuestro Dios.*** [La obra siendo consumada por el Espíritu Santo – Hch. 2.38.] [12]***Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen;***

La brusquedad aquí sugiere que, como atenuante de su excesivo relajamiento y tolerancia, habían recomendado en su carta (7:1) esta regla, que indudablemente habían aprendido de Pablo (10:23; Gál. 5:23). De ahí que Pablo mencione la regla para mostrar que no evita la pérdida de la herencia de la cual ha estado hablando.

todas las cosas me son lícitas [literalmente, bajo mi poder]***, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.***

Habían errado al tomar la regla en cuanto a cosas indiferentes, tales como los apetitos naturales, y así la aplicaron no sólo para autorizar cosas pecaminosas, sino incluso las más groseras, tales como las codicias sensuales (comp. 1 Ped. 2:16). La regla es propiamente aplicada

por el apóstol en 8:8-10. Aquí él refuta sus ideas en cuanto a la regla, mostrando que su aplicación de ella engendraría esclavitud como siempre ocurre con el exceso de libertad.

[13]***Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.*** [14]***Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.*** [15]***¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?***

Partes de su cuerpo (12:27; Efe. 5:30); pámpanos de la vid – Jn. 15:5

¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.

Literalmente, nunca sea; una frase a menudo usada por Pablo cuando con indignación rechaza una falsa conclusión.

[16]***¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella?***

Cómo en un matrimonio satánico

Porque dice [Gen 2:24; Mat. 19:5; Efe. 5:31]***: Los dos serán una sola carne.*** [17]***Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él***

Habiendo íntima unión espiritual con Cristo – Gál. 2:20; 3:27; Col. 3:17

. [18]***Huid de la fornicación***

Como lo hizo José – Gen. 39:12

Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca.

Pablo nota la mutua adaptación o correlación entre el vientre y la comida, pero afirma que esta correlación es transitoria, y será derribada por la muerte. Existe también una relación *supeditada* entre el marido y la esposa, porque ellos dos vienen a ser una sola carne, y la inocencia de su unión no interfiere con la relación de ambos hacia Dios, que es la correlación suprema del cuerpo. Pero no hay correlación lícita entre el cuerpo del cristiano y el de la ramera, y tal correlación no puede ser supeditada a la correlación suprema del cuerpo, sino que es repugnante para él. La correlación entre el estómago y la comida es transitoria, finalizando en la muerte, pero esa entre el cuerpo y el Señor es hecha eterna por la resurrección.

Ahora, otros pecados, incluso la embriaguez y la glotonería, son pecados *fuera* del cuerpo; esto es, pecados contra esas partes del cuerpo que no serán inherentes a él en el estado futuro (Ap. 7:16), y de ahí que no afecte directamente a ese estado futuro, pero la fornicación junta la totalidad del cuerpo en unión pecaminosa a un cuerpo de muerte, así que viene a ser una carne con la ramera condenada, y por ello se desune totalmente del cuerpo místico de vida en Cristo Jesús, y así afecta directamente al futuro estado del cuerpo.

[19]***¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios,***

Como toda la iglesia es un templo (3:16; Rom. 14:8), así también el cuerpo de cada cristiano individual es asimismo un templo.

y que no sois vuestros? [20]***Porque habéis sido comprados por precio***

Vendidos al pecado (1 Rey. 21:20; Rom. 7:14), hemos sido redimidos por la sangre de Cristo – Hch. 20:28; Rom. 6:16-22; Heb. 9:12; 1 Pedro 1.18, 19; Ap. 5:9

glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Puesto que nuestros cuerpos pertenecen a Dios, deben ser usados para glorificarle. Todo el pasaje refuta la calumnia de esos materialistas que alegan que el cristianismo menosprecia el cuerpo.

III
Respuesta en Cuanto al Matrimonio.
7:1-40

[1]***En cuanto a las cosas de que me escribisteis,***

Hasta aquí Pablo ha escrito en relación a lo que se había enterado por informe común; ahora empieza a contestar las preguntas que le habían hecho en su carta. Al ir abordando las diversas respuestas estableceremos la forma probable de la pregunta, como ayuda para su interpretación. Todas las respuestas del apóstol, sin embargo, hacen referencia a las condiciones existentes entonces, que eran muy severas y amenazantes. Su consejo debe ser, por lo tanto, sabia y concienzudamente aplicado por los cristianos modernos luego de sopesar las diferencias entre las condiciones presentes y las que existían entonces. Primera pregunta: *¿El matrimonio debe ser deseado o evitado por los cristianos?* Pablo responde:

bueno [conveniente, apropiado] ***le sería al hombre no tocar*** [casarse con] ***mujer;*** [2]***pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.***

Pablo no desalienta el matrimonio, mucho menos lo prohíbe (1 Tim. 4:3; Heb. 13:4). Además, mientras empieza por aconsejar a los corintios que se abstengan de él bajo sus presentes condiciones (v. 26), modera y prácticamente revoca su consejo por causa del libertinaje predominante en Corinto, contra lo cual el matrimonio, siendo el estado normal del hombre, era un gran resguardo.

[3]***El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido.*** [4]***La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.*** [5]***No os neguéis*** [privarse] ***el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.***
[6]***Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento***

Para que sus lectores pudieran entender su consejo, Pablo discute el estado del matrimonio, y muestra que los derechos recíprocos de las partes les prohíben la abstinencia tanto al esposo como a la esposa, salvo en casos donde uno desea dedicar un tiempo a la oración, pero aun aquí la abstinencia debe ser por mutuo consentimiento, y el apóstol no lo impone, sino que meramente lo concede o permite en tales tiempos, porque el supremo deber de la oración puede suspender por un tiempo el deber conyugal. Pero aquí otra vez, se debe observar prudencia, a fin de que también la abstinencia prolongada no obre tentación en ambas partes, especialmente en el que menos ora.

[7]***Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro.*** [8]***Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo;*** [9]***pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando.***

En contraste con la forzada indulgencia del matrimonio, Pablo establece su propia vida de abstinencia como preferible, pero sólo para quien, como él, tiene un don de absoluto autocontrol. Pero no todos tienen este don, porque los dones de Dios son infinitamente variados. Por lo tanto, aconseja al soltero que tiene el don del autocontrol a permanecer soltero, pero a quienes carecen de él deben evitar codicias ilícitas por el matrimonio. En pocas palabras, entonces, el estado de soltería es preferible en tiempos turbulentos para quien tiene la continencia de Pablo. Segunda Pregunta: *¿Debe disolverse el matrimonio cuando una parte es creyente y la otra no?* Es probable que esta pregunta fuera planteada por judaizantes, pues mientras la ley original dada por Moisés sólo prohibía el matrimonio con las siete naciones cananeas (Deut. 7:1-3), sin embargo, los profetas y reyes interpretaron la ley para hacerla incluir a egipcios y edomitas (1 Reyes 11:1, 2; Ez. 9:1, 2), y por fin llegó a entenderse que a los judíos se les prohibía casarse fuera de su propia nación (Josefo, Ant. VIII 7:5; XI 5:4; XI 7:2; XI 8:2; XII 4:6), y los hijos de tales matrimonios eran considerados como ilegítimos – Ez. 10:3.

[10]***Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor*** [de sus propios labios – Mat. 5:31, 32; 19:3-12; Mar. 10:12]***: Que la mujer no se separe del marido;*** [11]***y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.*** [12]***Y a los demás*** [la aplicación adicional de la ley o principio] ***yo digo*** [como apóstol inspirado]***, no el Señor*** [con sus propios labios]***: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.*** [13]***Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone.*** [14]***Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer,***

La palabra "santificado" es usada aquí en el sentido judío de no ser *impuro*, y, por lo tanto, no debe ser tocado.

y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos

Santo es contrastado con *impuro*, y significa lo mismo que "santificado".

[15]***Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios.*** [16]***Porque ¿qué sabes tú, Oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, Oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?*** [17]***Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias.***

Pablo primero contesta generalmente que bajo ninguna condición deben separarse el marido y la esposa (la única excepción – Mat. 19:9 – no se menciona porque no es un punto en controversia). Esta ley, por lo tanto, no sólo se apoya sobre la autoridad de Pablo (que algunos de los judaizantes podían cuestionar), sino sobre la del Señor mismo, quien claramente la planteó, aboliendo las ordenanzas de Moisés que eran contrarias a ello. (Vea "*El Evangelio Cuádruple*" Pág. 242, en inglés) Como un apóstol inspirado, Pablo aplica esta ley al caso de los cristianos unidos en matrimonio con incrédulos, y declara que no deberían separarse por causa de su fe; porque la ley de Cristo invierte la de Moisés en que el cristiano santifica o remueve la impureza de la pareja incrédula, y de los hijos. Pero tales matrimonios desiguales no son favorecidos por Dios (2 Cor. 6:14), y por lo tanto si el incrédulo es tan intolerante que rehúsa

vivir con su compañero converso, entonces la pareja no está bajo esclavitud del incrédulo. Pero Dios llama al creyente a una vida de paz que prohíbe acto discordante como inclinarse a inducir o dirigir al incrédulo a disolver el matrimonio, porque por ejercitar mansedumbre y tolerancia cristianas el creyente puede convertir y salvar al incrédulo (1 Ped. 3:1, 2). Como una regla-resumen para todas las cosas de una naturaleza más pequeña, el apóstol dice que cada hombre debe descansar contento de andar en el terreno que Dios ha repartido para él, no haciendo de su nueva religión una excusa para cambios injustificados. Como esta regla aplicaba a todas las iglesias, no tuvo el menor inconveniente en ajustarse a los corintios.

[18]***¿Fue llamado*** [convertido] ***alguno siendo circunciso? Quédese circunciso*** [1 Macabeos 1:15]***. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide.*** [19]***La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios*** [es, en este aspecto, todo]***.*** [20]***Cada uno en el estado en que fue llamado*** [oficio o condición social]***, en él se quede.*** [21]***¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más.*** [22]***Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo.*** [23]***Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.*** [24]***Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios.***

Esto es, soportar con Dios en la vocación en donde fue llamado. Tomando la regla del v. 17, Pablo muestra, por vía de ilustración, su aplicación a otros asuntos. El cristianismo no requiere que judíos o griegos cambien su nacionalidad, porque la nacionalidad no tiene nada que ver con la salvación, que depende totalmente de nuestra obediencia a la ley de Cristo. Otra vez, el cristianismo no demanda que un hombre cambie su vocación o llamamiento, si es honesto y limpio (comp. Luc. 3:12-14). Tomando el caso extremo de la esclavitud, Pablo aconseja que no se debe buscar fervientemente un cambio. Si, en vez de eso, se puede obtener la libertad, es preferible, y donde amo y esclavo son cristianos, se debe conceder, pues el esclavo es exaltado para ser liberto de Cristo (Luc. 1:52), y el amo es humillado en Cristo para ser un siervo (Mat. 20:25-28). Actuando bajo esos principios, Pablo le pidió a Filemón que liberara a Onésimo. El precio que pagó el Señor por su propiedad cuando dio su preciosa sangre como rescate, llega a exceder tanto el pago por ellos como esclavos, que anula la esclavitud. Tercera pregunta: *¿Es preferible el celibato o la virginidad al matrimonio?* Pablo responde:

[25]***En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.*** [26]***Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; que hará bien el hombre en quedarse como está.*** [27]***¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte.*** [28]***Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar*** [los dolores y sufrimientos que surgirán por causa de su matrimonio atan]***.*** [29]***Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen;*** [30]***y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen;*** [31]***y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa.***

Al tiempo que Pablo escribió, se esperaba una gran convulsión social. Las persecuciones bajo Nerón y sus sucesores, y la destrucción de Jerusalén, fueron suficientes por

sí mismas para formar la carga de muchos en una sobrecogedora profecía, y sin duda era abundante. A causa de la proximidad de la inminente crisis Pablo aconseja a que cada uno permanezca como esté y se abstenga de enredarse con nuevas ataduras y obligaciones; porque el juicio del momento requeriría estoica fortaleza de cada discípulo. Les da este consejo y el siguiente simplemente como un cristiano, y no como un apóstol inspirado.

32Quisiera, pues, que estuvieseis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; 33pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. 34Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. 35Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor.

Cuanto menos el cristiano se enrede en ataduras sociales, más libre es para cumplir el servicio del Señor. Los que no desean casarse tienen amplia libertad para hacer la obra de la iglesia si permanecen solteros. Pero el apóstol nos advierte a no convertir su consejo en una trampa, interpretándolo como una prohibición del matrimonio. Pablo no veía ninguna santidad peculiar en el celibato, puesto que, para él, el matrimonio era santo (1 Cor. 11:13; Efe. 5:25-32; comp. Ap. 4:4; 21:2). Simplemente establece que los solteros están menos ocupados.

36Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case. 37Pero el que está firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace. 38De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor.

Los matrimonios en el Oriente eran entonces, como ahora, arreglados por los padres. Si un padre veía adecuado casar a su hija tenía todo el derecho de hacerlo y no era culpable de pecado, pero si hacía caso a la advertencia del apóstol en cuanto a los juicios venideros y guardaba a su hija libre de alianzas, actuaba más sabiamente. Cuarta pregunta: *¿Deben volver a casarse las viudas?* Es contestada así:

39La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor [es decir, con un cristiano]**.**
40Pero a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

IV
Cuarta Respuesta:
En Cuanto a la Comida Idolátrica.
8:1-13

La pregunta que Pablo contesta aquí se puede establecer así: ¿Tienen los cristianos perfecta libertad para comer lo que ha sido sacrificado a los ídolos?

Para esta pregunta los corintios parecen haber agregado una o dos líneas de argumento para obtener una respuesta afirmativa, como se desprende de la respuesta del apóstol.

[1]***En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos*** [dicen ustedes] ***que todos tenemos conocimiento. El conocimiento*** [respondo] ***envanece, pero el amor edifica***

Literalmente, fortalece.

[2]***Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo***

Porque la humildad precede al verdadero conocimiento

[3]***Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.***

A saber, el que ama a Dios (1 Jn. 4:7). Antes de contestar a esta pregunta, Pablo trata con el argumento que la acompañaba, señalando el hecho de que su vanagloriado conocimiento estaba de forma reconocida, sin amor, y siendo tal, estaba hinchándolos en vez de fortalecerlos.

Pero el hombre que ama a Dios, conoce a Dios; y en la riqueza y plenitud de ese conocimiento es capaz de tratar con tales cuestiones como las que le preguntaban. Y ahora reanuda contestando su pregunta.

[4]***Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo*** [Isa. 44:9-20]***, y que no hay más que un Dios.*** [5]***Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo,***

Como los cuerpos celestiales, o como los mitos.

o en la tierra [como ídolos] ***(como hay muchos dioses***

Las ciudades griegas tenían panteones y templos llenos de ellos.

y muchos señores),

Los emperadores romanos y aun dignatarios menores, exigían que se les rindieran honores divinos.

[6]***para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre*** [contradiciendo a los muchos]***, del cual proceden todas las cosas***

Cuya creación no deifica a todos los otros seres, reduciéndolos a meras criaturas.

y nosotros somos para él;

Creadas como su particular tesoro y posesión, y de ahí exaltadas muy por encima de los ídolos que alguna vez adoramos.

y un Señor,

También contradiciendo a muchos.

Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas,

Como el ejecutivo creador del Padre – Jn. 1:3; Heb. 1:2

y nosotros por medio de él

Regenerados y reconciliados con el Padre.

[7]***Pero no en todos hay este conocimiento***;

El apóstol limita y corrige su declaración hallada en el v. 1

porque algunos, habituados hasta aquí

Siendo recientemente convertidos del paganismo.

a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. [8]***Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos***

No hay virtud inherente ni en comer ni en ayunar.

[9]***Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.*** [10]***Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos,***

Literalmente, *idoleum*, o lugar de ídolos; un término acuñado por los judíos para evitar profanar la palabra "templo" aplicándola a sitios de idolatría.

Los templos idolátricos frecuentemente eran usados como casas para banquetes; pero para un cristiano festejar en tales sitios era un imprudente abuso de libertad

la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada

Literalmente, fortalecida, como en el v. 1 – fortalecida en el mal, no en Cristo

a comer de lo sacrificado a los ídolos?

¿No comerá como un adorador, y no sin culpa como ustedes?

[11]***Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió.***

Pablo aquí presenta una nueva apelación, de inaccesible patetismo y poder.

El mundo nunca antes había escuchado ninguna razón semejante del porqué se debe mostrar misericordia al débil.

[12]***De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis.***

Quien sufre lo mismo que sus siervos (Mat. 18:6; 25:40, 45). Corinto estaba lleno de templos, y los sacrificios eran diarios y abundantes. Parte de la comida de esos sacrificios llegaba a los sacerdotes, parte era quemada en el altar, y parte era regresada al adorador.

Las porciones del sacerdote y del adorador eran frecuentemente vendidas a los carniceros, quienes a su vez vendían la misma en los mercados públicos.

Tal comida del sacrificio era tan abundante, y tan indistinguiblemente mezclada con otras carnes, que un cristiano difícilmente podía evitar usarla a menos que se abstuviera completamente de carne.

No podía asistir a ninguno de los banquetes públicos, ni cenar con sus amigos o parientes paganos, sin estar totalmente seguro de comer tal carne.

Los judíos aclararon la dificultad, porque donde quiera que vivieran exigían un carnicero propio que certificaba la carne que compraba y le pegaba un sello plomizo sobre el cual estaba grabada la palabra *kashar* – "lícito".

Bajo tales circunstancias el de mente decidida se arriesgaba a comer tal carne de sacrificio, contendiendo que el ídolo, siendo nada, no podría en ninguna manera, contaminarlo.

Pero había otros que, teniendo menos conocimiento, y conciencias más débiles, quienes no podrían quitarse de encima el poder de los viejos hábitos, ideas y asociaciones, y que por lo tanto no podrían librarse de su anterior reverencia por el ídolo, sino que lo consideraban como realmente representando *algo* – una cosa falsa, pero todavía una realidad.

Para tales, la carne del sacrificio era parte de un sacrificio auténtico, y era contaminante.

En respuesta, por tanto, Pablo declara la exactitud de la posición de que el ídolo, siendo nada, no contamina la carne que le sacrifican, y alienta a que el conocimiento del cristiano de Dios y la relación con él, excluye toda idea de realidad en los ídolos.

Pero, no obstante, porque es un cruel pecado contra Cristo herir a esos ya débiles en conciencia, suplica el firme uso de tolerancia, no privilegio; amor, no conocimiento, por temor a que hicieran la muerte de Cristo sin ningún efecto en cuanto a estos débiles.

El mismo principio se puede aplicar a muchas modernas diversiones y lujos, que el fuerte considera inofensivas, pero que deberían regocijarse en el sacrificio en lugar de poner en peligro débiles vidas.

[13]Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

A los corintios Pablo les dice "mirad que" (v. 9); pero para sí mismo propone una consagración sublime y una perpetua abnegación. El apóstol no convertiría en tirano al hermano débil, como con frecuencia puede estar dispuesto a ser.

Claramente lo define como estando equivocado, pero ruega que sus errores puedan ser complacidos por consideración a la misericordia.

V
Quinta Respuesta:
En Cuanto a Su Condición De Apóstol.
9:1-27

Maestros falsos o faccionarios llegaron a Corinto esperando ser sostenidos por la iglesia según la costumbre usual, pero fueron estorbados por el ejemplo de Pablo, que no había tomado nada por sus servicios.

Para justificarse y desacreditar a Pablo, algunos de ellos parecen haber ido más allá, negando el nombramiento de Pablo como apóstol y usar su falla en demandar sueldo como una evidencia de su afirmación. Argumentaron que él sabía que no era un apóstol, y que se abstuvo por vergüenza a pedir el salario de apóstol.

Para establecer esta controversia, los corintios preguntaron algunas cuestiones como esta: "Explica por qué, siendo un apóstol, no tomaste el salario debido como tal". Pablo empieza su respuesta con cuatro preguntas que muestran sorpresa e indignación.

[1]***¿No soy apóstol?***

Estaba más autorizado a salario que un ordinario y menos aprobado maestro cristiano.

¿No soy libre?

Todo hombre libre tenía derecho a salario por el trabajo realizado. Sólo los esclavos trabajaban sin compensación. Vea v. 19.

¿No he visto a Jesús el Señor nuestro?

Los apóstoles debían ser testigos de la resurrección de Jesús (Hch. 1:22; 2:32; 10:4), y así era necesario que hubieran visto a Cristo resucitado. Pero Pablo había visto más, en el camino a Damasco, no sólo al resucitado, sino el glorificado Cristo se le había aparecido. Esta fue la primera prueba del apostolado de Pablo.

¿No sois vosotros mi obra en el Señor?

La presencia de una iglesia en Corinto, teniendo en ella cristianos convertidos por Pablo y viviendo en el Señor era la segunda prueba de su apostolado. Tal obra no podría haberla hecho por un impostor – Mat. 7:15-20.

[2]***Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.***

Un argumento *ad hominem*. Lo que sea que Pablo fuera en la opinión de judaizantes y enemigos, todavía debía ser sostenido como apóstol por quienes le debían su vida espiritual a él, porque si no era apóstol, ellos no eran cristianos, y viceversa. Como el sello respondía a la

autenticidad y validez de un documento al que se adjuntaba, así estos corintios convertidos, por su existencia validaban el apostolado de Pablo.

[3]***Contra los que me acusan, esta es mi defensa:***

Este versículo se refiere al que lo precede. Significa que cuando fue llamado a defender su apostolado, Pablo señalaría a la presencia de una iglesia en Corinto como su respuesta. Una contestación similar había dejado satisfechos a los otros apóstoles (Gál. 2:6-10). Así, habiendo probado su apostolado, Pablo procede a discutir los derechos y privilegios complementarios.

[4]***¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber?***

¿No tenemos derecho a ser alimentados por la iglesia?

[5]***¿No tenemos derecho de traer con nosotros*** [en nuestros constantes viajes] ***una hermana por mujer como también los otros apóstoles,***

Este pasaje crea una justa presunción de que al menos la mayoría de los apóstoles eran casados.

y los hermanos del Señor

Para sus nombres vea Mat. 13:55. Para su relación con Jesús vea "*El Evangelio Cuádruple*", Págs. 119, 224-226 (*Versión en inglés*).

y Cefas?

Este apóstol era casado (Mat. 8:14); sin embargo los católicos lo reclaman como el primer Papa. Si a todos estos apóstoles les era permitido el mantenimiento para ellos y sus esposas, Pablo tenía igual derecho a demandar que la iglesia mantuviera a su esposa si hubiera escogido casarse.

[6]***¿O sólo yo y Bernabé***

Aunque no era de los doce, es llamado apóstol (Hch. 14:14) porque era un mensajero o apóstol del Espíritu Santo, y de la iglesia en Antioquía (Hch. 13:2) y estaba asociado con Pablo (Gál. 2:9). Su nombre era suficientemente ilustre en Corinto para darle respaldo al argumento de Pablo. Si Bernabé y Pablo planearon su manutención para ser noblemente independientes, su sacrificio voluntario de derechos, ¿abolió esos derechos, o probó que nunca existieron?

Esta última referencia a Bernabé es interesante, porque muestra que aún estaba trabajando y todavía era amado de Pablo a pesar de su desacuerdo con respecto a Juan Marcos.

Habiendo probado así su derecho a mantenimiento por el ejemplo de otros líderes de la iglesia, Pablo pasa ahora a dar un argumento en seis encabezados mostrando que la práctica de estos líderes era totalmente lícita y apropiada. Primer argumento: Los sueldos por el servicio son la regla en todo empleo; en prueba de esto, cita tres ejemplos, el soldado, el viñador y el pastor.

no tenemos derecho de no trabajar? [7]***¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?***

En el Oriente, a los viñadores y pastores todavía se les paga en especie. El trabajo sin sueldo alentaría la truhanería, y es por lo tanto un principio malsano para usar en asuntos de la iglesia. Segundo argumento: La ley de Moisés tomaba en cuenta los salarios por trabajar.

[8]***¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley?***

Pablo hace estas dos preguntas para mostrar que a pesar de haber apelado a la autoridad humana, también tenía la autoridad divina para el principio que afirma.

[9]***Porque en la ley de Moisés está escrito*** [Deut. 25:4]***: No pondrás bozal al buey que trilla***

El grano en el Oriente nunca ha sido trillado por maquinaria. Aunque se usan los mayales, por lo general se trilla con buey. Estos son llevados sobre él pisando fuerte sobre el grano, y algunas veces tiran de un pequeño trineo o instrumento que trilla después de ellos. La ley prohibía ponerle bozal al buey empleado, y en el Oriente esta ley aún se obedece.

¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, [10]***o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto.***

Esos aficionados a quejarse y poner reparos se habían esforzado en usar este pasaje para probar que Pablo afirma que Dios no tiene cuidado de los animales. Tal punto de vista es abundantemente desmentido por la Escritura (Job 38:41; Sal. 147:9; Mat. 6:26; Luc. 12:24). El significado de Pablo es claro.

Al dar la ley, el motivo inmediato de Dios fue el cuidado de los bueyes, pero el motivo final era hacer cumplir el principio de que el trabajo no debe ser improductivo; que cada trabajador debe cumplir su tarea en la espera alegre de que recibirá pago por su empleo. Pablo afirma que Dios no legisla para los bueyes y olvida a los hombres.

Es un argumento *a minori ad magnus*, Tal y como Jesús mismo lo empleó (Mat. 6:26-30) Tercer argumento: La ley del intercambio demanda un equivalente para el valor recibido.

[11]***Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?***

¿Qué era el apoyo material en comparación con las riquezas del evangelio? Si Pablo hubiera demandado su completa recompensa carnal, habría sido una compensación insuficiente por las bendiciones y beneficios que no pueden nunca ser pesados en dólares y centavos. Cuarto argumento: Las concesiones que han hecho en apoyo a otros teniendo reclamos inferiores les impiden negar así los reclamos apostólicos.

[12]***Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.***

Desde que Pablo dejó Corinto, otros maestros habían sido sostenidos por la iglesia, y esto los detuvo de negar el derecho de Pablo a sostén. El apóstol no había usado este derecho, porque de haberlo hecho así le hubiera obstaculizado al plantar la iglesia.

Hubiera retardado el progreso de cualquier movimiento para demandar salarios bajo ella antes de demostrar que era benéfico o necesario. Haber demandado sostén más tarde habría dado a los enemigos de Pablo una oportunidad para impugnar sus motivos, y decir que trabajó por ganancia material. Quinto argumento: Los sacerdotes, cuyo oficio, como el apostólico, es puramente sagrado, son universalmente mantenidos por compartir los sacrificios que ofrecen.

[13]***¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo*** [las ofrendas, etc.], ***y que los que sirven al altar, del altar participan?***

Núm. 18:8-13; Deut. 8:1. Sexto argumento: Cristo mismo ordenó que los ministros debían ser sostenidos por aquellos a quienes sirven.

[14]***Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.***

Mat. 10:10; Luc. 10:7. Este precepto era todo lo que Pablo necesitaba para recomendar. Sin duda explicó este argumento con más detalle para que los corintios pudieran estar completamente convencidos de que él estaba perfectamente enterado de sus derechos en el momento en que renunció a ellos. El apóstol a continuación expuso más completamente porqué prefirió sostenerse él mismo, antes que recibir compensación de las iglesias.

[15]***Pero yo de nada de esto*** [esto es, sus derechos] ***me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo;***

Pablo tenía derecho a recibir salario por su trabajo, y este derecho estaba garantizado por las costumbres del pueblo y por la ley de Moisés; también tenía derecho a una recompensa como un equivalente por las bendiciones que confirió. Además, tenía derecho a recibir un tratamiento tan justo como el que él concedió a otros.

De nuevo, tenía derecho como hombre comprometido en asuntos sagrados para ser remunerado por aquellos que gozaron sus servicios, y finalmente, como un ministro de Cristo, la ley de Cristo demandaba que él debía ser sostenido. Pablo no exigió ninguno de esos derechos, ni lo hizo ahora para afirmarles que debían tener vergüenza por su negligencia o prepararlos para cambiar su conducta hacia él cuando los visitara como era su intención

porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria.

Hasta aquí con el deseo de pago de los corintios, él prefería morir antes que recibirlo, porque de hacerlo así lo privaría de la gloria y gozo de predicar el evangelio sin recompensa terrenal. Negándose al pago, Pablo tendría libre acceso a todos los hombres, y podría fundar nuevas iglesias. Se gloriaba en la salvación de las almas y honrando a Cristo.

[16]***Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!*** [17]***Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada.***

Le fue ordenado predicar el evangelio. Así que no podría gloriarse en hacerlo, porque no lo hizo de su propia voluntad o elección (sin embargo, debía hacerlo con buena disposición y gustosamente), sino porque era una administración que estaba obligado a cumplir (Luc. 17:10). Haya sido libre para predicarlo o no, podría haberse gloriado en predicarlo. Pero como era, hubiera buscado la gloria en otra parte.

[18]¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

Halló su galardón en la felicidad de predicar el evangelio sin tarifa, y en el sentir que, como un administrador, no había usado sus privilegios al máximo, y que estaba lejos de abusar de ellos. Pablo amaba tanto a quienes Cristo llamó, que consideraba un privilegio que le fuera permitido servirles gratuitamente. Pero tal rumbo no estaba exento de peligro para la iglesia – 2 Cor. 12:13.

[19]Por lo cual, siendo libre de todos,

y por lo tanto tenía derecho a demandarles salario e ignorar sus prejuicios

me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.

Aquí estaba incluso otro placer que encontró en predicar un evangelio gratuito. Su espíritu de abnegación ganaba la confianza de la gente y le posibilitaba hacer un mayor número de convertidos. Aunque con derecho a sueldo como un hombre libre prefirió trabajar como un esclavo por nada, considerando los discípulos adicionales que él hizo así, como un sueldo más aceptable que su manutención.

Además, a la manera de un esclavo, se había adaptado a los prejuicios e idiosincrasias de cada clase a la que había servido hasta donde él inocentemente podía; que, teniendo una medida más grande de su confianza y buena voluntad, podría ser capaz de ganar un número más grande para Cristo. Él ahora describe esta parte de su servicio.

[20]Me he hecho a los judíos como judío [no un judío, sino *como* judío]***, para ganar a los judíos;***

Pablo observó la importancia judía en cuanto a la carne (8:13); y realizó sus ritos en cuanto a votos (Hch. 21:26); y respetó sus fiestas (Hch. 20:16); y se clasificó entre sus fariseos (Hch. 23:6); incluso administró la circuncisión (Hch. 16:3), donde no interfiriera con la libertad de los gentiles (Gál. 2:3-5).

Todas estas fueron concesiones inocentes a, y complacencias inofensivas con la ley. Aunque Pablo no estaba bajo obligación de conformar su conducta a los prejuicios de otros, renunció a su predilección en todos los asuntos que eran indiferentes; pero su firme, inflexible lealtad en todos los asuntos de principios era tan bien conocida que no considera necesario expresar que él nunca se rindió o sacrificó una sola verdad o derecho por ninguna causa.

a los que están sujetos a la ley

Esta expresión incluye prosélitos tanto como judíos. Para estos también Pablo hizo concesiones inocuas.

(aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; [21]a los que están sin ley [paganos y gentiles – Rom. 2:12]***, como si yo estuviera sin ley***

Rom. 6:14. No buscaba imponer las leyes de Moisés entre los gentiles, como hacían los judíos, y se abstuvo de insultar a los paganos en sus creencias (Hch. 19:37), y trató suavemente con sus prejuicios – Hch. 17:30

(no estando yo sin ley de Dios

Porque los gentiles mismos no estaban totalmente sin tal ley – Rom. 2:14, 15

sino bajo la ley de Cristo),

Pablo no olvidaba sus obligaciones hacia la ley moral, ni su deber a la voluntad de Cristo. Aunque portándose como judío en Jerusalén en cosas indiferentes, reprendió abiertamente a Pedro por jugarle al judío en Antioquía en asuntos de principios (Gál. 2:11-21). Pedro lo sabía mejor – Hch. 15:10.

para ganar a los que están sin ley. [22]***Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles;***

El capítulo anterior es el mejor comentario sobre este pasaje. Pablo era uniformemente abnegado y paciente con quienes eran demasiado escrupulosos.

a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos

Con afán incansable por la salvación de las almas, Pablo se acomodaba a todas las formas y condiciones de carácter con las que se encontró, sí podía hacerlo así sin pecar – 10:33; 2 Tim. 2:10

[23]***Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.***

Hizo todo sacrificio por el éxito del evangelio, para poder compartir con otros apóstoles y evangelistas exitosos en sus triunfos y bendiciones (Jn. 4:36). Recomienda a otros un mismo espíritu de abstinencia y sacrificio, y para ilustrar la necesidad y utilidad de tal rumbo traza algunas comparaciones entre los que corren la carrera cristiana, y los atletas que competían por los premios en los juegos griegos.

Los corintios estaban familiarizados con usos y costumbres de estos atletas, por una de las grandes pistas de carreras instalada en las inmediaciones de Corinto, y en ese tiempo era la más célebre en Grecia, habiendo incluso superado los olímpicos en popularidad. Se celebraban cada tres años. Partes de su estadio son aún vistas cuando uno va de Corinto a Atenas.

[24]***¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio?*** [Fil. 3:12-14] ***Corred de tal manera que lo obtengáis.***

En las competencias griegas había sólo un premio para cada grupo de contrincantes, y ese era concedido al ganador. Pero la carrera cristiana no es una competición: cada uno puede ganar un premio, aunque contendiendo con su propia naturaleza pecadora. Debe correr lealmente, con empeño y sin parar si desea ganar en la carrera contra lo más bajo de su ser.

[25]***Todo aquel que lucha, de todo se abstiene;***

Como Pablo se negaba a que el evangelio pudiera ser estorbado, así cada atleta, si pensaba en correr, luchar o combatir, seguía un curso de entrenamiento y abstinencia que era doloroso prolongado y severo, para que ningún tejido graso o músculo agotado pudiera impedirle en su lucha por la victoria

ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

Por este inútil y marchito símbolo de victoria, los hombres hacían sacrificios inmensos. Para la incomparablemente mejor e inmarcesible corona de vida eterna, cuán alegremente los cristianos debían sacrificarse y disciplinarse – 1 Ped. 5:4.

[26]***Así que, yo*** [dándose cuenta del valor de eso por lo cual compito] ***de esta manera corro, no como a la ventura;***

Sin duda o vacilación. Pablo se sentía seguro del rumbo que lo llevaba a la meta, y ciertamente del galardón que alcanzaría cuando la carrera terminara – 2 Tim. 1:12; 4:8

de esta manera peleo, no como quien golpea el aire

La alusión aquí es al boxeador que, en ciega confusión, golpea sin dar en el blanco, y no ve a su antagonista. Para un ejemplo de esfuerzo vano similarmente expresado vea 14:9; La Eneida de Virgilio 5:446.

[27]***sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre,***

El cuerpo, siendo, como es, asiento y organismo de pecado, ha venido a ser el término bíblico para expresar toda nuestra naturaleza pecadora (Rom. 8:13). Pablo encontraba en este viejo hombre pecador con sus afecciones corruptas un antagonista siempre presente. No corría una carrera incierta con su cuerpo, dándose cuenta que Dios le daría la victoria si corría lo mejor posible.

No peleaba inciertamente con él, sino que lo golpeaba así para tenerlo en sujeción. Por golpearlo no quiere decir flagelación literal, auto-tortura o incluso ayunando, sino que somete su naturaleza negando su concupiscencia (Col. 3:5), y empleaba su cuerpo en noble labor con abnegación y sacrificio, para el bien de otros – 2 Cor. 6:4, 5; 11:23-33.

no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

La palabra traducida "heraldo", significa literalmente "proclamar como un heraldo". Es la palabra usada en el Nuevo Testamento para describir la predicación del evangelio, y así el lector está en libertad de seguir la versión inglesa, y dejar la metáfora de la que Pablo ha estado haciendo uso. Si hace esto, entonces Pablo le dice literalmente que incluso él tenía temores de poder caer de la gracia, y por lo tanto diariamente se ocupaba de su salvación con temor y temblor (Fil. 2:12).

Pero si "heraldo" se traduce "interpretado o proclamado como heraldo", entonces Pablo nos expresa la misma idea metafóricamente. Era el deber del heraldo mover de arriba a abajo las listas y proclamar en voz alta las reglas de las competencias, los nombres de los competidores, ganadores, etc. Estas leyes decían en pocas palabras que ningún esclavo, ladrón u hombre de mala moral, sería admitido como competidor.

Así interpretado, Pablo expresa un temor a que, habiendo establecido los términos del evangelio de salvación a otros, él mismo deba ser rechazado por haber fallado en cumplir con las mismas reglas que su propia boca ha proclamado (Luc. 19:22; Rom. 2:1-3).

Aunque no era costumbre para los heraldos ser competidores, tal cosa no era imposible, pues el emperador Nerón una vez jugó en ambos lados. Fue competidor, ganador y heraldo

para proclamar sus propios triunfos. Las metáforas de Pablo, como las parábolas de Jesús, evocaban escenas de la vida diaria para proponer grandes verdades espirituales a esos que las percibieran.

VI
Reanudación de la Respuesta En Cuanto a la Comida Idolátrica.
10:1-11:1

En el capítulo 8 Pablo había contestado a la pregunta de los corintios en cuanto a las carnes idolátricas. En el capítulo 9 contestó sus indagaciones acerca de su apostolado, y cerró con una descripción del sacrificio que ejerció para asegurar su corona, y una declaración de que a pesar de sus esfuerzos había una posibilidad de llegar a ser eliminado. Ahora, la necesidad de autodominio y el peligro de apostasía eran las dos principales ideas involucradas en la discusión de comer carne idolátrica, y así la mente del apóstol gira de regreso a ese asunto, y nuevamente trata de ello, ilustrándolo con analogías sacadas de la historia de Israel.

[1]***Porque no quiero, hermanos, que ignoréis*** [vea comentario en 1 Tes. 4:13] ***que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;*** [2]***y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar.***

Pablo habla de los padres de la raza judía como "nuestros padres", aunque dirigiéndose a gentiles. Los patriarcas de Israel eran los padres espirituales de los gentiles cristianos (Gál. 3:7, 8, 29). Además, las dispensaciones patriarcal y mosaica fueron preparatorias para el cristianismo, y así, en cierto sentido, lo engendraron. El paso de los israelitas a través del Mar Rojo era en muchas maneras análogo al bautismo cristiano.

1. Estuvo al principio de un viaje emprendido por un llamado divino, que los condujo de una tierra y reino de esclavitud a una tierra de promesa, que debía ser una tierra de libertad y una posesión eterna.

2. El bautismo es una sepultura (Rom. 6:4). Con un muro de agua a cada lado y nubes sobre ellos, los israelitas fueron sepultados de la vista de los egipcios, o cualquier otro que estuviera en la orilla del mar. Confiando en la declaración de Ex. 14:19-21 de que la nube estaba entre los egipcios y los israelitas, y por eso *detrás* de los israelitas parte de la noche, celosos *paidobautistas* han argumentado que los israelitas, en ninguna parte de la noche, estuvieron bajo la nube, su propósito es evitar la idea de una sepultura. Pero en su celo están contradiciendo a Pablo, quien dijo "bajo la nube", "en la nube", y quien en otras partes habla del bautismo como una sepultura. El lenguaje de Pablo aquí implica que los hijos de Israel estaban entre los muros de agua mientras la nube aún estaba frente a ellos, y así, estaban bajo ella y en ella cuando pasaron a su retaguardia.

3. El bautismo es una resurrección (Rom. 6:5). "Las dos frases 'estuvieron bajo la nube' y 'pasaron el mar' parecen prefigurar el doble proceso de *inmersión* y *emersión* en el bautismo" (*Canon Cook*). El bautismo del Mar Rojo fue para Israel una muerte a Egipto, y un nacimiento a un nuevo pacto.

4. El bautismo es el sello final del discipulado (1:13; Mat. 28:19; Gál. 3:27). El pasaje del Mar Rojo llevó a Israel a aceptar completamente a Moisés como maestro y líder bajo Dios – Ex. 14:31.

[3]y todos comieron el mismo alimento espiritual, [4]y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Como Israel tuvo una experiencia en respuesta al bautismo, así también disfrutó privilegios similares a los dos elementos de la Cena del Señor; a saber, el maná (Ex. 16:13-22), que se prolongó por toda su jornada en el desierto (Jos. 5:12), y correspondió al pan; y el agua de la roca, que fue dada al menos dos veces (Ex. 17:5-7; Núm. 20:7-13), y que correspondió al fruto de la vid. Algunos piensan que el maná y el agua son llamados espirituales porque tenían un origen espiritual, esto es, producidos por Dios directamente, y no por los medios ordinarios de la naturaleza; y otros creen que son así descritos porque eran tipos de Cristo. Pero ninguno de estos puntos de vista se adapta al contexto, porque Pablo está hablando aquí de los *beneficios* disfrutados por los hijos de Israel que fueron ministrados para su fortaleza espiritual, y que los deberían haber guardado de caer. Pero la comida milagrosa es, de sí misma, no más fortificante al espíritu que la comida ordinaria (Jn. 6:26, 27, 49); y un tipo no concede beneficios sobre quienes no lo entienden ni están conscientes de él. La verdadera idea es que el maná y el agua eran tan milagrosos y providencialmente proporcionados, que el pueblo podría apenas no darse cuenta de la presencia y la bondad de Dios en ellos, y de ahí que eran comida y bebida espiritual para el pueblo porque despertarían tales pensamientos, acciones de gracias y aspiraciones que les darían fuerza espiritual. Pablo no afirma que la roca literal o el agua literal siguieron a los hijos de Israel en su viaje, y de ahí que no hay ocasión para decir, como lo hacen Alford y otros, que Pablo incluso se refirió, para tal efecto, a fábulas y tradiciones judías mucho menos aceptadas. El hecho de que el agua fuera proporcionada dos veces por Cristo en diferentes períodos debiera ser suficiente para sugerir su continua presencia (Ex. 33:14), y así revivir continuamente sus sedientas almas. Los católicos afirman que hay siete sacramentos, pero Pablo conoció sólo dos ordenanzas. "La totalidad del pasaje", dice Alford, "es un permanente testimonio, casualmente, pero *más providencialmente*, dado por el gran apóstol a la *importancia* de los *sacramentos cristianos*, *como necesarios para la membresía* en Cristo, y *no meras señales o recuerdos*, y una inspirada protesta contra quienes, sea como individuos o como sectas, rebajarían su dignidad, o negarían su necesidad". Pero Pablo también protege en contra del otro extremo que confía sólo en las ordenanzas para salvación.

[5]Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados

Literalmente, desparramados en montones.

en el desierto.

En el v. 24 del capítulo anterior, Pablo aplica la lección del autodominio mostrando que, aunque todos corren, sólo uno recibe el premio. Esta ley, que los griegos aplicaron a un mero puñado de corredores, fue aplicada por Dios con semejante rigor y severidad a los millones de Israel, un hecho que Pablo enfatiza por el repetido uso de la palabra "todos". Aunque todos estuvieron bajo la nube y todos pasaron por el mar y todos fueron bautizados y todos comieron y bebieron de la provisión espiritual, sin embargo, sólo dos, Josué y Caleb,

entraron en la tierra prometida (Deut. 1:34-38; Núm. 26:64, 65). Lo que fue verdad de los corredores y verdad de Israel puede también ser verdad de los cristianos si fallan en hacer uso del autodominio.

[6]***Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.***

Habiendo mostrado que los israelitas perdieron su herencia a pesar del hecho de que estaban preparados, sostenidos y fortalecidos por el mismo Cristo y prácticamente las mismas ordenanzas disfrutadas por los cristianos, Pablo procede a mostrar su perfección como ejemplos para los corintios en la medida en que cayeron por los cinco pecados, a saber: codicia, idolatría, fornicación, tentar a Cristo, murmuración, que fueron pecados recurrentes de los corintios – y de todas las generaciones sucesivas. En el caso de Israel el castigo estuvo directa y visiblemente conectado con el pecado, para que su historia pueda ser usada en instruir a futuras generaciones; porque en esta vida el castigo no es, como una regla, sumaria e inmediatamente aplicado a los pecadores. De hecho, si juzgamos sólo por las apariencias, deberíamos pensar que algunas veces Dios recompensa el crimen y pone premio sobre el pecado. El registro Escritural muestra que tales apariencias son engañosas, y que los castigos de Dios son seguros, aunque puedan ser largamente demorados. Israel codició lo que Dios retuvo y murmuró por lo que él suministró (Núm. 11:4, 33, 34). Como Israel volvió la vista atrás con pesar sobre la carne y el pez, los pepinos, los melones, puerros, cebollas y ajos que habían olvidado atrás en Egipto, así los corintios estaban dispuestos a regresar a su antigua vida y amontonar para sí maestros filosóficos, asistir a fiestas idólatras, etc.

[7]***Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.***

Israel adoró el becerro de oro, a Moloc, Renfán, Baal-peor, etc. El "jugar" al que Pablo se refiere (Ex. 32:3-6, 19, 25) era familiar para los corintios, quienes habían consentido en tal deportividad licenciosa rindiendo culto a Baco y Venus. El baile era el acompañamiento común de la idolatría (Oseas 2:12-19). Comer en las fiestas de los ídolos era el mismo privilegio por el cual los corintios estaban alegando.

[8]***Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.***

Núm. 25: 1-9. Si bien Pablo da el número como 23 000, Moisés lo da como de 24 000. Alford y Kling piensan que la discrepancia se debe a una falla en la memoria de Pablo, pero ¿por qué le permitiría el Espíritu de Dios olvidarlo así? Grotius dice que mil fueron asesinados por Finees y sus seguidores, y el resto fue destruido por la plaga. Kitto varía esto un poco diciendo que Pablo da el número de los que cayeron en un día, como sus palabras muestran, mientras que Moisés da el número total que pereció en ambos días. Pero la solución de Bengel es una suficiente. Los hebreos habitualmente comerciaban en números redondos, así que un número entre 23 y 24 000 podría ser correctamente afirmado en cualquier cifra. Moisés dio el máximo y Pablo el mínimo. El pecado mencionado no sólo era el acompañamiento ordinario de la idolatría, sino a menudo una parte consagrada a ella, como en los ritos de Baal-peor entre los moabitas y los de Venus entre los corintios. Los pecados son gregarios.

[9]***Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes.***

Núm. 21:4-6. Comp. Jn. 3:14, 15. "Tentar" aquí significa tratar de ir más allá de toda paciencia o resistencia. Israel tentó a Dios en el caso referido, por su espíritu de insatisfacción incrédula. Compare también Ex. 17:2-7; Núm. 14:22. Como Israel llegó a estar descontento bajo las dificultades del desierto, así los corintios estaban sujetos a tal descontento a causa de las severas persecuciones traídas sobre ellos por hombres impíos. Crisóstomo, Teodoreto, y Occam piensan que Pablo advierte a los corintios contra tentar a Dios por pedirle señales. Pero este no era el pecado recurrente de los griegos (1:22), ni hay evidencia de que los cristianos en Corinto fueran en alguna manera adictos a este pecado. Por si fuera poco, está en discrepancia con la analogía que Pablo ha citado. En realidad, los hombres tientan a Dios poniéndole pruebas innecesarias su fidelidad, paciencia o poder.

[10]***Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.***

Núm. 14:2, 29; 16:41-49. Los israelitas murmuraron contra Dios por rebelarse en contra y rechazar a sus siervos; y los corintios estaban en ese tiempo murmurando contra Pablo, el siervo de Cristo. También eran responsables de quejarse por su separación del mundo pagano, al igual que muchos hoy hablan resentidamente cuando el púlpito proclama esos principios cristianos que son restrictivos de los excesos mundanos. Al ángel de la muerte se le llama el destructor (Ex. 12:23; 2 Sam. 24:16). Los judíos comúnmente llamaban a este ángel Shammael. El "todos" de gracia y privilegio, encontrado en los vs. 1-4 está en triste contraste con el "algunos de ellos" de desviación y apostasía de los vs. 7-10. Dios mostró para todos, pero unos desobedecieron en una manera y algunos de otra hasta que casi todos hubieron probado lo indigno de su misericordia.

[11]***Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.***

Los hechos del pasado vienen a ser ejemplos para el presente, porque Dios gobierna por principios inmutables (Rom. 15:4). La dispensación cristiana es llamada "el fin de las edades" porque es la última y final dispensación (1 Jn. 2.18; Heb. 9:26; Mat. 13:38, 39; 1 Ped. 4:7). El cristiano es el heredero de todo el pasado, pero nadie heredará después de él.

[12]***Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.***

La debilidad de los santos en los primeros días, a pesar de sus privilegios, debe advertirnos de nuestra propia fragilidad a fin de que no presumamos de acariciar la tentación, y así caer. Este versículo es un obstáculo para esos que sostienen la doctrina de "una vez salvo, siempre salvo". Whedon acertadamente dice de los israelitas: "Si nunca estuvieron verdaderamente de pie, nunca cayeron; y si cayeron, es porque una vez estuvieron de pie. Si su falta y perdición fue en realidad caída, entonces su salvación habría sido en realidad estar de pie – de pie tal y como estaban". Su historia no muestra la mera posibilidad de apostasía, más bien demuestra su verdadera realidad y el triste predominio de ella. Pero el apóstol, bien consciente que un argumento tan pesado y contundente produciría un espíritu de desesperanza y desesperación en el seno de los corintios, ahora se pone a mostrar que las tentaciones tan

fatales para Israel, no necesariamente prueban desastres similares para ellos, si no fueran presuntuosos, sino que debían mirar a Dios para que les ayudara a escapar de tales tentaciones.

[13]No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

Las tentaciones que les sobrevinieron a los corintios eran tales y como los hombres hubieran resistido y podían resistir. Las tentaciones que habían dominado a algunos de los israelitas hubieran sido resistidas por otros de su grupo (2 Ped. 2:9; 2 Tes. 3:3; 1 Tes. 5:23, 24). Dios muestra su fidelidad al proveer una oportunidad de escape, y debemos mostrar nuestra fidelidad aprovechando la oportunidad cuando se presenta. Como las tentaciones varían, así también los medios de escape pueden variar. Dios permite la tentación para nuestro fortalecimiento, no para nuestra destrucción.

[14]Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. [15]Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo.

Como la idolatría había probado ser la madre de los pecados de Israel, así también había sido en Corinto. Pablo, por lo tanto, al exhortar a sus lectores a huir de ella, apela a su propia experiencia pasada. Ellos eran hombres sabios en este sentido, y podrían, fuera de un abundante conocimiento personal, juzgar en cuanto a la sabiduría de su consejo cuando así se los dijo para huir de todo lo relacionado con ella. La idolatría estaba tan entretejida con la codicia, la embriaguez, el deleite, etc. que prácticamente los incluía, y no debían coquetear con ella. Si vamos a ir al borde de lo que es permisible, le facilitaremos a Satán arrastrarnos al otro lado de la línea en que está lo pecaminoso.

[16]La copa de bendición que bendecimos,

No la copa que trae bendición (aunque eso hace), sino la copa sobre la que se dice la bendición, la copa consagrada por la bendición. El fruto de la vid viene a ser un símbolo de la sangre de Cristo por tal consagración, y aun la comida ordinaria es santificada por la oración (1 Tim. 4:4, 5; Comp. Mat. 26:26; Luc. 9:16). Pero el plural "nosotros" usado en este párrafo muestra que la bendición y el partimiento no eran actos del ministro ejerciendo funciones sacerdotales, sino que eran actos de la congregación en su conjunto a través del ministro como su representante. La consagración sacerdotal de los elementos no se halla aquí ni en ninguna otra parte del Nuevo Testamento

¿no es la comunión de [una participación en o propiedad común de] ***la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?*** [Vea Jn. 6:41-59] ***[17]Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.***

Pablo aquí dirige la atención a la naturaleza de la cena del Señor, mostrando como nos une el uno con el otro y con el Señor. Todos comemos del pan y por eso venimos a ser, cualitativamente, por decirlo así, una parte de él, como él de nosotros; Tal es la unidad de la iglesia: Pablo no tenía la concepción de una iglesia dividida. Aunque hubiera más de un pan en la comunión, sin embargo, el pan es uno en sustancia, y es un emblema.

[18]Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?

A los ojos de Pablo la iglesia era el verdadero Israel, y los judíos eran Israel según la carne. Parte de los sacrificios judíos eran comidos por los adoradores como un acto de adoración (Deut. 12:18), y parte era consumido sobre el altar como un sacrificio a Dios; esto es, como parte de Dios. Así el adorador tenía comunión con el altar, o, hablando con más precisión, con Dios, quien poseía el altar, una porción de la carne del sacrificio entraba en su cuerpo y venía a ser parte de él como de costumbre entrando y viniendo a ser parte del Señor. Habiendo dado así dos ejemplos mostrando que los banquetes para el sacrificio establecen una relación entre el adorador y el objeto adorado, Pablo procede a hacer su aplicación de ellos a los banquetes de ídolos, y empieza por anticipar una objeción que los corintios avispados, viendo el sentido de su argumento, empezarían inmediatamente a alentar.

[19]¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos?

"Pero Pablo", dicen los corintios, "tu razonamiento no puede aplicar a los banquetes o comida del sacrificio ofrecida a los ídolos; porque ya has admitido (8:4) que un ídolo es nada. Por el sacrificio un hombre puede establecer una relación de comunión con Dios, porque Dios sí es; pero no puede establecer tal relación con un ídolo, porque un ídolo no es-no tiene existencia". El entendimiento de los corintios con respecto a los ídolos era verdad, pero no era toda la verdad, porque había una realidad tras el ídolo.

[20]Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

Era verdad que el ídolo nada es, pero representaba una realidad, y estaba bien establecida tanto entre judíos como entre griegos que esa realidad era un demonio. Entre judíos y cristianos esta palabra representaba un espíritu malo (Deut. 32:17; Lev. 17:7; 2 Crón. 11:15; Sal. 96:5; 106:37; Mat. 25:41; Ap. 9:20; Efe. 6:12). Entre los griegos la palabra tenía un significado más amplio. Para ellos quería decir un semi-dios o deidad menor – un ser entre dios y hombre. Una parte de ellos eran espíritus de hombre muertos, principalmente reyes muertos o héroes que habían sido deificados y honrados con ídolos y culto. Otra parte eran considerados como teniendo un origen sobrenatural, y eran como ángeles. Estos podían ser buenos o malos. Así Sócrates se consideraba como bajo el cuidado e influencia de un demonio bueno. De esta manera en el meollo de la idolatría estaba el culto demoníaco, y si el cristiano que comía la cena del Señor comulgaba con el Señor, y el judío que comía el sacrificio del altar comulgaba con el Dios del altar; así el hombre, fuera pagano o cristiano, que participaba en el sacrificio del ídolo, comulgaba con el demonio asignado al culto ofrecido al ídolo.

[21]No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

En las fiestas de sacrificios de los paganos las provisiones y el vino eran bendecidos en el nombre del ídolo, y de ese modo, consagrados a él. Parte de la copa festiva era derramada como una libación para el ídolo, después de lo cual los invitados bebían de la copa y así tenían comunión con el ídolo. Vea Aeligneid 8:273. Aparentemente, los cristianos podían participar en ambas fiestas, pero era una imposibilidad moral para ellos hacerlo interior y espiritualmente.

No podemos ser perversos y santos más de lo que podemos ser negros y blancos al mismo tiempo. También podemos observar que había mesas en los templos de los ídolos, sobre las que eran preparados los banquetes.

[22]***¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?***

Dios no permite una división de su culto (Mat. 6:24). Cualquier tentativa para hacer esto se dice que despierta su celo, esa pasión que surge del amor herido (Isa. 54:5; Efe. 5:23-32; Ex. 20:5). Pablo sin duda tenía en mente el pasaje de Deut. 32:17-26, que muestra la necesidad de la obediencia de parte de quienes no son capaces de resistir.

[23]***Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica*** [vea el comentario sobre 6:12] [24]***Ninguno busque su propio bien, sino el del otro***

En cuanto a consumir carne de ídolos y todas las cuestiones semejantes de libertad, sean más cuidadosos en pensar en los intereses de otros antes que en afirmar sus propios derechos.

[25]***De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia;*** [26]***porque del Señor es la tierra y su plenitud.***

Sal. 24:1; 50:12. La carne vendida en el mercado público puede ser comprada y usada por los cristianos sin detenerse en hacer investigación o consultar su conciencia, porque cuando así fue vendida estaba totalmente desligada de los ritos de sacrificios idólatras y uno usándola así no podría ser sospechoso de hacerlo como en un acto de culto. Además, toda la carne era pura, puesto que había venido del Señor. Siendo parte del mobiliario de la tierra, debía ser comida sin escrúpulos – Rom. 14:14, 20; 1 Tim. 4:4, 5; Hch. 10:15.

[27]***Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia.*** [28]***Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud.*** [29]***La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro?***

El cristianismo no les prohibía a los hombres retener a sus amigos de entre los paganos, ni les prohibía el compañerismo con ellos. Si tal amigo debía invitar a un cristiano a comer en una casa privada y no en un banquete de sacrificio en el templo de un ídolo, el cristiano no necesitaba preocuparse por preguntar si la carne que estaba servida era parte de todo el sacrificio del ídolo, porque tal comida no era en ningún sentido un acto de culto. Sin embargo, si algún cristiano escrupuloso o persona medio convertida señalara que la comida era idólatra, entonces no debía ser comida por el bien del hombre que la consideraba idólatra. Pero hasta donde tenía que ver la verdadera cuestión de la libertad, la de cada hombre es finalmente juzgada por su propia conciencia y no por la de otro. La libertad puede ser renunciada por el bien de la conciencia de otro, pero nunca es así cedida. La enseñanza de Pablo, por lo tanto, es que la comida no está contaminada, y así siempre es correcto consumirla como comida, pero todos los ritos de idolatría están contaminados, y el cristiano no debe hacer nada que los apoye aun cuando su propia conciencia lo absuelva de hacerlo así.

[30]***Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias?***

La conciencia de otro hombre no lo hace equivocado para mí hacer lo que no sólo estoy permitido hacer por mi propia conciencia, sino lo cual incluso hago en un espíritu lleno de oración en agradecimiento. Ni hacer tal cosa le da a él, o a cualquier otro el derecho de hablar mal de mí, porque yo no tengo que cambiar mi conciencia para favorecer el juicio de otros. En teoría Pablo estaba del lado del fuerte, pero en simpatía era uno con el débil, sin embargo, no les permitió ejercer una molesta tiranía sobre él a causa de sus escrúpulos.

[31]***Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios***.

Toda comida debe ser con agradecimiento a Dios y no debe deshonrarlo hiriendo las conciencias de los hombres débiles – comp. –Col. 3:17; 1 Ped. 4:11.

[32]***No seáis tropiezo*** [Mar. 9:42] ***ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios;*** [33]***como también yo en todas las cosas*** [indiferentes o permisibles] ***agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.***

CAPÍTULO 11

[1]***Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.***

En todos los asuntos que eran indiferentes Pablo agradaba a otros, antes que a sí mismo (9:19, 22; Rom. 15:2). Él no pisoteó innecesariamente sobre los prejuicios de cualquiera, sea en la iglesia o fuera, y aconsejó a los corintios a seguir su ejemplo en esto, como él siguió el ejemplo de Cristo en mostrar así misericordia y consideración – Rom. 15:1-3.

VII
Sexta Respuesta:
En Cuanto a la Cubierta de La Cabeza.
11:2-16

Pablo ha estado discutiendo la conducta desordenada de cristianos individuales. Ahora procede a discutir desórdenes más generales; esto es, esos que ocurrían en las reuniones de la congregación, y en los cuales toda la iglesia participaba.

Podemos imaginarlo como contestando a la pregunta, *"¿deben los hombres tener sus cabezas cubiertas, o pueden las mujeres tener sus cabezas descubiertas cuando están profetizando en público?"*

[2]*Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué.*

Por "instrucciones" Pablo quiere decir los preceptos, ordenanzas y doctrinas que les había enseñado oralmente. (*N. T. La palabra griega "*paradosis*" es traducida en la Reina Valera como "instrucciones", aunque en la versión del autor se vierte como "tradiciones"*) Las instrucciones de Dios, dadas a través de hombres inspirados debían ser aceptadas sin adición o alteración (15:3; 2 Tes. 2:15; Ap. 22:18), pero las tradiciones de los hombres debían ser cuidadosamente pesadas, y de plano rechazadas si chocan con las enseñanzas de Dios (Mat. 15:1-9).

Puesto que Pablo ya había censurado a los corintios por haberse apartado de su enseñanza, y dado que, a renglón seguido, señala más desviaciones de su parte en cuanto a su enseñanza, es evidente que lo que aquí dice es una cita tomada de una porción de su carta donde le estaban expresando su lealtad a él.

Habiendo de este modo citado sus palabras en las cuales se comprometían con su enseñanza, les llama la atención a lo que realmente era su instrucción, que podían hacer buena su jactancia al obedecerla.

[3]*Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.*

Pablo resuelve las más modestas dificultades apelando a los más elevados principios: así él hace del liderazgo de Cristo sobre el hombre el fundamento, o principio, sobre el cual él decide que el hombre tiene el liderazgo sobre la mujer, y como veremos más adelante, él hace del liderazgo del hombre sobre la mujer el principio por el cual determina la situación en cuanto a si el hombre debe adorar descubierto y la mujer con la cabeza cubierta; porque la cabeza descubierta era un símbolo de lealtad y dominio, y la cabeza cubierta de sujeción y sumisión.

El orden en el cual establece los diversos liderazgos es peculiar. Esperaríamos que empezara con Dios y descendiera por los pasos normales, así: Dios, Cristo, hombre, mujer. Pero el orden es de esta manera: Cristo, hombre; hombre, mujer, Dios, Cristo. Las sutiles diferencias

deben ser hechas con cautela, porque es probable que el orden de Pablo en este caso sea determinado por la naturaleza delicada del asunto que está manejando. El dominio es fructífero de tiranía, y es bueno, antes de darle dominio al hombre, recordarle que también es un siervo (Mat. 18:21-35; 5:7).

Nuevamente, el arreglo hace el liderazgo del hombre sobre la mujer paralelo al liderazgo de Dios sobre Cristo, y sugiere que debería haber entre esposa y esposo una unidad de voluntad y propósito similar a la que existe entre el Padre y el Hijo.

La incuestionable, inmediata y absoluta sumisión y conformidad del Hijo no deja lugar para el empleo de autoridad de parte del Padre, y la infinita e insondable sabiduría, amor, benevolencia y buena voluntad de parte del Padre le quita al Hijo toda ocasión de desgano o aun vacilación.

Todos los esposos y esposas cristianos deben mutuamente recordar este paralelo. Jesús el encarnado, el Hijo del hombre e Hijo de Dios, está sujeto al Padre, por razón de su humanidad y su reino intercesor (3.23; 15:24-28; Jn. 14:28). En cuanto a la sujeción del *Logos* o Palabra eterna del Padre nada se nos informa – comp. Fil. 2:6.

[4]***Todo varón que ora o profetiza*** [hablando por inspiración divina] ***con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza.*** [5]***Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza;***

Corinto estaba compuesta por griegos, romanos y judíos; y estos tres segmentos de su población estaban todos presentes en la iglesia a la cual Pablo le escribió. Los judíos y los romanos adoraban con la cabeza cubierta; los griegos con la cabeza descubierta. Era natural que una disputa surgiera, acerca de cuál costumbre era la correcta.

Además, al estar las mujeres familiarizadas con el principio de que no hay varón ni mujer en el terreno de lo espiritual (Gálatas 3.28), parece haber contribuido a la confusión al tomar partido en la polémica, así que algunas de ellas reclamaban el derecho de adorar con la cabeza descubierta, según la costumbre de los griegos.

Ahora, en el oriente de los días de Pablo, todas las mujeres iban a las asambleas públicas con sus cabezas cubiertas por un velo; y este *peplum* o velo, era considerado un distintivo de subordinación, una señal de que la mujer estaba bajo la autoridad del hombre. Así, Chardin, el viajero, decía que las mujeres de Persia usaban un velo en señal de estar "bajo sujeción", un hecho que también afirmó Pablo en este capítulo.

Ahora, la importancia simbólica del tocado de la mujer llegó a ser un factor determinante de esta disputa. Para un hombre, adorar con la cabeza cubierta era un acto de afeminamiento, una afrenta para su cabeza; y para una mujer, adorar con la cabeza descubierta era asimismo causa de afrenta, pues se interpretaría como una declaración de independencia no justificada, una señal de que había hecho a un lado su pudor y se había salido de su ámbito.

De este pasaje se desprende claramente que no era propósito del cristianismo el variar innecesariamente las costumbres nacionales en boga. Para los cristianos, introducir innovaciones innecesarias era agregar a los conceptos erróneos que ya los estaban convirtiendo

en objeto de persecución. Uno que sigue a Cristo hallará que su persona ya es notablemente diferente del mundo; y eso, sin practicar truco alguno de singularidad.

porque lo mismo es que si se hubiese rapado. [6]***Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello*** [con tijeras] ***o raparse*** [con una navaja de afeitar]***, que se cubra.***

Pablo no *ordenó* que a las mujeres descubiertas se les cortara el cabello, pero sí lo *exigió* como una consecuencia lógica, como un desdeñoso *reductio ad absurdum* (*N. T. Reducción al absurdo, método utilizado en lógica que prueba la falsedad de una premisa, demostrando que la conclusión es absurda*). El que a una mujer se le ocurriera, por capricho de ella, hacer a un lado su velo, constituía un abierto repudio de la autoridad de su esposo.

Tal repudio la rebajaba al mismo nivel de la cortesana, quien, de acuerdo a Elsner, dejaba ver desvergonzadamente su cabeza con el cabello corto, o de la adúltera, cuyo castigo, según Wetstein, era que se le rapara su cabeza. Pablo, por lo tanto, mandó que los que por su voluntad buscaran un nivel bajo, consintieran en usar *todos* los signos e insignias de ese nivel, y pudieran así ser avergonzados como para desear levantarse por encima de ese nivel.

Una vez que hubo sacado por deducción una ley a partir de la costumbre humana, Pablo pasó después a mostrar que la misma ley descansaba sobre relaciones divinas y creativas.

[7]***Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios;***

No hay criatura que sea superior al hombre (Génesis 1.27; Salmos 8.6). Además de la gloria que es suya por razón de la naturaleza de su creación, su estado ha sido dignificado y glorificado todavía más por la encarnación del Hijo de Dios (Heb. 1.2–3), de modo que, por causa de su comunión con Cristo, él puede comparecer descubierto ante la presencia del Padre.

Por lo tanto, al cubrirse su cabeza mientras adora, el hombre estaría simbólicamente perdiendo su derecho a ser partícipe de la gloria de Cristo, y así se deshonraría a sí mismo.

Ya no somos esclavos, sino hijos (Gál. 4.7). "Nosotros los cristianos", decía Tertuliano, "oramos con las *manos desplegadas*, esto es, incapaces de causar daño; con las *cabezas descubiertas*, esto es, sin sentir vergüenza; *sin ayuda de manuales*, esto es, de corazón".

pero la mujer es gloria del varón. [8]***Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón,*** [9]***y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón*** [Gen. 2:18, 21, 22]***.*** [10]***Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.***

El razonamiento seguido por Pablo aquí, es: "La regla que les he dado descansa sobre un simbolismo – el simbolismo de la sujeción de la esposa. Este simbolismo es correcto; pues así como el hombre procede de Dios, siendo formado como una representación menor de Dios, así también la mujer procede del varón, como una representante menor del varón.

Su estado menor es aparente por el hecho de que fue creada para el hombre, y no el hombre para ella. De allí que las mujeres no desechen el velo mientras se encuentran en lugares de adoración, por causa del simbolismo; y ellas no pueden desechar la subordinación que simboliza, por causa de que descansa sobre hechos inalterables de la creación.

El abandonar este justificable y bien establecido símbolo de subordinación sería un golpe en contra del espíritu sumiso y obediente de los ángeles que sirven (Isaías 6:2), los cuales, aunque no se ven, están siempre presentes con ustedes en los lugares de adoración" (vea Mateo 18:10; Salmos 138:1; 1 Corintios 4:9; 1 Timoteo 5:21; Eclesiastés 5:6).

Pablo aquí no sólo vindicó las verdades religiosas del Antiguo Testamento, sino que también autenticó sus hechos históricos.

[11]***Pero en el Señor,***

"En el Señor" significa por designación divina

ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; [12]porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios.

Temiendo que algún hombre se fuera a llenar de orgullo por lo que se asevera en el versículo 7, creyéndose merecedor de algún grado de *proporción* entre la exaltación de Dios sobre el hombre, y la del hombre sobre la mujer, Pablo añadió estas palabras para hacer ver que los hombres y las mujeres son mutuamente dependientes, y de allí que sean casi iguales, pero que Dios, como Creador que Él es, es exaltado por encima de todos.

La idea de proporción, por lo tanto, es completamente errónea. Después de haber dado ya dos razones por las que las mujeres se han de cubrir su cabeza, y por las que los hombres se la deben descubrir, Pablo añadió dos más:

[13]***Juzgad vosotros mismos:***

Apeló al sentido de ellos de lo que es propio, como guiado por la luz de lo que es natural

¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? [14]La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello? [15]Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.

El instinto debería enseñarnos que la cabeza de una mujer está más apropiadamente cubierta que la del hombre, pues la naturaleza le concede una mayor abundancia de cabello. En los tiempos de Pablo, el hombre, excepto cuando cumplía alguna clase de voto, tal como el de nazareo, se hacía cortar su cabello de modo que quedara uniformemente corto.

El cabello largo en un hombre era señal de un bajo y obsceno afeminamiento, y hallamos que los que así lo llevaban, eran ridiculizados por los escritores de aquellos tiempos.

Dado que la naturaleza le da más abundante cubierta a la mujer que al hombre, la voluntad de ella debería estar de acuerdo con la naturaleza, y *viceversa*. Son objeto de censura las mujeres hombrunas y los hombres afeminados.

Respete cada persona los límites que determina su sexo. Aun en lo que concierne al atavío es deshonroso que los hombres y las mujeres aparezcan en público llevando los vestidos del uno y del otro.

[16]***Con todo eso, si alguno quiere ser,***

Una forma atenuada de decir: "si alguno es contencioso"

contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

Conocedor del espíritu discutidor de los griegos, y consciente de la probabilidad de que algunos quisieran disputar sobre la cuestión a pesar de las tres razones ya apuntadas para probar lo contrario, Pablo la sacó completamente del ámbito del debate y la ubicó en el del precedente.

Lo que se había resuelto y establecido como práctica de la iglesia desde un principio había seguido el curso fijado por Pablo, lo cual muestra que los demás apóstoles lo habían establecido como regla o confirmado como práctica. En esta apelación a la uniformidad, Pablo dejó en claro que todas las iglesias debían hacer el esfuerzo de que sus prácticas fueran uniformes, no variantes.

Pablo estaba discurriendo acerca de cómo las mujeres y los hombres debían ataviarse cuando asumían un papel directivo en la adoración pública. Más adelante habló acerca de si debían o no las mujeres asumir algún papel directivo en la adoración pública (1 Corintios 14:34-35; 1 Timoteo 2:12). Nosotros, como varones, adoramos hoy día con cabezas descubiertas, consecuentes con la *instrucción* dada por Pablo; pero no por sus *razones*.

Lo que en aquel tiempo expresaba el judío al quitarse sus sandalias es hoy una expresión de reverencia. "Holanda", dice Stanley, "es la única excepción". En las congregaciones alemanas, los hombres se descubren la cabeza únicamente durante la salmodia". En los países de Occidente, un sombrero de mujer nunca ha tenido ningún simbolismo o lo que sea.

No vemos nada en el argumento de Pablo que nos exija hacerlo simbólico. El problema en las asambleas occidentales es cómo persuadir mejor a las mujeres de quitarse el sombrero, no como convencerlas de que lo usen.

El principio es, en todas las edades y lugares, el mismo: La mujer está subordinada al hombre y no debe hacer ningún despliegue impropio, descarado ni jactancioso, de autoridad que ella no posee.

VIII
Séptima Respuesta:
En Cuanto a la Cena del Señor.
11:17-34

[17]***Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor.***

Sus servicios congregacionales, que estaban dirigidos hacia su desarrollo, habían llegado a ser tan corruptos que tendían a retardar y empequeñecer su crecimiento natural. Farrar relaciona las palabras "esto que sigue" con el v. 2 pero es más natural y fácil referirlas a lo que está por decir.

[18]***Pues en primer lugar,***

Pablo no era muy cuidadoso en cuanto a sus divisiones, así que su "en segundo lugar", no queda claramente establecido. Olshausen, Ewald, Winer y otros creen que empieza en el v. 20, y de este modo el apóstol primero censura las facciones y después los males que resultaban de ellas.

Pero como Pablo incluye ambos en una sola reprensión, es mejor con Meyer, Fausset y otros concluir que "en segundo lugar" inicia en 12:1; así que la primera reprensión es dirigida a su mala conducta en el banquete de amor y la cena del Señor, y el segundo a su mal uso de los dones del Espíritu.

cuando os reunís como iglesia,

Esto es, en la *congregación*, porque indudablemente aún no tenían edificio (Hch. 18:7), y en este último sentido la palabra no es usada en ningún lugar del Nuevo Testamento.

oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo.

Evidentemente las divisiones reprendidas en el capítulo 1 se manifestaban en las reuniones de la congregación, y los Paulinos, Petrinos y otros partidos se reunían en grupos separados. Pablo se angustió al oír esto, y Alford lo interpreta así: "No estoy dispuesto a creer todo lo que escucho, pero no puedo evitar creerlo en parte".

[19]***Porque es preciso*** [Luc. 17:1; Mat. 18:7; 10:11] ***que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados.***

Un espíritu carnal tiende a la división (3:1-4; 1 Jn. 2:18, 19). El espíritu que causa desunión en lo perverso y carnal, manifiesta, por contraste, al espíritu unido, amoroso del obediente y espiritual, que es aprobado. "Aprobado" es el cognado contrario de "eliminado" del 9:27.

La palabra "divisiones" usada en el v. anterior era un término más afable que el "disensiones" usado aquí. Los primeros representaban partes separadas por discordias *actuales* o por lo menos muy recientes, mientras que los últimos describían separaciones maduras y más parecidas a organizaciones permanentes. Si la primera podía ser considerada una guerra de secesión, esta última describiría esa condición de cuando la guerra estaba prácticamente finalizada, y las dos partes estaban casi listas para establecerse como gobiernos separados independientes y rivales.

Pero las facciones no se desarrollaron así en tiempos de Pablo, tampoco la epístola de Clemente, escrita cuarenta años después, indica que hubieran madurado en su tiempo. Sin duda, esta epístola de Pablo tuvo mucho que hacer en frenar su desenvolvimiento.

[20]***Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor.***

La cena del Señor es una fiesta espiritual. Es una fiesta de amor, unión y comunión en y con Cristo, así que no puede ser comida por quienes ya se han saciado de odio, facciosidad y partidismo.

[21]***Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga.***

Este versículo es una acusación con tres cargos. No podría haber cena de comunión cuando: 1. Las partes no comían al mismo tiempo, sino que unos antes y otros después. 2. Cuando cada uno comía su propia comida, en vez de compartir el "un solo pan" (10:17). 3. Cuando unos comían hasta llenarse y otros no comían en absoluto, porque no dejaban nada.

Es probable que "se embriaga" indique un estado de intoxicación parcial. Grotius le da el sentido más ligero a "se embriaga", y Meyer le da el más fuerte. Pero el contexto sugiere que uno tenía más de lo que era suficiente para él, y otro tenía menos, y hay una leve insinuación en el cruce de los términos, de manera que *beber de más* se pone en contraste con el *comer de más*, porque el beber en exceso es mayor libertinaje que comer en exceso.

[22]***Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.***

Lítotes (*N. T. Figura retórica que significa "atenuación"*) para "los condeno". Es evidente por el contexto que el abuso en la cena del Señor creció fuera del ágape, o fiesta de amor, que estaba asociada con ello.

Como la fiesta de la Pascua antecedió inmediatamente a la cena del Señor, la iglesia temprana consideraba conveniente tener una fiesta preliminar como sustituto para la Pascua, pensando que la cena del Señor, tendría de esta manera su arreglo adecuado. Le llamaron a esta comida preliminar un "banquete de amor" (griego, *Agapai* – Judas 12).

Este ágape era una especie de comida colectiva; esto es, una para la cual cada uno se suponía que contribuyera con su parte. Pero el espíritu faccioso en Corinto provocó que la iglesia comiera en partes diferentes y en momentos diferentes; y pudo haber causado, en gran medida, que cada uno comiera, de manera egoísta, lo que él mismo había traído.

De ahí que el apóstol declare, que un banquete tan desprovisto de todo espíritu de comunión, no estaría de más comerlo en casa. Eran comidas carnales para el apetito y no banquetes espirituales de amor. Pablo no hace mención, sin embargo, del ágape, porque siendo un banquete humano y no sagrado, no podía ser profanado. Pero las cosas que eran una vergüenza llegaron a ser profanación y pecado cuando las pasaron a la cena del Señor.

Pablo muestra su sentido de estupor a la conducta inadecuada de los corintios en una "viva sucesión de preguntas". Su significado puede ser parafraseado así: "Los banquetes privados deberían comerse en sus propias casas privadas, o ¿es posible que no posean ninguna casa? Seguramente sí. ¿Por qué, entonces, se reúnen en asamblea pública para celebrar su comida privada? ¿Es porque menosprecian la iglesia de Dios, y desean mostrar su desdén por ella al exhibir la pobreza de quienes no tienen casa (ni nada más), haciendo alarde de sus riquezas delante de ellos, y publicando el hecho de que no los consideran aptos para comer con ustedes?"

El mal espíritu del que Pablo habla aún existe, pero actualmente se presenta con ostentación de vestidos, no de víveres. Del pervertido banquete de los corintios Pablo ahora se vuelve a mostrar la naturaleza de la auténtica cena del Señor.

[23]***Porque yo recibí del Señor***

Pablo no recibió de los apóstoles u otros testigos, su conocimiento en cuanto a la cena (comp. Gál. 1:11, 12). Para verdaderamente ser un apóstol y testigo (Hch. 1:8), lo adecuado era que Pablo debiera obtener su conocimiento de la fuente de fuentes. Para una comparación del relato de Pablo con el de los otros, y comentarios sobre los vs. 23-26, vea "El Evangelio Cuádruplo", Pág. 657, versión en inglés.

lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado,

Las solemnes y conmovedoras circunstancias bajo las cuales la cena fue instituida, al igual que la naturaleza sagrada de la ordenanza misma, debían haber convencido a los corintios de cuán indecoroso era celebrar el memorial de ella en un espíritu de orgullo, juerga y desorden.

tomó pan; [24]***y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.***

La palabra griega para dar gracias es *eucharistia*, y de ahí que muchos llamen a la cena del Señor la Eucaristía. Pero la "cena del Señor" y la "mesa del Señor" (10:21) y la "comunión" (10:16) son tres términos bíblicos para ella. Muchas autoridades antiguas interpretan: "esto es mi cuerpo, que por vosotros es partido" etc. algo respecto a esto como una contradicción de la afirmación de Juan de que ningún hueso de él sería quebrado (Jn. 19:36).

Pero la palabra es distinta de la usada por Juan, la cual puede ser adecuadamente traducida "aplastado". "Quebrado" está implicado en la frase "lo partió", usada aquí, y en los otros tres relatos de la cena, de ahí que yerren quienes usan la hostia intacta.

[25]***Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado,***

Aquí Pablo toma decididamente partido a favor de la ríspida cuestión de la reforma. La cena del Señor vino después de la Pascua, y no era parte de ella; de ahí que no era parte del

ágape que la sustituía. Luego, si el ágape estaba fructificando en desorden, ¿no sería mejor separarlo de la comunión?

Hacia el final del primer siglo estaba tan separado, que al fin fue formalmente prohibido por el concilio de Cartago. Vea la sinopsis de Poole sobre Mat. 26:26.

diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.

Diatheke puede ser traducido "testamento" (Heb. 9:16), o "pacto". Este último es el significado aquí, pues últimas voluntades o testamentos no eran sellados con sangre como los pactos. La copa es el símbolo de la sangre de Cristo, que ratificó el pacto del evangelio.

[26]***Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis*** [interior y exteriormente] ***hasta que él venga.***

De esta manera la cena mira hacia delante además de hacia atrás. La constante observancia de esta fiesta a través de los siglos es una de las más fuertes evidencias externas de la verdad de la historia del evangelio. Con una cadena de eslabones semanales conectará la primera con la segunda venida de nuestro Señor; luego de lo cual ya no habrá necesidad de símbolos.

[27]***De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.***

Es posible participar de cualquier emblema indignamente y aun así ser culpable de ambos (Sant. 2:10). Aunque podemos ser indignos, todavía podemos *comer* dignamente, es decir, en un espíritu de arrepentimiento, reverente y lleno de oración; pero si comemos indignamente, profanamos no sólo los símbolos, sino al Señor que está simbolizado – comp. Heb. 10:29.

[28]***Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.***

Un cristiano al participar de la comunión debe primero examinar su sinceridad (2 Cor. 13:5), su condición del corazón (Mat. 5:22-24), etc. para ver si puede comer en un espíritu sumiso, y en el recuerdo amoroso de su Señor.

[29]***Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.***

Los corintios estaban comiendo la cena en un espíritu de frivolidad, como si fuera una comida común; sin tener presente lo que es conmemorado.

[30]***Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.***

El "bastantes" indica un número más grande que el precedente "muchos" (*N. T. En griego los dos "muchos" de este versículo son palabras diferentes; en el primer caso* polloi-*muchos y en el segundo,* ikanoi-*bastantes, de ahí la aclaración del autor*).

Se acepta generalmente que Pablo se refiere aquí a debilidad física, mala salud y muerte, y que él afirma que estas cosas le ocurrieron a los corintios como un "juicio" por su abuso en la cena del Señor (comp. Jn. 5:14). Pero la palabra "duermen" indica un pacífico reposo,

antes que la violencia de la pena de muerte; y sugiere que los corintios estaban condenados a ser espiritualmente enfermos y somnolientos – comp. Mat. 13:12-15.

[31]Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; [32]mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

Si nos examinamos y nos corregimos, escaparíamos a la corrección de Dios; pero, como es, sus juicios son infligidos sobre nosotros, para que podamos finalmente no ser condenados con el mundo (Sal. 94:12; Heb. 12:5-12). Los vs. 28-31 llaman al auto-juicio, pero no hay autoridad bíblica para la práctica de quienes la toman sobre sí mismos para juzgar en cuanto a la salud de otros pretendidos cristianos para estar en comunión (comp. Rom. 14:4).

Además, estos versículos, al dar la verdadera regla de práctica, exponen la desviación de la iglesia romana, que llama, no al auto-examen, sino que hace de la confesión y absolución sacerdotal, la preparación para la comunión.

[33]***Así que*** [si quieren remediar los asuntos]***, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. [34]Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio***

Al esperar comerían juntos, y comerían del mismo pan simbólico; comiendo en casa, y mitigando sus apetitos, no devorarían todo, y así excluir a otros de la comunión.

Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.

La mala salud espiritual de la iglesia había demorado su venida, pero cuando llegara ajustaría cualquier irregularidad menor que pudiera necesitar atención.

IX
Octava Respuesta:
En Cuanto A Los Dones Espirituales.
12:1-31

Para evitar confusión en nuestra clasificación de los asuntos manejados, hemos llamado a esta sección una *respuesta*, pero es tal en cuanto a la información recibida, antes que en cuanto a las preguntas hechas. En la iglesia primitiva el Espíritu de Dios, cumpliendo lo anunciado por las profecías (Joel 2:28 y ss. Hch. 2:17-21), y la promesa del Señor (Mar. 16:17, 18; Hch. 8:7), empezando en día de Pentecostés, dotó a ciertos miembros con dones milagrosos. Estos eran necesarios en esos días:

1) Ayudaron a los evangelistas y misioneros a propagar la fe en nuevos campos con gran rapidez.
2) Aseguraron a los convertidos débiles que Dios estaba verdaderamente en esa iglesia por la que habían abandonado sus religiones anteriores.
3) Edificaron la iglesia, y le dieron ese cuerpo de verdad perfectamente revelada que ha sido preservado y hecho permanente en el Nuevo Testamento.

Pero como diferentes dones fueron otorgados sobre diferentes individuos, algunos de ellos vinieron a ser una fuente de orgullo y envidia. Algunos que tenían dones llamativos hacían un desplante jactancioso de ellos, y así se vanagloriaban como superiores a los que tenían poderes de naturaleza menos deslumbrante; y los que tenían dones más modestos envidiaban a los más ricamente dotados. Para corregir todo esto, Pablo escribió los tres capítulos que siguen.

[1]***No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.*** [2]***Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos.*** [3]***Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema*** [consagrado para destrucción, y de ahí maldito] ***a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.***

La vida idólatra previa de los Corintios los dejó no sólo ignorantes en cuanto a las maneras del Espíritu de Dios, sino que tendió también a desencaminarlos. Pablo por lo tanto comienza su instrucción con los principios elementales que conciernen a la inspiración y la revelación; así:

1. Un ídolo no revela la verdad, es mudo.
2. Ídolos son muchos, pero Dios es uno.
3. Las pretendidas revelaciones y oráculos de los ídolos o sacerdotes de ídolos u otros impostores, pueden ser probados por lo que sus autores dicen de Jesús, porque hablarán mal de él.

4. Los auténticos profetas y reveladores pueden también ser así probados. Afirmarán las declaraciones de Jesús, que ningún hombre es movido a hacer excepto por el Espíritu Santo (1 Jn. 4:2, 3; 2:22; 5:1).

Tratando esos cuatro puntos en su orden, necesitamos advertir que:

1. Los ídolos mudos eran a menudo hechos hablar por sacerdotes escondidos en o detrás de ellos, que hacían uso de tubos parlantes que colocaban en los labios abiertos del ídolo. De ahí que, a los convertidos del paganismo debía recordárseles que los ídolos eran verdaderamente mudos, como una protección contra tal fraude. Ninguna verdad espiritual vino de los oráculos de los ídolos.
2. Como cada ámbito de la naturaleza tenía su dios, los idólatras eran arrastrados de santuario en santuario y de templo en templo, buscando bendición de algún dios para el día y otra bendición de otro dios para el mañana. De ahí que, tan saturados como estaban de politeísmo, los diferentes dones que tenían eran instintivamente asociados con diferentes dioses. Pero los diversos dones del cristianismo no debían ser atribuidos a diferentes deidades, ni siquiera a diferentes seres espirituales subordinados, tales como ángeles, etc. porque todos eran de un Dios, como Pablo afirma en este capítulo, reafirmándolo diez veces en los siguientes diez versículos a modo de énfasis.
3. Elimas ofrece una personificación de alguien pretendiendo hablar oráculos – un falso profeta.
4. El conflicto entre Pablo y Elimas muestra la blasfemia del falso y la confesión del verdadero profeta (Hch. 13:6-12). El oráculo de Delfos estaba cercano y las pugnas entre idolatría y cristianismo eran, podemos estar seguros, asuntos de presencia diaria en Corinto, y las ideas de los nuevos convertidos serían fácilmente confundidas.

El tercer versículo muestra que la prueba de un maestro no es su sucesión apostólica, sino la solidez de su doctrina – comp. Gál. 1:8.

4 Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. 5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. 6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

Aunque los dones eran la impartición inmediata del Espíritu, sin embargo era un error pensar que el Espíritu actuaba como una deidad independiente en esta dádiva. De ahí que Pablo empiece mostrando que toda la Deidad participaba en el don, y que cada uno sostenía su propia relación hacia estas manifestaciones milagrosas. En relación al Espíritu, eran, como hemos visto, dones; en relación con Jesús, eran medios por los que Él ministraba a la iglesia (Efe. 4:11, 12; Rom. 12:6, 7; 1 Ped. 4:10, 11), y al mundo a través de la iglesia (Mar. 16:20); en relación al Padre, eran obras, o manifestaciones de poder por las que Él sancionaba a la iglesia y reino de Jesús como procediendo de él mismo, aprobados por Él, y parte de su campo universal de operación – Jn. 8:28, 29; 14:10, 11.

[7]Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

Cada uno de los receptores del don tenía algún poder que manifestaba que el Espíritu de dios estaba con él, y este poder no le era otorgado por su propio provecho, sino para el bien de la iglesia y del mundo.

[8]Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; [9]a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. [10]A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. [11]Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

Pablo expone aquí de manera completa la diversidad de los dones, pero frena cualquier tendencia a la comparación jactanciosa mostrando que los dones provienen de una fuente común, y son operados por una voluntad común, y son otorgados según el agrado del Espíritu, y no por causa de alguna inferioridad o superioridad de parte de los recipientes. Los nueve dones de los que se habla pueden ser descritos como sigue:

1. La "palabra de sabiduría" era la habilidad para revelar verdades divinas, misma que tenían los apóstoles y parcialmente los profetas.
2. La "palabra de ciencia" era la habilidad para enseñar la verdad así revelada.
3. La "fe", en este respecto, es más que la que viene por el oír. Es esa energía de fe que se extiende con el poder divino (Mat. 17:19, 20; 1 Cor. 13:2).
4. "Dones de Sanidades" era el poder para restaurar sobrenaturalmente la enfermedad (Hch. 5:15, 16; Sant. 5:14, 15). Este don pudo haber estado separado del siguiente, porque algunos tenían sus poderes milagrosos limitados a este campo.
5. "Hacer milagros" era más grande que el anterior, porque incluía actos de juicio además de misericordia. Fue empleado por Pablo al cegar a Elimas, y por Pedro en el castigo a Ananías y Safira. Pablo nombra primero aquí sanidades, posiblemente porque quienes son exhortados a hacer uso de la misericordia de Dios se encuentran más altos en su estima que quienes ejecutan su juicio, porque los paganos e incrédulos a menudo han sido usados por él para aplicar castigo. Pero en el v. 28 invierte el orden, porque el más grande incluye al menor.
6. "Profecía" capacitaba para hablar la verdad bajo la inerrante guía del Espíritu Santo. En el Antiguo Testamento este don fue uno muy importante; pero en el Nuevo, la "palabra de sabiduría", que abarcó todo el campo más grande de la profecía, parece haber estado principalmente confinada a los apóstoles, y así encontramos en el Nuevo Testamento profetas augurando cosas de naturaleza meramente temporal o personal, como en el caso de Agabo (Hch. 11:28; 21:9-11).
7. "Discernimiento de espíritus" era el poder de reconocer la diferencia entre las expresiones de genuina inspiración y las de un espíritu demoníaco o sólo humano.
8. Ha habido mucha discusión en cuanto a lo que significa "géneros de lenguas". Algunos comentaristas modernos han procurado mostrar que el don de lenguas mencionado en las epístolas era completamente diferente a la habilidad de hablar

lenguas extranjeras como manifestadas el día de Pentecostés. La debilidad de los que toman esta posición está completamente expuesta por Hodge *in loco*. Hablar en lenguas no era una jerga incoherente, sin sentido, pronunciada por el hablante en eufórico éxtasis, ni era "lenguaje espiritual desconocido para el hombre, pronunciado en éxtasis". El segundo capítulo del libro de los Hechos nos muestra claramente lo que era, y el Nuevo Testamento nunca lo explica como siendo algo menos o diferente.

9. "Interpretación de lenguas" era la habilidad para interpretar lo que era dicho por quien hablaba en lenguas. Los dones de hablar e interpretar lenguas eran algunas veces dados a la misma persona (14:13), y otras veces a personas diferentes.

[12]Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

Pablo aquí asesta un golpe fatal al orgullo que animaba a quienes poseían dones superiores. ¿Puede haber orgullo en un miembro del cuerpo, con respecto a los otros miembros de los cuales solo es una parte orgánica? Pero todos los cristianos, no importa cuán diferentes sean sus dones, son partes del cuerpo de Cristo. Jesús ilustró la unidad orgánica entre sí mismo y la iglesia bajo la figura de la vid y los pámpanos; y los apóstoles, extendieron la figura para incluir la unidad existente entre los cristianos, dicha de Cristo como la cabeza y la iglesia como el cuerpo, o Cristo como el edificio y la iglesia como las piedras. Todo el organismo supone unidad y diversidad.

[13]Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Pablo aquí prueba la unidad de la iglesia por el método de su creación. Un Espíritu, actuando a través de los apóstoles y todos los demás evangelistas y ministros (1 Tes. 1:5) había engendrado personas de diferentes razas, nacionalidades y condiciones (Jn. 3:5), y los había bautizado en la única iglesia y se había concedido sobre ellos luego de haber sido bautizados (Hch. 2:38). Así, los había transformado en un organismo. Pablo habla de la data del Espíritu bajo la figura del agua viva usada por Jesús (Jn. 7:37). Como el Espíritu del hombre mantiene la unidad orgánica del cuerpo, así el Espíritu de Dios ha vivificado y organizado a la iglesia.

[14]Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. [15]Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? [16]Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

Este pasaje expone la tontería de quienes se auto-denigraban en la presencia de sus hermanos cristianos. Estando en la iglesia, estaban orgánicamente unidos al cuerpo entero de la iglesia. Si sentían que su inferioridad en dones los excluía, no se excluían a consecuencia de esto. Sus puntos de vista erróneos y opiniones falsas no alteraban su verdadera condición. Pablo asocia los miembros de acción (pie y mano) y los miembros de sensación (ojo y oído), y los representa como quejándose en contra uno contra otro, porque los hombres son propensos a ser envidiosos y a menospreciarse ante quienes tienen dones superiores similares a los suyos. Nosotros no envidiamos a esos cuyos dones son distintos. Es el pie y no el ojo que envidia a la mano.

[17]Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? [18]Mas ahora [como realmente están las cosas] ***Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. [19]Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? [20]Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.***

La necesidad de diversidad es mostrada aquí. Si toda la iglesia son maestros, ¿quién podría ser enseñado? Si todos fueran sanadores, ¿quién podría recibir sanidad? Si todos fueran predicadores, ¿quién podría escuchar? La gloria de un organismo es su diversidad y lo más diverso sus funciones, el más alto figura en la escala de la vida.

[21]Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

Aquí se muestra la interdependencia de los miembros. Si, como ya se vio antes, el humildemente envidioso sintió como si no estuviera incluido en la iglesia, el miembro orgullosamente superior sentía como si el humilde debiera estar excluido. Aquí encontramos al ojo y a la mano contrariamente asociados al uso en los vs. 15 y 16. Los que estaban henchidos con algún gran don no veían la necesidad de otros dones salvo los suyos. Pero toleraban a quienes tenían dones de menor grado, como en segundo plano para hacer alarde de sus excelencias. Hemos visto a presuntuosos cantantes estimar la predicación como de muy poca importancia y viceversa. Pablo sigue discutiendo esta interdependencia.

[22]Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; [23]y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. [24]Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, [25]para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. [26]De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. [27]Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Las manos y la cara no tienen necesitad de adorno, pero el resto del cuerpo, siendo menos atractivo, se embellece con la ropa, así que se establece un estado de equilibrio, y todo el cuerpo es aceptable para que el Espíritu more como en su casa. Si cualquier parte del cuerpo carece de belleza, la atención de todo el cuerpo es suscitada a ello, y emplea lo mejor para su condición. Además, las partes sufren o se regocijan como un todo. Ahora, Dios desea que la iglesia deba verse como un todo orgánico, y sienta esta viva preocupación por lo que carecen, o sienten que la falta de uno es la falta de todos. "Cuando una espina", dice Crisóstomo, "entra en el talón, todo el cuerpo siente y se preocupa: la espalda se dobla, la parte anterior del cuerpo se contrae, las manos se ofrecen a sacar la espina, la cabeza se inclina, los ojos tratan al miembro afecto con mirada intensa. Cuando la cabeza es coronada, todo el cuerpo siente honor, la boca expresa, y los ojos miran con gozo".

[28]Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. [29]¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas?

¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? [30]***¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?***

Pablo completa aquí su analogía mostrando que los dones otorgados sobre individuos en la iglesia son tan diversos y variados como las facultades dadas a los diferentes miembros del cuerpo. Como el apóstol ha nombrado nueve dones, así aquí nombra nueve posiciones en la iglesia. Pueden ser definidas así:

1. Los "apóstoles" eran quienes tenían inspiración plenaria. Ellos podían en todas las ocasiones y sobre todos los asuntos declarar la voluntad de Dios.

2. "Profetas" tenían inspiración ocasional, que en ese entonces normalmente era de una naturaleza limitada.

3. "Maestros" eran hombres no inspirados que tenían el don de la enseñanza y la explicación de las verdades históricas del evangelio y las verdades doctrinales que venían a través de la inspiración, porque quienes tenían dones proféticos, no siempre entendían completamente la importancia de sus propias palabras (1 Ped. 1:11, 12).

4 y 5. De los que obraban milagros y tenían el don de sanidad ya se habló antes.

6. "Ayudan" significa lo mismo que ayudantes. En nuestra tierra los domésticos y otros ayudantes son a menudo provincianamente llamados "ayuda". Se refiere aquí a quienes tenían un carácter comprensivo o un espíritu generoso, etc. (Rom.12:8).

7. "Los que administran". Esto se refiere a quienes tenían poderes de liderazgo y organización, a quienes tenían habilidades administrativas, tales como los líderes.

8 y 9. "Los que tienen don de lenguas" y poder para interpretar las mismas, ya han sido descritos. Estos parecen haber estado clasificados en primer lugar de importancia para los corintios, porque eran más llamativos, y están ubicados al final por los apóstoles porque poco contribuían a la edificación, y eran de poco valor práctico.

[31]***Procurad, pues, los dones mejores***

Aunque estos poderes eran otorgados como dones por el Espíritu, no eran, sin embargo, dados a ciegas. Tendían a ser concedidos sobre quienes se esforzaban por ser dignos de ellos

Mas yo os muestro un camino aun más excelente.

Esto puede significar que yo les muestro una más excelente manera de alcanzar los dones; o, les muestro un tipo de amor para todo lo que puedan alcanzar, que excede por mucho cualquier don o posición. Este tipo de amor será completamente descrito en el siguiente capítulo.

X

En Cuanto a la Supremacía del Amor. 13:1-13

Este capítulo ha sido admirado en todas las edades, pero, desafortunadamente, no ha sido practicado en ninguna. En él, Pablo muestra que el amor es superior a todos los dones extraordinarios, por razón de su excelencia inherente y de su perpetuidad. También sobrepasa todas las otras virtudes.

[1]***Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.***

El apóstol aquí compara el amor con el don de lenguas del que tanto se enorgullecían los corintios. La comparación muestra que hablar en lenguas aún si era usado en una manera novedosa, era totalmente hueco a menos que se acompañara con amor.

El don de lenguas aun cuando alcanzara su más alto desarrollo concebible, es inferior al lenguaje de ángeles, pero aun si alguien hablara en todas lenguas, *humanas* o *divinas*, su palabra, sin amor, no sería sino ruido vanaglorioso, o sonidos sin alma o sentimiento; tal como los que vienen de golpear sobre algún gong colgado o en una base, o de címbalos, que son los más bajos, más monótonos y menos expresivos de todos los instrumentos musicales.

Es indicativo que Pablo había sin duda escuchado la lengua de los ángeles (2 Cor. 12:4). El metal corintio era una mezcla de oro y plata, y era famoso por su resonancia cuando lo usaban para hacer trompetas, etc.

[2]***Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.***

El amor es luego comparado con los dones de profecía y fe en hacer milagros mencionados en el capítulo anterior. El don de profecía se manifestaba de dos maneras: 1. Habilidad para recibir revelaciones de esos consejos de Dios que o no estaban revelados del todo, o de otro modo encubiertos en misterio (Mat. 13:11; Rom. 16:25; 1 Cor. 2:7; Efe. 3:3, 9; Col. 1:26). 2. Habilidad para entender completamente las revelaciones en todos sus aspectos bajo la vida presente y futura, revelaciones anteriores, dispensaciones, etc.

A esto último Pablo le llama "conocimiento". La frase "No quiero, hermanos, que ignoréis", tan familiar en sus escritos, muestra cuán frecuentemente usaba este conocimiento para impartir toda la verdad a otros. La suerte de los que hacían uso del don de profecía y milagros, sin amor, es descrito en Mat. 7:21-23.

Balaam, Judas y Caifás pueden ser tomados como ejemplos, y Satán mismo es parcialmente uno de ellos. Decir que uno que tenía tales dones era "nada" – una cifra espiritual – era un golpe demoledor para el orgullo y la vanidad de los corintios. Vemos que Pablo concuerda con Santiago en que la fe que no obra en amor es inútil – Sant. 2:26; comp. Gál 5:6; 1 Tes. 1:3.

[3]***Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.***

El amor es aquí contrastado con esas obras de caridad y abnegación que están incluidas bajo el término "ayudas", así que en su comparación Pablo prácticamente agota todo el catálogo de dones descrito en el capítulo anterior, y muestra la total supremacía del amor sobre todos ellos.

La palabra traducida "repartiese para dar de comer" significa dar en forma tacaña y sugiere que, aunque el dar fuera completo y exhaustivo, sin embargo, la manera de dar era tan demasiado mezquina y a regañadientes como para poner de relieve la carencia de amor. Del repartir bienes Pablo pasa al orden supremo del dar, en donde el cuerpo es presentado como un sacrificio a Dios, sea por martirio, o como una ofrenda diaria (Rom. 12:1; 1 Cor. 15:31; 2 Cor. 12:15; 11:29).

Se ha afirmado que Pablo no podría referirse al martirio, pues, aunque los cristianos serían quemados en gran número algunos diez años después, sin embargo, no hay registro de ninguna de tales formas de martirio cuando Pablo escribió. Pero el mero silencio de la historia no prueba nada; además, el caso de los tres hebreos es precedente suficiente (Dan. 3:23, 28; comp. Heb. 11:34). Vea también 2 Macabeos 7:

La buena voluntad para pelear y morir por el cristianismo no reemplaza el amar la obediencia a Cristo. Pablo empieza ahora una discusión de los méritos intrínsecos del amor, preparando así a sus lectores a captar la superioridad del amor sobre las otras dos virtudes. Él da nueve negativas y seis, o más bien ocho, cualidades positivas del amor.

Todas las diecisiete cualidades se encontrarán bellamente ejemplificadas en la vida de nuestro Señor. Los corintios carecían visiblemente de las cuatro con las cuales que encabezan el catálogo de Pablo, como puede mostrarse comparándolos con 6:17; 12:15, 21, 26; 4:6, 18, 19.

[4]***El amor es sufrido, es benigno***;

En este catálogo la primera y última de las cualidades negativas están relacionadas con sus correspondientes positivas, sugiriendo un completo acoplamiento. El amor sufre el mal y otorga bendiciones, y busca así vencer el mal con el bien – Rom. 12:21; Mat. 23:37; Luc. 22:48, 50, 51

el amor no tiene envidia,

No es celoso de los dones, bienes o fortuna de otro, ni de su prosperidad espiritual, como Caín (Gen. 4:3-8). El amor excluye este sentimiento, el padre no envidia al hijo (Ap. 3:21). Moisés fue libre de envidia (Núm. 11:26-29), al igual que Juan el Bautista – Jn. 3:26-30

el amor no es jactancioso,

No hace exhibición de sí mismo – Mat. 6:1; Hch. 8:9; Mat. 11:29; 12:19, 38, 39; 21:5

no se envanece;

No se hincha de orgullo o arrogancia, a causa de riqueza, conocimiento, poder, etc. – Hch. 12:20-23; Jn. 13:1-5

[5]***no hace nada indebido,***

El amor propio delata su carencia de simpatía por vulgar indecoro, y no cuida el cuán ofensiva es su conducta hacia los otros. Los modales dan a menudo la medida del hombre (Luc. 7:44-47; 23:11; Jn. 13:14, 15). Los cristianos deben manifestar cortesía de espíritu – 1 Ped. 3:8, 9; Luc. 2:51, 52

no busca lo suyo,

El amor es desprendido y desinteresado, y se regocija en la felicidad de otros (Rom. 12:10; 15:1-3; Fil. 2:4; Mat. 8:20; 20:28). El amor propio es orgulloso y generador del mal – 1 Cor. 10:24-33; Luc. 12:13-21

no se irrita,

No pierde su temple; no es fácilmente provocado al resentimiento. La misma palabra es usada para "desacuerdo" entre Pablo y Bernabé (Hch. 15:39). El amor pone freno a la irritación – Isa. 53:7; Mat. 26:62, 63; 1 Ped. 2:23; Heb. 12:3

no guarda rencor;

No es sospechoso de mal, ni cuidadoso de mantener memoria de él, y no guarda registro de él con miras a responderlo. Continúa bendiciendo a pesar de los desaires – Jn. 10:32

[6]***no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.***

No se regocija en ver el pecado cometido ni en la caída de quienes son vencidos por él (Rom. 1:32; 2 Tes. 2:12; comp. Jn. 8:3-11), sino que se alegra cuando la verdad aplasta a la iniquidad (2 Jn. 4; Hch. 11:23; Luc. 10:17-21; comp. 2 Tim. 3:8). Posiblemente este versículo también incluye ese maligno gozo que muchos sienten con las desgracias o infortunios de otros. Ciertamente condena la falsa caridad que compromete la verdad – Prov. 17:15; Gál. 1:9; 2:5, 11.

[7]***Todo lo sufre,***

Soporta el mal sin protestar, y aguanta las adversidades, problemas y disgustos de la vida sin quejarse (Mat. 17:24-27), y a menudo sin divulgar su condición necesitada – 1 Cor. 9:12; Fil. 4:11, 12

todo lo cree

Toma las más amables opiniones de las acciones y circunstancias de los hombres. Ve las cosas en sus más brillantes, y no en sus más oscuros colores; y, tanto como consecuentemente puede, interpreta de la mejor manera la conducta – Prov. 10.12; 1 Ped. 4:8; Gen. 45:5; Luc. 23:34

todo lo espera,

Aunque el objeto amado es hoy, de forma reconocida, el pecador, sin embargo, su gracia suprema mira con impaciente y optimista esperanza por su arrepentimiento el día siguiente – 1 Cor. 3:2, 3; Luc. 13:6-9; 15:20; 20:9-13

todo lo soporta.

La palabra "*hupomenoo*", traducida "soporta", es un término militar, y significa sostener un ataque; de ahí que tenga la referencia a aflicciones más duras que las sostenidas por el "sufrir" del v. 7. Se refiere a un maltrato rudo, violencia y persecución y agravios tales como provocación, disputa, etc. (2 Tim. 2:10, 24; Heb. 10:32; 12:2; Mat. 5:39; comp. Jn. 18:22, 23 con Hch. 23:2-5). El soportar no es simplemente persistencia obstinada que se sobrepone a pesar de la adversidad, es resistencia que perdona la ofensa (Luc. 17:4). Del amor como se manifiesta en la vida diaria Pablo asciende para hablar del amor en su esencia.

[8]El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. [9]Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; [10]mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. [11]Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. [12]Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

La excelencia superlativa del amor es aquí mostrada en que sobrevive a todas las cosas con las que pueda ser comparado, y revela su íntima relación con Dios cuyo nombre es amor (1 Jn. 4:8), por su eterna e imperecedera naturaleza.

Las profecías, las lenguas y la ciencia – tres dones que, aunque eran sobrenaturales – eran mortales comparados con el espíritu divino del amor. Eran necesarios en el desarrollo de la infancia de la iglesia, pero cuando esa institución prosiguió adelante hacia la madurez y perfección (Heb. 5:12-14; 6:1; Efe. 3:14-21; 4:11-16), fueron quitados con el tiempo y descontinuados porque de ellos había sido desarrollada la nítida, constante luz de la Palabra escrita, y la madura seriedad y certeza de una iglesia bien instruida.

Fueron hechos a un lado, por lo tanto, como el tallo del trigo que ha madurado es grano; o, usando la figura de Pablo, puestos como el hablar, el pensar y el juzgar de la infancia cuando han producido sus correspondientes facultades en la madurez.

Sin embargo, la trinca de aptitudes infantiles – hablar, pensar y juzgar, aunque no forman un paralelo cercano con la trinca de dones – lenguas, profecías y ciencia, sin embargo, eran semejantes en que, tanto el niño como la iglesia, parecían por separado todo-importantes.

Todos los cristianos que equivocadamente añoran por una reanudación de estos dones espirituales, debieran notar la clara importancia de estas palabras del apóstol, que muestran que su presencia en la iglesia sería evidencia de inmadurez y debilidad, antes que de un completamente desarrollado poder y experimentada firmeza.

Pero si los *dones* han pasado de la iglesia como transitorios y efímeros, ¿no debería de permanecer lo que han producido? Seguramente que sí, hasta que venga lo perfecto; a saber, hasta la venida de Cristo. Entonces la profecía se fundirá con el cumplimiento, y la tenue luz de la revelación será amplificada en el perfecto día.

Nosotros vemos hoy el reflejo de la verdad, antes que la verdad misma. Ha venido a nosotros a través de mentes que, aunque divinamente iluminadas, eran sin embargo finitas, y

se ha modificado, aunque esencialmente espiritual, para ser revestida en palabras terrenales; y es captada y comprendida por nosotros a través del uso de nuestros cerebros materiales.

Así, aunque perfecto a su modo y veraz en lo que conocemos, nuestro conocimiento presente de las cosas celestiales está quizá tan lejos de la plena realidad como lo es la concepción del niño de las cosas terrenales (Jn. 3:12). Y así nuestro conocimiento presente puede bien mezclarse, como será la profecía, en un orden más alto de perfección, en donde los medios de manifestación (2 Cor. 5:7) y de comprensión (1 Jn. 3:2) serán completamente perfectos.

Así, aunque al presente podamos conocer verdaderamente a Dios, todavía nuestro conocimiento es más recibido por descripción, que el que se recibe por clara, vista directa y conocimiento personal, pero en el más allá conoceremos a Dios como él nos conoce a nosotros, y conoceremos a los seres celestiales tan concienzudamente como ellos nos conocen a nosotros.

Los espejos eran hechos entonces de plata o metal pulido, y eran mucho más borrosos que nuestros actuales espejos; así que ver un reflejo en uno de ellos era mucho menos satisfactorio que ver la realidad.

[13]***Y ahora*** [en este estado presente] ***permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.***

Si le damos a la frase "y ahora" su otro sentido, como si el apóstol dijera: "Pero en resumen, para dar resultados netos", entonces lo tenemos diciendo que la fe, la esperanza y el amor son eternos.

Mientras que es verdad que la fe en el sentido de seguridad y confianza, y la esperanza en el sentido de clara expectación, deben morar en los cielos, sin embargo, en su amplio y general significado, la fe se perderá con la vista, y la esperanza con el cumplimiento (Rom. 8:24, 25).

Por lo tanto, parece más consistente entender al apóstol como afirmando que las tres virtudes deben morar mientras la tierra permanezca; en contraste con los dones milagrosos, los cuales, de acuerdo a su propia declaración profética, han cesado.

Él no explica la superior excelencia del amor cuando lo compara con la fe y la esperanza, pero los puntos de superioridad no son difíciles de encontrar.

1. Si las tres son eternas, las otras dos deben quedar muy disminuidas como virtudes por la venida del Señor, mientras que el amor será infinitamente dilatado.
2. El amor es la base de la fe y la esperanza, porque sólo creemos completamente en y esperamos, por lo que amamos.
3. La fe y la esperanza son humanas, pero Dios mismo es amor.
4. La fe y la esperanza sólo pueden obrar apropiadamente por amor, y no tienen valor sin él. Pero aquí la superioridad no es tan clara, porque las tres virtudes van de la mano.]

XI
Los Dones Espirituales Finalizaron.
14:1-40

[1]***Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.***

Pablo se apartó de la discusión sobre los dones espirituales en el capítulo anterior para mostrar que el amor es superior a todos los dones. Habiendo finalizado su paréntesis, ahora reanuda el asunto de los dones, y procede a mostrar que la búsqueda del amor, como de suprema importancia, no excluye el deseo de dones, como de importancia secundaria. Habiendo así traído el asunto de los dones nuevamente a discusión, afirma que la profecía es superior al don de lenguas, y prueba su dicho mostrando que es la más útil en la edificación de la iglesia.

Por cierto, su argumento muestra que, aunque el Espíritu dio el don de lenguas a los hombres, esos hombres abusaron del don; y de esa manera el Espíritu, a través de Pablo como su instrumento, reprueba y corrige este abuso. La profecía, como discutida aquí, significa predicar bajo la guía divina, y el don de lenguas no era un don de conocimiento de, sino del uso de, lenguas extranjeras. Quien lo tuviera podía declarar la voluntad de Dios en un idioma extranjero, y podía algunas veces incluso interpretar lo declarado; pero no podía usar el idioma para conversaciones de negocios, o cualquier propósito personal o terrenal.

[2]***Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.*** [3]***Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.*** [4]***El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.***

El apóstol pone aquí la base de su argumento. La profecía es superior al don de ejercitar su don espiritual (Ap. 1:10), debe verdaderamente hablar las verdades divinas o misterios de Dios; pero, al hablarles en un lenguaje extranjero, sólo sería entendido por Dios y él mismo, y así, sólo se edificaría, etc. él mismo. Por otro lado, el profeta, declarando el mismo o semejante misterio en la lengua local, sería entendido por todos los presentes, y así transformaría los misterios en revelaciones, lo que beneficiaría a la iglesia, o la edificaría, para iluminar su ignorancia; o despertar su latente energía, para disipar su pereza; o consolándola, para quitar sus penas. En pocas palabras, las lenguas pueden provocar maravillas (Hch. 2:12), pero la predicación produjo fruto (Hch. 2:36-42) y la iglesia en Corinto tenía necesidad de ser más fructífera, puesto que no se destacaban por su santidad o sus obras. Pablo no quiere decir que ningún hombre viviente podía entender las lenguas, o que eran mera jerigonza.

Lo que quiso decir es que ningún hombre presente en las habituales asambleas de los corintios, podía entenderlas. Si su hablar en lenguas hubiera sido mera jerigonza histérica y "orgiástica", ciertamente no hubiera resucitado los misterios de Dios, ni hubiera edificado al que hablaba, ni podría haber sido interpretado por él o por otros como Pablo indica. Los que menosprecian el don interpretándolos como mera jerigonza se aproximan peligrosamente cerca haciendo que Pablo (y ellos mismos igualmente) critique al Espíritu Santo por dar tan anómalo

y sinsentido don. Pero quienes leen correctamente a Pablo encuentran que sólo está censurando el *abuso* del don y no la naturaleza de él. Era útil para la iglesia mientras se ocupara para el trabajo misionero en campos foráneos. Pero llegó a ser una fuente de vanidad y desplante vanaglorioso cuando era usado por una iglesia sentada ociosamente en casa. Para el misionero era un espléndido añadido al don de profecía; pero para los predicadores corintios exhortando en su iglesia local, era una triste merma del don. Los frutos del Espíritu en la vida cristiana están bastante lejos de ser "orgiásticos" – Gál. 5:22.

[5]***Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor*** [por cuanto es más provechoso] ***es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.*** [6]***Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?***

El don de lenguas tenía un uso subordinado en la iglesia de Dios, como una evidencia de la presencia del Espíritu de Dios. Además, era una reserva de poder, sujeto a ser usado en cualquier ocasión por la dispersión de la iglesia a causa de la persecución. Por estas razones, y también para mostrar que escribe en un espíritu de generosa buena voluntad, Pablo expresa un deseo para que a todas las iglesias en Corinto les pueda ser otorgado este don.

Pero, como un deseo más práctico, él prefiere que sean capaces de profetizar, puesto que la iglesia no sería edificada por el uso del don de lenguas, a menos que dicha lengua fuese interpretada. Si Pablo viniera a ellos como visitante o misionero, su beneficio para ellos no consistiría en que les hablara en lenguas (aunque él, un judío, les hablara milagrosamente en lengua griega); sino más bien en el tema de su alocución, en la edificación expresada. Pablo nombra las cuatro maneras en las que los hombres pueden ser edificados por el uso de las palabras, y esas cuatro maneras estaban tanto en el mandamiento a profetizar como en el don de lenguas. La revelación es el descubrimiento de la verdad divina al profeta, y la profecía es la impartición de esa verdad a otros.

El conocimiento [*Nota del Trad.* Ciencia] es la iluminación divina de la mente en cuanto al comportamiento e importancia de una verdad, y doctrina es la impartición a otros de la verdad así comprendida. Todos estos asuntos son de sentido, no sólo de sonido. Pero hablar en lenguas delante de quienes no entienden el lenguaje hablado, es sonido sin sentido, y falla en transmitir cualquier profecía, doctrina, etc. Pablo pasa a mostrar que el sonido sin sentido no sólo es infructuoso, sino que puede ser inclusive nefasto.

[7]***Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieren distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara?*** [8]***Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?*** [9]***Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire.*** [10]***Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado.*** [11]***Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí.*** [12]***Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.***

De haber algún lugar en donde el sonido sin sentido fuera aparentemente de utilidad, o provechoso, argumenta Pablo, sería en el uso de instrumentos musicales. Pero aun ahí hay leyes de cadencia, modulación, armonía, etc. que forman una veraz gramática del lenguaje-lengua, el cual, cuando es obedecido produce música que podemos llamar de tono y sentido, análogo al sentido intelectual expresado en el lenguaje. De ahí que uno pueda tocar un instrumento para hacerlo sin sentido, haciéndolo infructuoso.

Además, algunos instrumentos, tales como la trompeta, a causa de las leyes de tono establecidas y ordenadas, son usados para transmitir un lenguaje tan bien definido e inequívoco como el de la voz. Así ciertas notas en la trompeta mandan al ataque, otras a entrar a la batalla, y aun otras a la retirada, etc. Ahora, si la trompeta o trompetista falla en producir este tono-lenguaje inteligible, el ejército se desconcierta en la confusión. La guía espiritual emitida en lengua desconocida era como el estruendo de la trompeta que no dio orden. Ambas defraudaron la espera del oyente. Ambas hablaron ociosamente al aire, en vez de manera provechosa al oído. Hay muchos sonidos en el mundo, pero sólo vienen a ser voces, cuando expresan alguna forma de sentido. De tal manera que hablamos apropiadamente de "la voz de la trompeta", cuando es tocada, pero nadie habla de la voz de la caldera cuando está siendo remachada. Sentido, significado, trascendencia, son la esencia misma de la voz – las cualidades que la distinguen del simple sonido.

Si ustedes usan su voz para hablar en lengua extranjera, y de ahí que sea un lenguaje sin sentido, lo degradan, puesto que para sus oyentes viene a ser un simple sonido infructuoso. Esto no lo deben hacer. Puesto que buscan con empeño los dones, deben procurarlos para propósitos prácticos; esto es, para abundante edificación de la iglesia. [13]Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla.

[14]Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. [15]¿Qué, pues? [¿Cuál es la conclusión del argumento?] ***Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. [16]Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho. [17]Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado.***

Quien estaba así bajo la influencia del Espíritu de Dios al hablar en lenguas, producía palabras y oraciones con poco o ningún esfuerzo intelectual. Su espíritu, concordando con el Espíritu de Dios, pronunciaba la exhortación u oración con su espíritu antes que con su entendimiento. Por lo tanto, tomando el caso del orador como ejemplo, Pablo aconseja que el entendimiento permanezca tan activo como el espíritu, y que un hombre controle así el flujo de la oración como para pausar de tiempo en tiempo y deba interpretarlo, haciendo así su entendimiento tan fructífero como su espíritu. Si no hace esto, ora con su lengua verdaderamente, pero su entendimiento no lleva fruto en la congregación donde ora.

Por esta razón el apóstol pronunció su regla para orar con su espíritu e interpretar con su entendimiento, y cantar también de la misma manera. Si el orador no hace esto, ¿cómo podría uno sin don para interpretar, decir amén a la petición ofrecida, siendo que no supo ni qué era? Así, no importa cuán hábilmente pueda orar quien posee el don, porque quien no lo tiene no

podría ser edificado. Amén era entonces, como ahora, la palabra de ratificación o asentimiento para una expresión del orador o de la oración, de bendición o de maldición (Deut. 27:15; Neh. 5:13; Ap. 5:14). Justino Mártir (*Apologías c. 65, 67*) describe el uso del amén, después de la oración en el servicio de comunión. Es a ese o algún uso similar al que Pablo se refiere. Doddridge justamente dice que este pasaje es decisivo en contra de la ridícula práctica de la iglesia de Roma de orar y alabar en latín, lo que no sólo es un idioma extranjero, sino una lengua muerta. Además, muestra que la oración no es un deber vicario que otros hacen en nuestro lugar. Debemos unirnos en él.

[18]***Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros;*** [19]***pero en la iglesia*** [congregación] ***prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento*** [para ser entendido]***, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.***

Pablo estaba agradecido por el don de lenguas a causa de su utilidad, pero especialmente para que nadie pudiera pensar que menospreciaba el don porque él no lo tuviera, y lo asignara a un lugar subordinado por envidia. Su menosprecio es más enfático. "Antes la mitad de diez de la clase que edifica que mil veces diez de la otra", dice Besser. "Hay una lección aquí", dice Johnson, "para predicadores que son tan cultos en sus expresiones que la gente no puede entenderlos".

[20]***Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.***

El apóstol aquí reitera la idea de 13:11. Desear dones llamativos y relativamente sin valor era ser como niños, contentos con juguetes. Pero cuando Pablo los exhortó a ser sabios como hombres, las palabras del Señor parecen haber brillado en sus mentes (Mat. 10:16), así que compara a los hombres con serpientes y a los bebés con palomas. "sino sed niños en la malicia", es un paréntesis agregado a modo de llenura. No tiene nada que ver con la línea del argumento, porque no había malicia posible en el uso de las lenguas.

[21]***En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor.*** [22]***Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.***

El Antiguo Testamento generalmente es llamado la ley por los escritores del Nuevo Testamento (Jn.10:34; 12:34; Rom. 3:20). Por lo tanto aquí la referencia no es al Pentateuco, sino a Isa. 28:11, 12. Ahí dice el profeta cómo murmuró Israel de la calidad de enseñanza que Dios les daba, y declara que como una consecuencia Dios pronto les enseñaría con lengua de extranjeros; es decir, los asirios los llevarían cautivos y debían ser instruidos con las penalidades de la cautividad.

Cuando ésta llegó, la necesidad de entender y hablar una lengua extranjera fue una señal que Dios les estaba enseñando, y a la que sin embargo, no hicieron caso. De este incidente Pablo aparentemente saca algunas conclusiones. 1. No era una señal especial de favor divino el tener maestros que hablaran en lengua desconocida. 2. Las lenguas eran para los incrédulos y la profecía para los creyentes. 3. Las lenguas eran una señal de que Dios estaba enseñando, pero la enseñanza misma era mejor que la señal. 4. Las lenguas, al no ser entendidas, no hubieran

sido nunca provechosas; es decir, no habrían producido conversiones. Debe ser recordado que Pablo tiene en mente el abuso antes que el uso adecuado de las lenguas. Él ilustra su significado poniendo un caso hipotético.

[23]***Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos***

No habiendo el don de interpretar las lenguas, y no estando educado en lenguas extranjeras

o incrédulos,

y debido a eso no teniendo fe en las obras del Espíritu

¿no dirán

A causa de los sonidos raros e incomprensibles que hacen

que estáis locos? [24]***Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado*** [literalmente, interrogado]***;*** [25]***lo oculto de su corazón se hace manifiesto***;

Siendo expuesto por la espada de dos filos del Espíritu – Heb. 4:12; Sant. 1:23, 24; comp. Jn. 4:19, 29

y así, postrándose sobre el rostro

el modo oriental de mostrar profunda emoción (Isa. 45:14; 1 Sam. 19:24). Aquí indica sentimientos de sumisión y auto-humillación

adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

Pablo supone el caso de uno que llegó a la reunión por curiosidad. Si escuchó a mucha gente hablando al mismo tiempo en una lengua desconocida, consideraría la reunión como poco menos que una casa de locos (Hch. 2:13), y mientras más escuchara hablando al mismo tiempo, peor sería. Así que la reunión lo dejaría sin bendición de Dios, y la señal sin ningún significado, porque escucharía a sus conciudadanos dirigiéndose a él en lengua extranjera, lo que le sería simple jerigonza, en vez de escuchar a extranjeros dirigiéndose a él en su propia lengua, semejante al milagro en Pentecostés.

Si, por otro lado, él escucha a todos sus conciudadanos profetizando en su propia lengua [*de él*], sería reprendido por todos, y los secretos de su corazón serían puestos al descubierto como si hubiera sido interrogado por un hábil abogado. Esto lo llevaría a su conversión, y le sería provechoso, y le haría un testigo de la naturaleza divina de la iglesia, en vez de alguien que los vio como un enjambre de fanáticos. La predicación profética debe haber tenido gran poder en hacer que los hombres sintieran que estaban cara a cara con Dios, porque incluso la predicación fiel de nuestros días pone al descubierto el corazón del pecador.

Siente que los sermones son dirigidos a él, y a menudo está convencido que alguien ha estado chismeando al predicador porque la vida es así tan completamente hecha pública por sus palabras. Debe observarse que, si la verdad es más potente que las señales, es mucho más eficaz en avivamientos que la simple emoción o el entusiasmo exagerados.

[26]¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. [27]Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. [28]Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios. [29]Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen. [30]Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero. [31]Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados. [32]Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; [33]pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz.

Puesto que quienes hablaban en lenguas no eran entendidos, podían todos hablar a la vez sin ninguna pérdida. Así la confusión era fomentada y alentada, y los que llegaban con otras contribuciones al servicio, tales como salmos, enseñanzas, revelaciones, etc. eran impedidos de compartir cualquier beneficio con la congregación. El apóstol, por lo tanto, ordena a la babel de lenguas que sea contenida, para que la congregación pueda ser edificada con estas otras contribuciones.

Quienes hablaban en lenguas no debían monopolizar las reuniones. En una iglesia grande como la de Corinto, en donde habría abundancia de participación con salmos, enseñanzas, interpretaciones de lo que había sido dicho en lenguas, etc. había oportunidad de gran variedad. De ahí que Pablo prohíba que más de tres hablen en lenguas en un ejercicio, y que no hablen a la vez, sino en turno, y deban pausar y permitir que algún otro como intérprete traduzca lo que han dicho, para la edificación de la iglesia. Si no había un intérprete presente, entonces el hombre dotado con lenguas debía permanecer en silencio, y adorar dentro de sí, para la edificación y el beneficio de su propia alma.

Asimismo, no más de tres profetas deben hablar en una reunión, y los otros presentes debían prestar atención, especialmente quienes eran competentes en discernir entre las falsas y las verdaderas profecías (1 Tes. 5:20, 21; 1 Jn. 4:1; 1 Cor. 14:37). Si una nueva revelación era dada a un profeta mientras otro profeta estaba hablando, éste tenía que ceder su lugar y guardar silencio, porque la recepción de una segunda revelación en tal momento indicaría con autoridad que la primera revelación había sido suficientemente explicada. Por tanto, quien estaba hablando debía desistir, a fin de que no debieran hablar a la vez, lo que frustraría los objetivos de instrucción y exhortación. Para hacer cumplir esta regla de silencio el apóstol hace valer la verdad de que los profetas pueden controlar sus espíritus mientras están bajo la influencia profética.

Esto los protegía contra la posibilidad de que cualquier orador fingiendo ser llevado por la influencia profética, no fuera capaz de parar. Dios no embelesa y vence de esta manera a los hombres como para hacerlos producir confusión y desorden, porque él es Dios de orden y de paz. Dios no ha cambiado, y la histeria y el delirio, aunque pueden existir en sus iglesias, como lo habían hecho en Corinto, no provenían de Él, ni estaban por Su voluntad. Incluso en la iglesia de Corinto, donde a los hombres se les habían otorgado dones del Espíritu, todos los desórdenes eran abusos del don espiritual y sin excusa.

Como en todas las iglesias de los santos, [34]vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice [Gen.

3:16; Núm. 30:3-12]. [35]***Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación.***

Generalmente este pasaje es considerado como muy difícil, pero las dificultades son más aparentes que reales, si lo consideramos como una regla general. Pablo da dos razones del porqué la mujer debe guardar silencio: 1. La ley del Antiguo Testamento las hizo estar sujetas a su marido, y por eso no eran maestras, sino discípulas. 2. Las costumbres de la época hacían cosa vergonzosa para una mujer hablar en público. De éstas, por supuesto, la primera es la más fuerte, y sin embargo encontramos excepciones en ambas dispensaciones. Hubo algunas profetisas que hicieron uso de sus dones en público (Ex. 15:20; Jueces 4:4; 2 Reyes 22:14; Isa. 8:3; Neh. 6:14; Luc. 1:41, 42; 2:36-38; Hch. 21:9).

Además, la plenitud del otorgamiento profético concedido a la iglesia del Nuevo Testamento era asunto de profecía (Hch. 2:17), y Pablo mismo da instrucciones en cuanto al atavío de las mujeres cuando hacían uso del oficio profético en la iglesia (1 Cor. 11:5). La regla de Pablo, entonces, admite excepciones. Algunos eliminarían la regla completamente como obsoleta basados en que en Cristo no hay varón ni hembra (Gál. 3:28). Pero sin duda esto es injustificable, porque mientras que el evangelio emancipó a la mujer, no cambió su relación natural para hacerla igual al hombre.

Los poderes de la mujer se han desarrollado tanto, y sus privilegios tan ampliados en terrenos del evangelio, que ya nos vergonzoso para ella hablar en público; pero la caída de una razón no significa la cesación de ambas. La conciencia cristiana ha interpretado por tanto correctamente la regla de Pablo cuando la aplica generalmente, y admite excepciones. El don de profecía no existe más en la iglesia, pero, por vía de la analogía, esas mujeres que tienen una marcada habilidad, sea para exhortación o instrucción, se les permite hablar en las iglesias. Además, el apóstol está hablando de la reunión formal, regular de la iglesia; y es dudoso si su ley tuvo la intención de aplicarse a reuniones informales tales como las de oración, etc.

Hay algún peso en el comentario de que para entender al apóstol deberíamos conocer la ignorancia, parlería y degradación de las mujeres orientales. Nuevamente, las mujeres están verdaderamente sujetas a sus maridos (Efe. 5:22; Col. 2:18; Tito 2:5; 1 Ped. 3:1). La ley es permanente, pero la aplicación de ella puede variar. Si el hombre universalmente le da permiso a la mujer para hablar, ella es libre de la ley en este aspecto.

[36]***¿Acaso*** [una exclamación de indignación] ***ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado?***

Habiéndose engreído por la plenitud de sus dones espirituales, los corintios estaban actuando como si fueran la iglesia matriz y la única iglesia. Estaban asumiendo el derecho para sentar precedente y dictar costumbres, cuando era su obligación conformarse a los precedentes y costumbres establecidas antes de que nacieran. Sus pretensiones necesitaban esta indignada reprensión. Otros debían ser considerados además de ellos, otros que habían divulgado la palabra que ellos recibieron – 1 Tes. 1:8.

[37]***Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.*** [38]***Mas el que ignora, ignore.***

Puesto que las palabras de Pablo fueron dictadas por el Espíritu de Dios, cualquiera, lleno del Espíritu sería guiado a reconocer sus palabras como de autoridad divina, porque el Espíritu no diría una cosa a uno y otra al otro. Pero si un hombre era tan incorregiblemente obstinado como para rehusar ser iluminado por lo que el Espíritu hablaba a través del apóstol, no se podía apelar más por él (Mat. 15:14; 1 Tim. 6:3-5).

La prueba de Pablo todavía está en vigor. Quienes pretenden ser tan inspirados, y aun contradicen lo que el Espíritu de Dios ya ha dicho en el Nuevo Testamento, se auto-condenan. Estos versículos marcan la división entre católicos y protestantes.

Los primeros dicen que, en efecto, los profetas llenos del Espíritu en Corinto podían modificar, cambiar o incluso negar lo que era dicho por Pablo; pues lo que ellos sostienen es que el Papa puede cambiar las Escrituras como le parezca.

Pero los protestantes sostienen que un hombre demuestra ser guiado por el Espíritu de Dios cuando consiente y se conforma a lo que ha sido hablado por hombres de indudable inspiración.

[39]Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; [40]pero hágase todo decentemente y con orden.

Pablo concluye con una recapitulación. El don más alto debe ser buscado y el más bajo no debe ser prohibido. Pero como una precaución contra el abuso del don más bajo, formula una ley de orden y decoro que la iglesia tan a menudo ha olvidado para su pesar.

XII
Novena Respuesta:
En Cuanto a la Resurrección.
15:1-58

La respuesta en esta sección también es tanto una condición para la iglesia como una pregunta. A la vista de los griegos, el cuerpo era una casa-prisión del alma, y la muerte era liberar el alma de su cautividad. La resurrección del cuerpo, por lo tanto, era considerada por ellos como una calamidad antes que como una bendición, y tan contraria a toda filosofía sana como para provocar el ridículo (Hch. 17:32). Mientras Pablo estuvo presente en Corinto, su fe firme, completo entendimiento, y clara enseñanza, habían mantenido a la iglesia firmemente en la verdad; pero en su ausencia la iglesia había madurado el olvido de la naturaleza precisa de su enseñanza, y, procurando armonizar la doctrina del evangelio en cuanto a la resurrección con las teorías de sus instruidos maestros, los cristianos griegos de Corinto, habían llegado a considerar la resurrección prometida a los cristianos como una simple resurrección del alma, y de ahí como una que, en cuanto a los muertos, ya había pasado (2 Tim. 2:18). Negaban rotundamente la posibilidad de una resurrección corporal. El capítulo delante de nosotros es una reafirmación de la verdad como oponiéndose a este error, y una discusión general de la doctrina de la resurrección encaminada a remover todos los erróneos puntos de vista que los griegos sostenían con respecto a ella. Este capítulo ha sido leído como un antídoto al dolor de la muerte en millones de funerales.

[1]***Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;*** [2]***por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.***

O sin causa. En estos dos versículos Pablo les recuerda de muchos hechos importantes, como sigue: que ya habían escuchado el evangelio, ponderado, probado y recibido, y que permanecían como una iglesia organizada bajo él, y que sus esperanzas de salvación dependían de sostenerse bien a él, a menos que hubieran creído desconsideradamente, bajo el impulso de una simple admiración incierta. Su correspondiente llamamiento a que pensaran más profunda y firmemente será encontrado en el último versículo del capítulo.

[3]***Porque primeramente os he enseñado*** [como un asunto de importancia primaria: vea 1 Cor. 2:3, 4] ***lo que asimismo recibí*** [y por eso ningún truco o invención de mi autoría]***: Que Cristo murió por nuestros pecados*** [para expiación por ellos – 1 Jn. 3:5; Gál. 1:4; 2 Cor. 5:15; Tito 2:14]***, conforme a las Escrituras*** [Isa. 53:5, 10; Dan. 9:26; Sal. 22:1-22; Zac. 12:10]***;*** [4]***y que fue sepultado*** [y esto también conforme a las Escrituras – Isa. 53:9]***, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;***

Sal. 16:10; Isa. 53:10; Oseas 6:2; Jonás 2:10. Aquí el apóstol les recuerda a los corintios que el mensaje que les entregó lo había recibido por revelación divina; que consistía de tres

hechos preeminentes, a saber, la muerte, sepultura y resurrección del Señor; que de estos hechos, los dos que eran difíciles de creer, es decir, el primero y el último, eran más fáciles de creer por haber sido predichos en las Escrituras, el último con minuciosidad, incluso en cuanto al día. El apóstol no gasta tiempo probando la muerte; fue atestiguada por miles, no había sido nunca negada por amigos o enemigos, y no era puesta en duda por los corintios. El tercer punto era el puesto en duda, y, habiéndolo probado primero por un testigo antes del hecho (las Escrituras), el apóstol procede a refrescar sus mentes en cuanto a cuán completamente había sido probado por testigos después del hecho (a saber, los apóstoles y otros), advirtiéndoles así nuevamente que la resurrección era un hecho literal, histórico y objetivo. Un hecho tan importante, y tan difícil de creer, que demandaba muchísimos testigos, pero Pablo los tenía para mostrarlos; esto no fue hecho en un rincón – Hch. 26:26

[5]***y que apareció a Cefas*** [Luc. 24:34]***, y después a los doce***

Jn. 20:26-29. "Los doce" era un nombre oficial para los apóstoles, aunque no había sino once de ellos en ese momento

[6]***Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún*** [y por ende, mostrables como testigos]***, y otros ya duermen*** [Mat. 28:16]**.** [7]***Después apareció a Jacobo;***

Este era el llamado "hermano del Señor", y "Jacobo el justo". Aunque Pablo habla de él como un apóstol (Gál. 1:19), no era uno de los doce. Pero se destacaba en esos días como anciano principal en Jerusalén (Hch. 15:13; 21:18; Gál. 2:9, 11). Fue el autor de la epístola que lleva su nombre (*N. T: Santiago*). La aparición aquí mencionada evidentemente lo convirtió, porque antes de la resurrección los hermanos de nuestro Señor no creían en él – comp. Jn. 12:3-5; Hch. 1:14; 9:5

después a todos los apóstoles [Hch. 1:3]***;*** [8]***y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.***

Hch. 9:5; 22:14; 26:16. La criatura abortada era generalmente débil, raquítico y más pequeño de lo normal. Pablo habla de sí mismo como un niño así en la hermandad de los apóstoles, y hace esto sin falsa modestia (comp. 2 Cor. 12:11; Efe. 3:8). Para comentarios sobre este catálogo de apariciones, vea "El Evangelio Cuádruple" P. 751, 753, 761, 764, 766. (*Versión en Inglés*). Los otros apóstoles tenían tres años y medio siendo instruidos, y así, se desarrollaron completamente en su oficio, mientras que Pablo vino a ser discípulo en un instante, y recibió sus instrucciones brevemente por revelación

[9]***Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios*** [comp. Hch. 7:57; 8:1-3; 9:1 1 Tim. 1:13; Gál. 1:13]**.** [10]***Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo*** [Gál. 2:8; Fil. 2:13; Col. 1:29]**.** [11]***Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.***

Pablo reconoce lo tardío de su creencia en el Señor y el retraso de su visión de él como una evidencia de su inmerecimiento. Aunque esta alusión personal se hace visible en su expresión para ser una digresión de su argumento, realmente le da gran fuerza. No hay honor

más alto entre los hombres, que ser escogido como un testigo de la resurrección de Cristo. Por esta razón debe ser pensado que Pablo era celoso en establecer la verdad de la resurrección por causa del *honor* que disfrutaba como un testigo de esa verdad. Pero les recuerda que las circunstancias bajo las cuales él vio al Señor enfatizaban tanto su propia *indignidad* (estando en camino a perseguir cristianos en Damasco) que la memoria del evento despertaba en él un sentido de humillación antes que de exaltación. De hecho, debiera ser exaltado antes que deshonrado por su incredulidad, porque no pretendería reverencia como un testigo cuando su testimonio necesariamente implicaba una confesión de sus crímenes. Pero habiendo confesado su crimen y consecuente inferioridad, y sabiendo que esta admisión sería estrictamente interpretada por quienes lo menospreciaban y alegaban que él no era un apóstol, se rehabilita demostrando que su propia pequeñez se había agigantado por la abundante gracia de Dios, puesto que había trabajado más abundantemente que cualquiera de los apóstoles. Además, esos para quienes Pedro o Apolos eran más aceptables, nada ganarían con su parcialidad y discriminación con respecto a este asunto, porque todos los que les habían predicado a Cristo, eran unánimes en proclamar la resurrección. Cristo nunca había sido predicado de otra manera que como resucitado. Nuevamente, esta predicación había resultado en su fe, que era el punto que no deseaba que perdieran de vista. Habiéndolos entregado a la fe, cometieron el error de llegar a ser campeones de la incredulidad; esto es, incredulidad en la resurrección. Debe ser observado que al probar la resurrección Pablo cita testigos

1. Que estaban vivos;
2. Muchos de ellos comúnmente conocidos por nombre;
3. Quienes estaban tan familiarizados con la forma, cara, voz, manera de ser, vida, etc. de Jesús como para ser engañados por un fingidor, si cualquiera hubiera podido encontrar motivo para practicar tal engaño.

Habiendo demostrado su locura al abandonar sin evidencia lo que ya habían creído sobre testimonio competente, el apóstol se vuelve para mostrar las consecuencias de sus actos

[12]Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?[13]Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.[14]Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

La resurrección de Cristo era el corazón mismo del evangelio, la esencia de la predicación del evangelio. Los corintios no se habían dado cuenta de cuán grave era el asunto de admitir la imposibilidad de cualquier resurrección. Al hacerlo así convertían la resurrección de Jesús en una ficción, y si su resurrección era ficticia, entonces la predicación y la fe cristiana eran ambas huecas vanidades. Verdaderamente, el argumento de los racionalistas había probado demasiado, provocándoles el negar la misma fe que profesaban. El apóstol continúa el desarrollo de su consideración, en relación a otra idea – la *naturaleza* de la cuestión entre los racionalistas y los ministros de Cristo. No era asunto de verdad o error, sino de verdad o falsedad – una acusación directa de que los apóstoles y sus colegas eran mentirosos – Hch. 2:32; 4:33; 13:30

15:15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados [injustificados – Rom. 4:25]***. 18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. 19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.***

2 Cor. 1:5-9; 11:23-32; 2 Tim. 3:12. Si, como los racionalistas afirmaban, no había tal cosa como una resurrección, entonces Cristo no resucitó de los muertos, y si él no resucitó, los apóstoles y otros que testificaban en cuanto a su resurrección habían dado falso testimonio acerca de Dios, acusándolo de hacer lo que Él nunca había hecho. También eran falsos testigos para los corintios, habiéndoles dado una fe vana en cuanto al perdón y la vida eterna, cuando en realidad todavía estaban en sus pecados, y condenados a recibir la paga del pecado que es la muerte. También eran falsos testigos en cuanto a los muertos, porque, en vez de dormir en Jesús, habían perecido. Además, ellos y otros testigos que habían hecho todo esto, estaban totalmente sin excusa; porque habían hecho miserables a otros sin ningún provecho para ellos. Si no había resurrección y recompensa futura para esos testigos, deben haber testificado falsamente, esperando alguna ganancia en esta vida presente; pero en vez de tal ganancia, esos testigos habían recurrido a toda sus experiencias como a las tormentas de persecución para hacer sus vidas mas patéticas –lo suficiente para producirles una despreocupación infructuosa una falsedad. El absoluto sacrificio de una vida tal como la de Pablo sólo puede ser explicado admitiendo que él creyó su propio testimonio, y verdaderamente esperaba una resurrección y bendiciones en el estado futuro. En este punto, abandona su actitud lógica persuasiva y habla como profeta autoritativo e inspirado. Contra los vanos y erróneos razonamientos de hombres coloca las infalibles e indefectibles revelaciones del Espíritu

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. 21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adán todos mueren [Gen. 3:1]***, también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su debido orden*** [literalmente, cohorte, regimiento o división militar]***: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.***

Luego de reafirmar claramente su testimonio sobre la resurrección de Cristo, pasa a mostrar la detallada y total naturaleza de esa resurrección. Esto lo hace apelando a la figura Escritural y al hecho. En el día siguiente después del sábado de Pascua una gavilla de cebada (el grano más pronto en germinar) era mecido como los primeros frutos delante del Señor (Lev. 23:9-14). Los primeros frutos tenían que ser así presentados antes de que la cosecha pudiera ser empezada, y su presentación era ceremonia insoslayable. Ahora, en este mismo día después del sábado Cristo fue resucitado como los primeros frutos de entre los muertos, y vino a ser una prenda de la resurrección general. Además, eso que fue tan claramente mostrado en el tipo fue escrito con igual claridad en la historia. Si la justicia de Dios provocó que la muerte de Adán incluyera en su alcance la muerte de todos, así la misericordia de Dios ha provocado que la resurrección de Cristo obre el efecto contrario de liberar a todos de la tumba. Pero como los primeros frutos precedían a la cosecha, así la resurrección de Cristo precede la resurrección de la estirpe. Pero como los primeros frutos eran parte de la cosecha, así la resurrección de Cristo

es una resurrección parcial de toda la humanidad. Él debe ser la Omega además del Alfa de la resurrección, y debe levantar a todos en quienes el Espíritu mora. Porque Pablo declara que debe haber orden en la resurrección y porque no da sino *dos* partes en el orden – Cristo y sus discípulos, los comentaristas han estado engañados al pensar que habrá un tercer orden – los malvados. Así, ellos tienen la anomalía de los primeros frutos seguida por *dos* cosechas. Pero esto es contradicho por toda la tónica de la Escritura, que habla de una resurrección, y no de resurrecciones; de una cosecha (Mat. 13:36-43), y no cosechas; y que describe el día del juicio en términos que no pueden ser reconciliados con dos resurrecciones separadas (Mat. 25:31-46). La única aparente excepción es la resurrección espiritual o figurada mencionada en el Apocalipsis (Ap. 20:4-6). La verdad es que en este capítulo Pablo está considerando sólo la resurrección de los justos, y no toma en cuenta la resurrección de los injustos en absoluto, porque de haberlo hecho así hubiera envuelto a sus lectores en una confusión sin fin. El contexto claramente muestra eso. No hay sino un día de juicio para la humanidad, y una sola trompeta para convocarlos a levantarse y aparecer en una hora común de juicio.

[24]Luego el fin,

El apóstol no quiere decir que el fin venga inmediatamente después de la resurrección, sino que es lo siguiente en el orden de los grandes eventos, por lo que se refiere a la humanidad

cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. [25]Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies [Efe. 1:20-22; Mat. 28:18; 1 Ped. 3:22]**. [26]*Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte*** [2 Tim. 1:10; Heb. 2:14; Ap. 20:14]**. [27]*Porque*** [dijo el salmista] ***todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él*** [Sal. 8:6; 110:1; 2:6-9]***, claramente se exceptúa aquel*** [el Padre] ***que sujetó a él todas las cosas. [28]Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.***

Esto es, que Dios tenga toda sujeción de toda la creación; completa y absoluta supremacía (Col. 3:11), para que "todas las cosas deban decir, Dios es todo para mí" (Bengel). En el v. 23 el apóstol, mientras argumenta lo razonable de la resurrección, es llevado a mencionar su relación con el fin del mundo, pero la resurrección presenta su plausibilidad en otra forma, estando íntimamente relacionada con un clímax más alto y más trascendente que incluso la terminación del universo físico; porque es un preparativo esencial para la culminación del reino intercesor de Cristo en el reino del Padre. Esta culminación no puede ocurrir hasta que el reino intercesor ha alcanzado la madura perfección por la sujeción de todas las cosas. Pero entre los enemigos así sometidos, la muerte permanece adelante con marcada prominencia, y el arma con la que la somete es, y no puede ser otra que, la resurrección. De ahí la suprema glorificación, o, por decirlo así, la coronación de Dios como todo en todo, es predicada sobre una resurrección como una condición precedente. La secuencia lógica de Pablo es larga, pero funciona así: ninguna glorificación hasta que el reino intercesor sea entregado a Dios; ninguna entrega de su reino hasta que su obra esté completa, ninguna conclusión de su obra hasta que sus enemigos sean destruidos; ninguna destrucción de todos estos enemigos mientras la muerte, el principal, permanezca; ninguna destrucción de la muerte salvo por la resurrección: por lo tanto ninguna glorificación completa de Dios sin una resurrección. La lógica sería cierta para la

doctrina del Universalismo, si no fuera porque hay una segunda muerte que no es vista como un enemigo para el reino de Dios.

[29]***De otro modo,***

Es decir, si fuera de otra manera – si el bautismo no fuera un factor crucial en el plan de Dios

¿qué harán los que se bautizan por

A causa de, con referencia a. Para una completa discusión de esta preposición vea la nota adicional del Canon de Evans, Comentario del Orador, *in loco*

los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?

La palabra "bautizan" es un participio imperfecto e indica un acto siendo continuamente ejecutado. La cuestión de Pablo, entonces, es esta: Si la resurrección no es parte del plan de Dios – si los asuntos son de otra manera, y realmente no hay resurrección entonces, ¿a qué se convierten, quienes, bajo la noción errónea de que hay una resurrección, están presentándose constantemente para ser sepultados en el bautismo a causa de los muertos? Si los muertos no son resucitados, ¿por qué entonces estos convertidos son sepultados en el bautismo a su favor, o con miras a ellos? Rom. 6:3-11 hace muy claro el sentido de Pablo en este pasaje. Los muertos son una clase de quienes Cristo es cabecera y primeros frutos en la resurrección. Por el bautismo somos *unidos* simbólicamente con esa clase, y así con Cristo, y hacemos esto por causa de la esperanza de que resucitaremos con esa clase por el poder de Cristo (Rom. 6:5). Pero si los muertos no son resucitados en absoluto, entonces, ¿por qué deberían los convertidos estar unidos a ellos en una sepultura simbólica? ¿Por qué deben ser bautizados en su favor, o con referencia a ellos? Si no hay resurrección, el bautismo, que la simboliza, no tiene sentido. Los comentaristas que pertenecen a las iglesias que han sustituido el rociamiento por el bautismo, han hecho tristes estragos de este pasaje. Habiendo perdido la mira del significado simbólico del bautismo – que es una unión del convertido con los muertos, y especialmente con el Cristo muerto y resucitado como su cabecera y primeros frutos para vida – están perplejos sobre cómo interpretar las palabras del apóstol, y en su desesperación afirman que los cristianos tenían el hábito de ser bautizados de manera vicaria por sus amigos que murieron sin bautismo. Mucho después de que Pablo escribió, un malentendido similar de este pasaje llevó a los seguidores de Marción y de Cerinto a practicar tales bautismos vicarios; pero la práctica *surgió de las palabras de Pablo*, y no porque sus palabras inspiraran tal práctica.

[30]***¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?*** [31]***Os aseguro, hermanos, por la gloria que de*** [en lo que se refiere a] ***vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero*** [Rom. 8:36]**.** [32]***Si como hombre*** [como un hombre carnal, no teniendo esperanza futura] ***batallé en Éfeso contra fieras, ¿qué me aprovecha?***

El tiempo y las palabras indican que Pablo había llegado a ser un peleador de bestias como una ocupación fija. Se concede que su lenguaje era figurado, y que hablaba de contender con bestias en forma humana (Tito 1:12; 2 Tim. 4:17), antes que pelear con bestias reales en la arena. De haber sido Pablo arrojado a los leones, difícilmente Lucas lo hubiera olvidado cuando

registró los eventos del ministerio de Pablo en Éfeso. Además, la ciudadanía romana de Pablo lo protegía de tal castigo. Pero él no se refiere al tumulto en el teatro (Hch. 20:19), porque ocurrió antes de que esta carta fuera escrita. Pero bien podemos creer que Pablo estaba en peligro diario en Éfeso – 2 Cor. 1:8, 9

Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

Esta es una máxima Epicúrea que se había convertido en proverbio. "Si", dice South, "los hombres se persuaden que deben morir como bestias, pronto vivirán también como bestias". En los tres versículos anteriores, Pablo pasó de la muerte simbólica en el bautismo, a considerar la muerte literalmente. En la esperanza de una resurrección estaba soportando diariamente un infierno, su vida estando en peligro a cada hora. Si era completamente inútil convertirse para estar simbólicamente unido con los muertos, era mucho más crasa imprudencia para el apóstol vivir así continuamente en el borde de ser literal y realmente unido a ellos. Pero la imprudencia en ambos casos era hecha sabiduría por el hecho de una resurrección. Así, a los argumentos ya esgrimidos Pablo agrega el adicional de que el cristianismo, en su ordenanza inicial, y en su diaria experiencia de vida, está construido sobre la esperanza de una resurrección. Sin esta esperanza ningún hombre sensible podría empezar a ser cristiano, mucho menos continuar viviendo acorde a su profesión.

[33]***No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.*** [34]***Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.***

No sean engañados por libre-pensadores y eviten a quienes corrompían la verdad, porque la verdadera doctrina y la práctica correcta permanecen o caen juntas. Desháganse, por lo tanto, de este acalorado arranque, y aléjense de esos pecados en los que han sido incitados a consentir. La frase "las malas, etc." es una cita tomada del poeta griego Menandro. Para mostrar la completa atrocidad de la enseñanza de los racionalistas, Pablo declara que es una vergüenza para los corintios tener tales cristianos sin Cristo en la iglesia – hombres que tienen tan poco conocimiento hasta del *poder* de Dios como para negar su habilidad para llevar a cabo un asunto tan simple como la resurrección. Que Dios da vida es diariamente evidente; y darla es infinitamente más maravilloso que restaurarla.

[35]***Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?*** [36]***Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes*** [comp. Jn. 12:24]**.** [37]***Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano;*** [38]***pero Dios le da el cuerpo como él quiso*** [guiado por su sentido de valía y decoro]***, y a cada semilla su propio cuerpo.***

En este párrafo Pablo contesta la primera pregunta del v. 35. Los corintios, como todos los materialistas, hacen de la resurrección un problema misterioso. Deseaban saber *cómo* Dios podría restaurar un cuerpo que retornó al polvo, y de allí pasó a la vegetación, y de allí los cuerpos de animales y otros hombres. Pablo les dice necio al hombre que así se confunde, porque niega que el todopoderoso Dios pueda hacer con un cuerpo humano lo que prácticamente hace cada año con los cuerpos (granos) de trigo, etc. por simplemente aprovechar el curso común de la naturaleza. Cuando siembra un grano de trigo no espera que aparezca un grano desnudo como lo sembró, sino que sabe que morirá y en su muerte producirá otro cuerpo,

compuesto de tallo, hoja, cabeza y otros granos similares al que sembró. Él sabe que aunque el cuerpo así producido tiene un pequeño parecido exterior con el grano plantado, sin embargo es el producto de la vida germinada del grano, y al examinarlo puede ser absolutamente demostrado que es tal. Además, al hacer esto mismo con maíz, avena y otros granos, encuentra que cada uno produce un cuerpo de su propia especie, adaptado por la sabiduría de Dios a sus necesidades. Con todo esto ante él, cuánta insensatez en el hombre para negar que Dios pueda causar la muerte de un cuerpo para levantarlo en una forma superior y más grandiosa, y que lo mismo puede hacer en cada hombre para tener un cuerpo resucitado fiel a su individualidad, para que Pérez no deba resucitar más en la forma de Sánchez como el maíz no aparece en forma de avena. Pero la analogía enseñada por la naturaleza es verdadera en otro aspecto; a saber, el cuerpo producido por la simiente es más grandioso y más excelente que la simiente. Pablo amplía y aplica esta idea.

[39]***No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.*** [40]***Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales.*** [41]***Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.*** [42]***Así también es la resurrección de los muertos***

Aquí el apóstol contesta la segunda pregunta del v. 35. Si un hombre resucita cambiado de entre los muertos, como el grano de trigo es cambiado, ¿no tendrá un cuerpo diferente, y perderá así su identidad? ¿No dejará de ser hombre? Pablo le da una respuesta triple a esta pregunta. Demuestra que puede haber diversidad, y sin embargo un punto en común de identidad. Hay diversas formas de carne, pero todas son carne; hay muchas formas diferentes de cuerpos teniendo diferentes glorias, sin embargo todos son cuerpos; o mejor dicho, aun las glorias pueden ser diferentes en lustre, y sin embargo pueden tener identidad común en cuanto a gloria. Así también es la resurrección de los muertos. La carne es cambiada, y todavía es en un sentido, carne – humanidad; puede haber modificaciones en la forma, y todavía será el mismo cuerpo. Puede haber grandes cambios en la gloria, y todavía la gloria será gloria, y no diferente en lo fundamental. Así el hombre puede todavía ser hombre, y sin embargo estar enormemente mejorado. En esta parte del argumento Pablo está corrigiendo un error cardinal del pensamiento griego. Tropezaron en la doctrina de la resurrección, porque consideraban al cuerpo como un bloqueo para el alma, y verdaderamente así podría ser, si Dios pudiera formar *sólo un tipo* de cuerpo. Pero Él puede formar cuerpos celestiales al igual que terrenales, y cuerpos espirituales adaptados a las necesidades del espíritu, que no le estorbará como lo hace este tabernáculo terrenal que ahora habita – cuerpos que no sólo resultarán sin inconvenientes, sino de infinita ayuda, porque responderán a cada necesidad. Esta verdad es ahora más ilustrada

Se siembra en corrupción [Ecl. 12:7]***, resucitará en incorrupción.*** [Luc. 20:35, 36] [43]***Se siembra en deshonra*** [sepultado porque es repulsivo y llegará a ser repugnante – Jn. 11:39]***, resucitará en gloria*** [Fil. 3:21]***; se siembra en debilidad*** [desprovisto de toda capacidad]***, resucitará en poder*** [Ap. 3:21]***.*** [44]***Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.***

Este poder de Dios para preservar la identidad en la diversidad resulta glorioso para el hombre. Nuestro cuerpo terrenal, cuando se siembra en muerte, ciertamente producirá según

su tipo, pero Dios, en la plenitud de su poder y gracia, hará que deje de lado su gloria terrestre, y adopte la celestial. La naturaleza del cambio así efectuado es ilustrada por cuatro contrastes, la corrupción, el deshonor, la debilidad y la naturaleza animal del cuerpo terrestre siendo hecha a un lado por el incorruptible, glorioso, poderoso y espiritual cuerpo del mundo celestial. Si el hombre posee un cuerpo natural, o físico, es decir, un cuerpo que es sostenido y operado por su ser interno o espiritual, y adecuado para este mundo de muerte; así también él posee un cuerpo espiritual, adecuado a los deseos, movimientos y operaciones del espíritu y la vida eterna; un cuerpo en donde el alma toma su correcta posición de subordinación al espíritu, de acuerdo al plan y propósito original de Dios cuando creó al hombre a su imagen. Pablo dice "se", "hay" "es", etc. porque tal cuerpo ya existe, y es ocupado por Cristo nuestra cabeza – Ap. 1:18

[45]Así también está escrito [Gen. 2:7]***: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. [46]Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. [47]El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. [48]Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. [49]Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.***

Aquí las dos cabezas de la humanidad son contrastadas. Adán era un alma vivificante, y Cristo un espíritu vivificante (comp. Gen. 2:7; y Jn. 20:22. Vea también 2 Cor. 3:17; Rom. 8:2, 11; Jn. 7:38, 39). Pero de estas dos cabezas la natural vino primero. Somos de la generación de Adán y de la generación de Cristo. El principio de vida de Adán es el alma, y fue formado de la tierra: El principio de vida de Cristo es espiritual. Él estaba en los cielos (Jn. 1:1) y desde allí vino al mundo y llegó a ser carne (Jn. 1.14; 3:13, 21; Fil. 2:6-8; Jn. 1:1-3; Luc. 1:35). Ahora, así como las dos cabezas son distintas, lo son las dos familias, y cada una se asemeja a su cabeza; la descendencia terrenal de Adán teniendo naturaleza terrenal, y la descendencia espiritual de Cristo teniendo naturaleza espiritual y celestial. Pero en ambas familias la naturaleza terrenal viene primero, y los hijos espirituales esperan para su manifestación, que es la misma cosa acerca de la cual el apóstol ha estado hablando, porque viene cuando sean levantados de entre los muertos (Rom. 8:29; 1 Jn. 3:2; Rom. 8:22, 23; 2 Cor. 5:1-10). La vida no es retroceso, sino ascensión. Por lo tanto les asegura que así como han llevado la imagen del Adán terrenal, llevan también la imagen del Cristo celestial, ambas de quienes tienen cuerpos de hombres, sin embargo cuerpos inmensamente diferentes en gloria, poder, etc. porque quien pertenece a la tierra, muere y regresa a ella, mientras que el otro pertenece al cielo inmortal y para siempre mora allí.

[50]Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción [1 Ped. 1:4]***. [51]He aquí, os digo un misterio*** [un secreto no revelado previamente]***: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, [52]en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. [53]Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.***

El hombre en su naturaleza carnal no tiene lugar en el cielo, porque la corrupción es antagonista a la incorrupción, como la luz a las tinieblas. Es esencial, por lo tanto, que el hombre deba dejar la corrupción de Adán y el cuerpo natural de Adán, y asumir el cuerpo espiritual e

incorruptible de Cristo, antes de que pueda iniciar su herencia celestial. Quienes estén vivos a la venida de Cristo no escaparán a esta necesaria transformación. Si los muertos son transformados por la resurrección (vs. 42, 43), los vivos deben ser transformados también por transfiguración; pero ambos debes ser transformados, y la transformación en cada uno debe ocurrir en el mismo momento; es decir, cuando la trompeta deba convocar a todos a comparecer ante Dios – 1 Tes. 4:16.

[54]***Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita*** [Isa. 25:8]***: Sorbida es la muerte en victoria.***

Cuando este cuerpo natural se haya transformado en espiritual será cumplida esa profecía que describe a la muerte – la que ha sorbido a la raza humana, como siendo sorbida en victoria.

[55]***¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?***

Se cita libremente este pasaje de Oseas 13:14. Conminado por el brillo y gloria de su argumento, el apóstol estalla en este esfuerzo de triunfante júbilo, que ha despertado una emoción semejante en el corazón del cristiano, y ha sido consuelo y bienestar para la iglesia a través de todos los siglos posteriores.

[56]***ya que el aguijón de la muerte es el pecado*** [Rom. 6:23]***, y el poder del pecado, la ley*** [Rom. 4:15; 7:10-12]***.*** [57]***Mas gracias sean dadas a Dios*** [Sal. 98:1]***, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.***

La muerte es aquí mencionada bajo la figura de una serpiente. El pecado es el mordisco o la picadura con que asesina a los hombres, y el poder o fuerza tóxica del pecado se encuentra en la maldición que la ley pronuncia sobre el pecador. Por el triple poder de la ley, el pecado y la muerte, la gloria del hombre fue reducida a la nada; pero gracias sean dadas a Dios, quien restauró la gloria al hombre por medio de Jesucristo. Cristo le dio al hombre victoria sobre la ley, porque la clavó a la cruz (Col. 2:14); le dio la victoria sobre el pecado, porque hizo expiación por el pecado (Heb. 7:27); y le dio la victoria sobre la muerte por su resurrección, la cual es una prenda de la resurrección general. ¡Maravillosa triple victoria!

[58]***Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.***

Por lo tanto, puesto que ven que los muertos son levantados y hechos capaces de disfrutar el cielo, no sean movidos nuevamente de su creencia en estas bien probadas y establecidas verdades, y sean cuidadosos de abundar en la obra del Señor, para que no importando sus sufrimientos y persecuciones presentes, el Señor los recompensará ampliamente en la resurrección, y su trabajo no será en vano.

XIII
Con Respecto a la Ofrenda, Asuntos Personales, Saludos y Bendición.
16:1-24

El fraternal comunismo de la iglesia de Jerusalén (Hch. 2:44, 45; 4:36, 37; 5:1), junto con los problemas políticos, hambrunas (Hch. 11:28-30) y persecuciones (Hch. 8:1-4), todo se encaminaba a empobrecer a la iglesia en Judea. Para aliviar esta pobreza y motivar un sentimiento más cordial entre judíos y gentiles,

Pablo emprendió la tarea de reunir una ofrenda en las iglesias gentiles para los hermanos en Judea. La iglesia en Corinto había aceptado dar tal ofrenda, pero habían sido impedidos por sus facciones, o alguna otra causa, de hacerlo. En este capítulo Pablo les solicita empezar a levantar esta ofrenda inmediatamente.

También menciona las razones por las que había pospuesto su visita, y les dice para cuando la esperen, y trata algunos otros asuntos menores.

[1]***En cuanto a la ofrenda para los santos*** [cristianos]***, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.***

Muy probablemente él había ordenado, o hecho preparativos para esta colecta en el viaje mencionado en Hch. 16:16, y probablemente la recogió durante el viaje mencionado en Hch. 18:23. "Pablo", dice Bengel, "pone como ejemplo de los corintios a los gálatas, y de los macedonios a los corintios (2 Cor. 9:2), y de los romanos a los macedonios y corintios (Rom. 15:26): grande es la fuerza del ejemplo". Para otras referencias de esta colecta, vea Hch. 11:29, 30; 24:17; 2 Cor. 8:1, 2.

[2]***Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.***

La palabra "*thesaurizoon*", traducida "guardándolo", significa, literalmente, "ponerlo en la tesorería"; y la frase "*par eauto*", traducida "por él" (*Nota del Trad. En español dicha frase no aparece, aunque literalmente significa "junto a sí mismo", con referencia a la persona que pone o deposita, o a lo puesto por la persona, en este caso el dinero*), puede ser tomada como el pronombre neutro reflexivo, y puede ser vertida con igual corrección "por sí mismo".

Mcknight traduce así esas dos palabras y esta traducción debe ser preferida. Si cada hombre lo hubiera apartado en su propia casa, todas estas colectas dispersas habrían tenido que ser recogidas luego del arribo de Pablo, y era lo mismo que él prohibía.

Nuevamente, la colecta había sido de tal naturaleza privada, que hubiera sido recogida normalmente al final en vez de al principio de la semana.

Pero el primer día de la semana era evidentemente puesto aparte para culto público (Jn. 20:19-26; Hch. 20:7; Ap. 1:10), y esta ofrenda era parte del servicio. Era puesta en la tesorería de la iglesia, pero mantenida sola como un *fondo separado*. La traducción de la Versión Revisada es lamentable, porque oscurece la idea del servicio semanal de la iglesia.

Según el método de Pablo para recolectar, cada una rendía un estado semanal de su administración, y daba más y sentía menos que si se hubiera esforzado a dar todo junto. Pablo había prometido llevar tales ofrendas (Gál. 2:10).

Como cristiano, trataba de aliviar esa pena que, como perseguidor, había ayudado a infligir (Hch. 26:6-10). Deseaba que cada uno, rico o pobre, contribuyera a esta ofrenda, y quería que todo el asunto se solucionara y se apartara cuando él viniera, par poder prestar atención a asuntos más importantes.

[3]***Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén.*** [4]***Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo.***

Pablo no pide ser hecho custodio de la ofrenda. Ordena a la iglesia designar sus propios mensajeros para llevarla, poniéndose así por encima de toda sospecha de malversación, y dando a la iglesia un nuevo incentivo para hacer una ofrenda generosa, porque permitiría a la iglesia un nuevo regocijo y provecho por tener en su membresía a los que hubieran ido a Jerusalén y visto a los apóstoles.

Pablo, como un apóstol, y como una personalidad familiarizada con la iglesia en Jerusalén, promete dar a los portadores del fondo cartas de presentación y recomendación para los apóstoles y ancianos en Jerusalén; y, como debe requerir la grandeza de la colecta y la dignidad de la ocasión, se ofrece a acompañar la generosidad él mismo.

La colecta probaba ser suficientemente grande para justificar esto, y Pablo acompañó a los delegados. Para los nombres de quienes dejaron Grecia con Pablo, vea Hch. 20:4.

[5]***Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo*** [propósito] ***que pasar.*** [6]***Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir.*** [7]***Porque no quiero veros ahora de paso*** [simplemente pasar por]***, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite***

Sant. 4:15; Hch. 18:21; Heb. 6:3; 1 Cor. 4:19

[8]***Pero estaré en Éfeso hasta Pentecostés;*** [9]***porque se me ha abierto puerta***

La metáfora común para expresar oportunidad – Hch. 14:27; 2 Cor. 2:12; Col. 4:3; Ap. 3:8; Oseas 2:15

grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

Para este éxito y los adversarios que provocó vea Hch. 19:1-20. Para el disturbio que se suscitó después vea Hch. 19:23-41. De este párrafo parece que había sido el plan de Pablo visitar Corinto, yendo allá desde Éfeso por vía directa cruzando el Mar Egeo; y después de una breve estancia ahí subir a Macedonia, y visitar Corinto de nuevo al regreso.

Este plan obviamente se lo comunicó a los corintios en su primera carta que está perdida (1 Cor. 5:9).

Pero los malos informes que le llegaron con respecto a la conducta de la iglesia en Corinto hicieron que cambiar su propósito, y demorara su visita, para darles tiempo a arrepentirse, y escapar así de la severa corrección que de otro modo se hubiera sentido constreñido a administrarles (2 Cor. 1:23; 2:1). Además, invirtió su ruta; pasando por Macedonia (Hch. 19:21, 22), y con la intención de partir por mar (Hch. 20:3).

Para ayudar a motivar un estado de arrepentimiento, envió a Timoteo como precursor (1 Cor. 4:16-21), y lo envió por vía de Macedonia (Hch. 19:22).

Ahora escribe que ha alterado sus planes y que llegará por Macedonia, y que no les hará dos visitas someras, sino que les hará una larga, y probablemente para estar todo el invierno. Sin embargo, no iniciará este viaje hasta después de Pentecostés, porque la obra en Éfeso había llegado a ser tan fructífera que demandaba al presente toda su atención. Pablo llevó a cabo su plan como lo perfiló aquí (2 Cor. 2:13; 8:1; 9:2, 4; 12:14; 13:1; Hch. 20:3-6).

Les dio esta acostumbrada muestra de afecto (Rom. 15:24; Hch. 15:3; 17:15; Tito 3:13); pero íntima, usando el término "a donde", porque su rumbo más allá de ellos era incierto. Encontramos después que se vio obligado a cambiar su plan – Hch. 20:3

[10]Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo [1 Cor. 14:17]**. [11]*Por tanto, nadie le tenga en poco*** [1 Tim. 4:12]***, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos.***

Timoteo, como hemos visto, vino por la ruta larga vía Macedonia, sin duda visitando las iglesias mientras viajaba. Poco después de su partida, llegaron los mensajeros de Corinto, trayendo la carta de la iglesia, y Pablo les envió esta respuesta con Tito. Ahora, Tito evidentemente fue enviado por la ruta corta a través del mar, con instrucciones para regresar por Macedonia.

Así que Pablo usa "si", porque supone que Tito pueda llegar a Corinto, cumplir su cometido, partir por Macedonia, y ahí interceptar a Timoteo y prevenir que llegara a Corinto. Y esto mismo parece haber sucedido, porque Tito y Timoteo, regresando, evidentemente se reunieron con Pablo en Filipos, donde él escribió su segunda carta a los corintios (2 Cor. 1:1); incluso sólo Tito es mencionado en cuanto a haber traído reporte de la condición de los asuntos en corinto (2 Cor. 7:6, 7).

Los corintios, por lo tanto, no tuvieron la oportunidad de mostrar su amor para Pablo por su bienvenida a Timoteo. Las palabras de Pablo a él nos recuerdan que en ese momento era un hombre joven y sujeto a ser intimidado por el espíritu arrogante y faccioso de los corintios. Timoteo parece haber sido de una naturaleza tímida y delicada (1 Tim. 5:21-23; 2 Tim. 1:6-8).

Pablo les advierte que cualquier falta de amabilidad mostrada hacia este muchacho le sería pronto reportada, porque esperaba que Timoteo regresara con Tito, Erasto y los demás – Hch. 19:22; 2 Cor. 12:17, 18; 8:18, 23.

[12]***Acerca del hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.***

Apolos lo venimos a conocer primero en Éfeso (Hch. 18:24-28) de donde vino a Corinto poco antes de que Pablo llegara a Éfeso (Hch. 19:1). De Corinto Apolos regresó y estuvo en Éfeso. Los antiguos comentaristas latinos dicen que dejó Corinto a causa de la violencia de las facciones, y declinó regresar por causa de ellas, pero no es probable que supieran más acerca de estos hechos que nosotros.

Jerónimo nos dice que después de que el espíritu faccioso se calmó, Apolos regresó a Corinto, y llegó a ser obispo o anciano de la iglesia; pero no nos da ninguna autoridad para su afirmación. Las palabras de Pablo son importantes, porque muestran que ni él ni Apolos dieron apoyo o estímulo a las facciones.

Pablo no teme que Apolos haga mal intencionalmente, pero Apolos sí teme hacerlo involuntariamente por su presencia. A Apolos no le pareció un momento conveniente para asomarse por Corinto.

[13]***Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.*** [14]***Todas vuestras cosas sean hechas con amor.***

En estas breves y nerviosas frases, Pablo recapitula el peso de toda su epístola. Los corintios debían estar alertas y no dormir (1 Cor. 11:30; 15:33). Debían ser firmes, varoniles y fuertes (1 Cor. 15:2, 58); debían hacer todas las cosas en amor (1 Cor. 7, 8 10, 11,12 y 14), no mostrar su falta de amor en entablar demandas, pelearse acerca del matrimonio, comer cosas sacrificadas a los ídolos, comportarse carnalmente en la Cena del Señor, hacer alarde por causa de sus dones.

[15]***Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanas es las primicias de Acaya,***

Es decir, mis primeros convertidos en Grecia – 1 Cor. 1:16

y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. [16]***Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan.***

El apóstol les pide a los corintios que se sujeten a sus verdaderos maestros religiosos, y tomen a la familia de Estéfanas como ejemplo. Esta familia fue la primera convertida y, en consecuencia, probablemente la mejor instruida en la iglesia.

[17]***Me regocijo con la venida de Estéfanas, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia.*** [18]***Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas.***

Estos fueron los que llevaron la carta de Pablo a los corintios. No sabemos nada más de ellos. Lo que Pablo dice aquí acerca de ellos probablemente fue escrito para que los corintios no les guardaran resentimiento por haberlo comunicado a él la triste condición de la iglesia.

La idea parece ser que ellos refrescaron al apóstol llenando parcialmente el vacío provocado por la ausencia de los corintios, e hicieron que Pablo refrescara a la iglesia de Corinto,

recibiendo mensajes personales de él, y llevándole a escribir una carta. Les pide que los reciban como el regocijo que fueron para él, tal como él los había recibido de ellos.

[19]***Las iglesias de Asia os saludan.***

Estas eran las iglesias en la provincia romana de Asia, de las cuales Éfeso era la capital. Siete iglesias de esta provincia son mencionadas en los capítulos de apertura de Apocalipsis. Estaban en las tierras de la costa oeste de Asia Menor

Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor.

Esta abnegada pareja había estado con Pablo en Corinto, y estaban ahora en Éfeso (Hch. 18:1, 2, 18, 26). Poco después los encontramos en Roma (Rom. 16:3), donde también tenían, como aquí, una iglesia en su casa (Rom. 16:5). Todavía eran los días de congregaciones pequeñas, adorando en casas particulares – Rom. 16:4, 15; Col. 4:15, Filemón 2.

[20]***Os saludan todos los hermanos*** [en Éfeso]***. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo***

Vea comentario sobre Tesalonicenses, página 13 de este Comentario. "Él correctamente impone el beso de paz sobre quienes estaban en peligro de hacerse pedazos por cismas". *Grotius.*

[21]***Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano.***

Todas las cartas de Pablo excepto Gálatas, parecen haber sido escritas por un amanuense (Gál. 6:11). La Escritura inspirada era demasiado importante como para carecer de autenticidad, o estar sujeta a sospechas en cuanto a falsificación.

[22]***El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene.***

Literalmente, "sea destinado a la destrucción". Eran las palabras con las que los judíos empezaban sus grandes excomuniones. Aquí Pablo pronuncia una maldición contra el hombre que, profesando ser cristiano, realmente no tenía amor por Cristo.

Aunque la iglesia no siempre puede detectar y castigar a tal, sin embargo, el Señor en su venida los descubrirá. Esta, por lo tanto, es una apelación de Pablo al Señor para hacer esto, y escribe las palabras con su propia mano para mostrar cuán en serio lo dice. Para el uso de la palabra "anatema", vea 1 Cor. 12:3; Hch. 23:14; Rom. 9:3; Gál. 1:8, 9.

[23]***La gracia*** [lo contrario del anatema] ***del Señor Jesucristo esté con vosotros.*** [24]***Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén.***

El apóstol termina con este pensamiento, a fin de que nadie pudiera malentender su carta. Aunque contiene severas reprensiones, fue dictada por el amor y no por el odio.]

El Templo de Apolo en Corinto